Evidencias sorprendentes demuestran que las visiones antiguas de la Biblia fueron reales.
PÁG. 12

El Armagedón y Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis claramente explicado.
PÁG. 50 & 66

Las Profecías del Apocalipsis que deben cumplirse antes del Retorno de Jesús.
PÁG. 54

+

¿Es importante la Biblia?
¡Cómo se aplican Daniel y Apocalipsis a nuestra vida hoy en día!

DANIEL y APOCALIPSIS

Los Secretos de la Profecía Bíblica

Los Manuscritos del Mar Muerto, descubiertos en Qunram en 1947, proveen una impresionante evidencia para la credibilidad tanto de los manuscritos en hebreo como arameo del Antiguo Testamento. Por ejemplo, 11 de los 12 capítulos de Daniel fueron expuestos y hablan al descubierto sobre la autenticidad del Libro de Daniel.

Daniel y Apocalipsis

Los Secretos de la Profecía Bíblica

Derechos Reservados Casa Publicadora Pacific Press, Nampa, Idaho, USA. Esta edición por Amazing Facts Publishing es publicada bajo Licencia en Acuerdo con los Derechos del Propietario. Todos los Derechos Internacionales están reservados.

Todo el Trabajo Artístico es propiedad de Amazing Facts.
P.O. Box 1058
Roseville, Ca 95678
Todos los Derechos Reservados.

El texto Biblico ha sido tomado de la version Reina-Valera© 1960 Sociedades Biblicas en America Latina© ; renovado 1988 Sociedades Biblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia. Usado con permiso. Todos los Derechos Reservados.

Director Creativo y Editor Administrativo:
Sam Godfrey

Escritor:
David C. James

Diseño Gráfico:
Eric Smalling
Erin Engle

Editores:
Marvin Moore
Anthony Lester

Ilustraciones y Portada Principal:
Phil Mckay

Colaboradores como Escritores y Editores:
Curtis Rittenour
Laurie Lyons

Impreso en USA.

Un retrato de la historia y el futuro de la Tierra 6

"Los importantes libros de Daniel y Apocalipsis en la Biblia son nuestra clave para entender el pasado, el presente y el futuro; y ambos contienen un panorama de esperanza revelando nuestra posición en la profecía hasta el día de hoy"

El Libro de Daniel

Sección Uno 10
Introducción al Libro de Daniel

Sección Dos 12
Daniel 2: La Gran Imagen
Dios Revela el Futuro

Sección Tres 16
Daniel 7: Las Cuatro Bestias y El Cuerno Pequeño - *Prueba y Triunfo*

Sección Cuatro 22
Daniel 8: Un Carnero, Un Macho Cabrío y Otro Cuerno Pequeño - *El Bien y el Mal Se Encuentran Frente a Frente*

"El Cilindro de Ciro, un escrituro cuneiforme contemporáneo que proclama a Ciro como legítimo rey de Babilonia. Página 37".

Sección Cinco 28
Daniel 9: El Mesías Príncipe - *Daniel Predice El Primer Advenimiento de Cristo*

Sección Seis 34
Daniel 10-12: La Última Profecía de Daniel
Un Tiempo de Prueba, Una Liberación Final

El Libro de Apocalipsis

Sección siete 40
Introducción al Libro de Apocalipsis
La Revelación de Jesucristo

Sección ocho 44
Enfatizando a la organización de Apocalipsis

Sección nueve 46
Las Siete Iglesias
Historia del Cristianismo

Sección diez 50
Los Cuatro Jinetes del Apocalipsis

Sección once 54
Los Siete Ángeles y Las Siete Trompetas

Sección doce 58
El Corazón de Apocalipsis:
Las Batallas de los Siglos

Sección trece 66
El Armagedón y La Plaga Final

Sección catorce 70
Idolatría, Falsas Doctrinas y Blasfemia
El Destino Fatal de la Ramera

Sección quince 74
El Rey de Reyes regresa:
El Fin del Mal y de la Muerte

Sección Dieciséis 80
El Paraíso Restaurado:
No Más Muerte. No Más Dolor

UniversoBiblico.com

Visita en línea y descubra:

- Qué sucede después de la muerte
- El camino para una mejor salud
- Cómo salvar su matrimonio
- La sorprendente noticia acerca del infierno
- La "Marca de la Bestia"
- Quién realmente es "dejado atrás"
- ¡Y mucho más!

UniversoBiblico.com

Amplíe Su Universo!

UN RETRATO DE LA HISTORIA DE LA TIERRA Y SU FUTURO

Los modernos submarinos nucleares están por encima de las más sofisticadas maravillas en ingeniería del mundo. Desde muchos puntos de vista, son el equivalente con una ciudad fuertemente suministrada, autónoma, en la cual una multitud de 140 comparten el espacio como si fuera el tamaño de una casa de tres recámaras.

Cada submarino es impulsado por un reactor nuclear, el cual provee la energía que es convertida en electricidad. Éste asombroso dínamo puede trasladarse durante más de 30 años y puede llevar al submarino al menos 400,000 millas sin el reabastecimiento de combustible. Esta energía también es usada para convertir agua de mar en agua dulce, purificar el aire, y girar la hélice que envía el submarino silenciosamente a través del agua — algunas veces hasta 800 pies de profundidad.

En las obscuras profundidades del océano, los submarinos nucleares logran navegar usando el radar ultrasónico y giroscopio interno. Pero, por más avanzado tecnológicamente que esté dicho equipo, los submarinos nucleares, por supuesto, no tienen ventanas y de vez en cuando chocan con un arrecife u otro buque. La única ventana para confirmar visualmente su posición mientras que está sumergido, es acercarse a la superficie y levantar el periscopio. ¿Alguna vez se ha preguntado usted hacia dónde se dirige este mundo? ¿Existe una manera con absoluta confianza para nosotros, de ver detenidamente el futuro y lograr responder a nuestras incógnitas?

Muchos de nosotros nos ponemos a observar la decadencia moral en la sociedad; el crimen, el terrorismo, las guerras, los desastres ambientales y nos preguntamos, ¿Hacia dónde nos dirigimos? Alguna respuesta debe haber. Nuestro mundo no puede continuar decayendo más y más bajo como en espiral, antes de implosionar.

Para orientarnos sobre esta importante cuestión, la Biblia contiene dos libros proféticos principales que nos hablan del pasado, presente y futuro... y ambos nos muestran una vía de escape, una ventana de esperanza, para conocer la posición actual en la que nos encontramos hasta hoy. Constituyen un periscopio de 360 grados, mostrándonos hacia dónde se dirige nuestro mundo y revelándonos cómo podemos tener un futuro lleno de seguridad.

El libro de Daniel en el Antiguo Testamento y el Libro de Apocalipsis en el Nuevo Testamento son en realidad dos poderosos periscopios Bíblicos. Juntos, proveen un amplio panorama del ayer, del hoy y del mañana—una fotografía de la historia del mundo desde los tiempos de Daniel cuando fue hecho cautivo en el país de Babilonia alrededor del año 605 A.C. y extendiéndose a los tiempos cuando Cristo volverá y aún más allá.

El libro de Daniel fue escrito por un joven Judío que fue tomado cautivo por un rey extranjero y educado para ser un jefe de estado en la antigua Babilonia. Dios le reveló a través de sueños y visiones a Daniel un gran recorrido de la historia y los historiadores confirman que es un contorno exacto de acontecimientos mundiales. Daniel fue un remarcable e inteligente hombre, quien, a pesar de ser amenazado de muerte, fue también fiel a Dios. Su libro cierra con la admonición de que algunas de las cosas que él escribió estarían selladas y serían reveladas solamente para los tiempos finales.

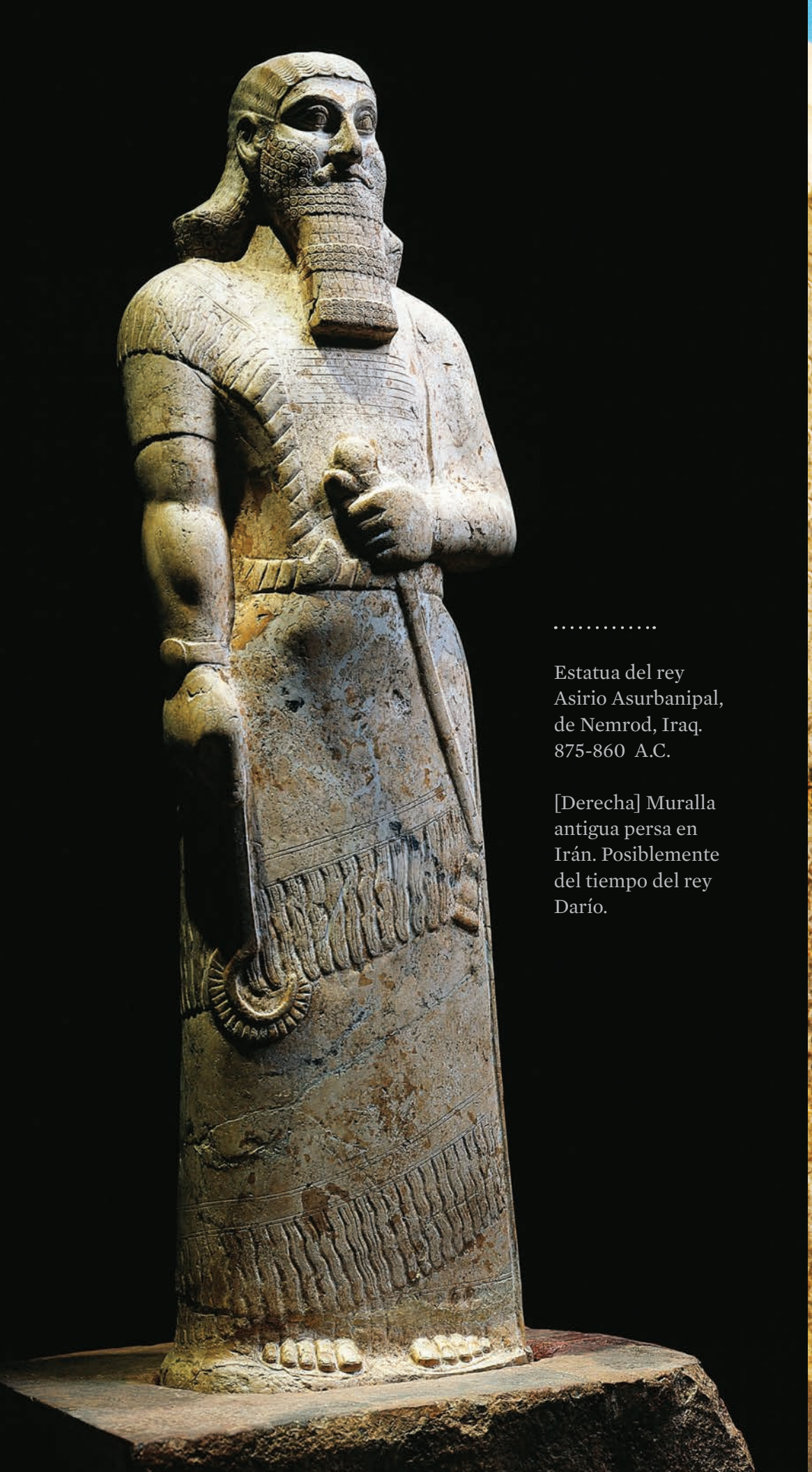
El libro de Apocalipsis fue escrito por un seguidor de Jesucristo cuyo nombre era Juan. Durante un tiempo de persecución—después de que la iglesia cristiana naciente estaba teniendo un remarcado progreso, Juan fue capturado y desterrado a una isla desierta a fin de hacerlo callar... en un tiempo cuando su presencia era más necesaria en la iglesia.

Pero el plan de Dios era comunicar cosas profundas a este fiel seguidor, revelaciones proféticas del futuro que pondrían en descubierto las verdades del libro de Daniel y las respaldaría con un mensaje aun más claro.

Daniel y Apocalipsis son libros proféticos repletos de símbolos extraños sobre el pasado y el futuro. El lector común, que no está familiarizado con este especial tipo de lectura, puede confundirse por las bestias y los números, los ídolos y la marca de la bestia. No se desanime si siente que no puede interpretar por usted mismo cada versículo en particular en estos dos asombrosos libros. El Dios que abrió los corazones de Daniel y Juan es el mismo Dios que descifrará estos libros, de tal modo que le dará a usted, un diligente buscador de la verdad, un aperitivo de las cosas celestiales.

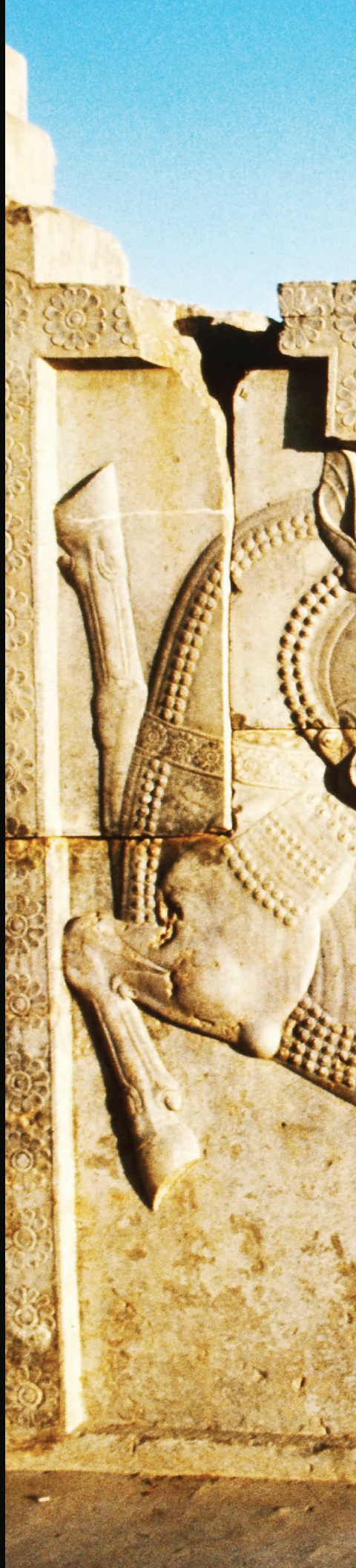
"La Biblia contiene dos libros proféticos principales que hablan del pasado, presente y futuro; y ambos proporcionan una ventana de esperanza, mostrándonos la posición en la que nos encontramos hasta el día de hoy".

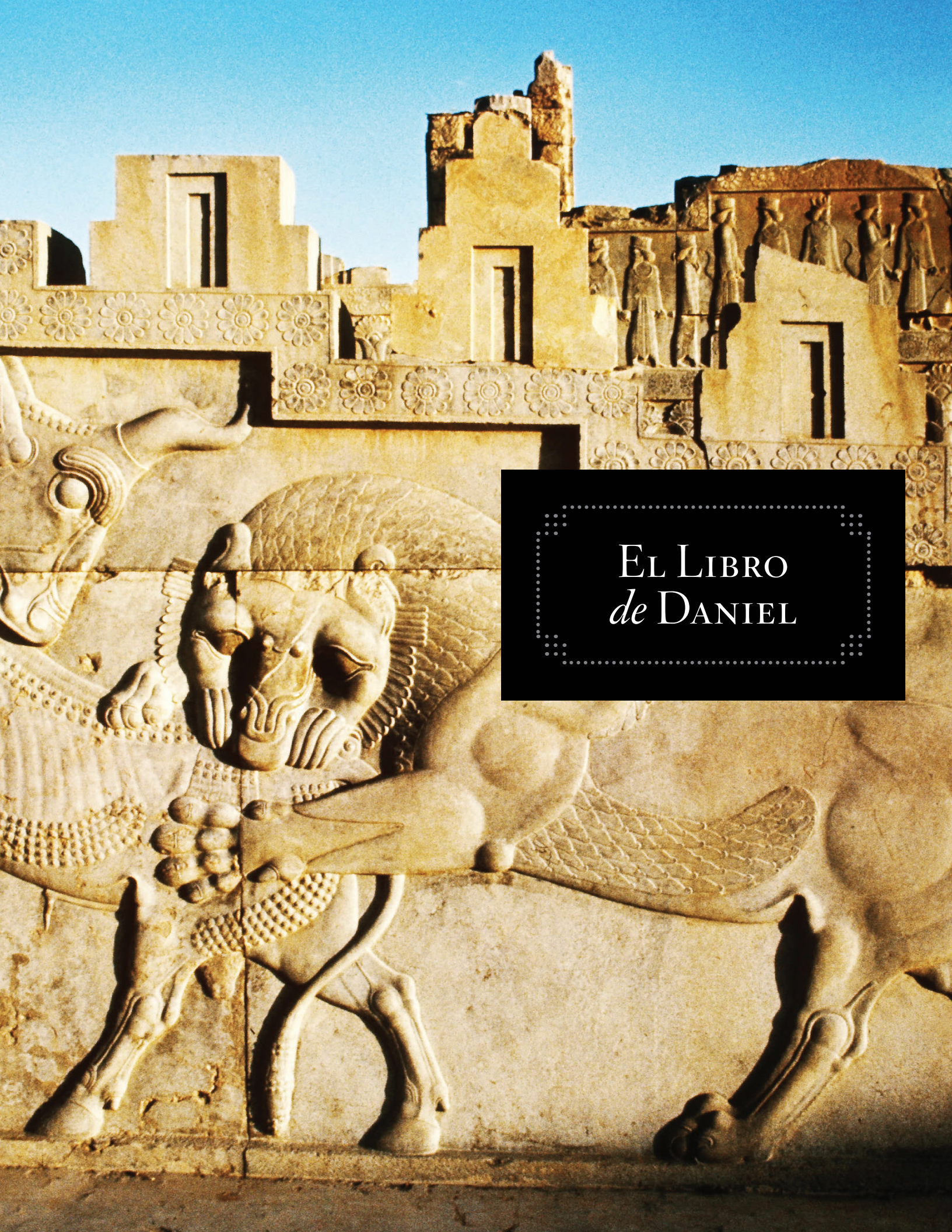
Esta revista especial sobre Daniel y Apocalipsis, ha sido creada para proveerle a usted con una rápida introducción a algunas de las más fascinantes escenas reveladas a la raza humana. Nos abre una ventana en este sofocante mundo, y nos permite saber que hay vida más allá del escalofriante destino que se levanta a nuestro alrededor. Si usted necesita una llave (o un martillo) para abrir una puerta, entonces respire profundo al abrir las páginas que tiene frente a usted.



Estatua del rey Asirio Asurbanipal, de Nemrod, Iraq. 875-860 A.C.

[Derecha] Muralla antigua persa en Irán. Posiblemente del tiempo del rey Darío.





El Libro *de* Daniel

Sección I

Introducción al Libro de Daniel

> *"La majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo".*
>
> —Daniel 7:27

Usted aprenderá

¿Quién fue Daniel el profeta?

¿Por qué el libro de Daniel es parte de la Biblia?

¿Cómo se aplica el Libro de Daniel a usted actualmente?

Un León alado, un Leopardo de cuatro cabezas, una bestia en forma de Dragón, un Cuerno que habla! Extrañas imágenes llenan el libro de Daniel, un Antiguo Libro de la Biblia lleno de misteriosos símbolos.

¿Quién era Daniel?

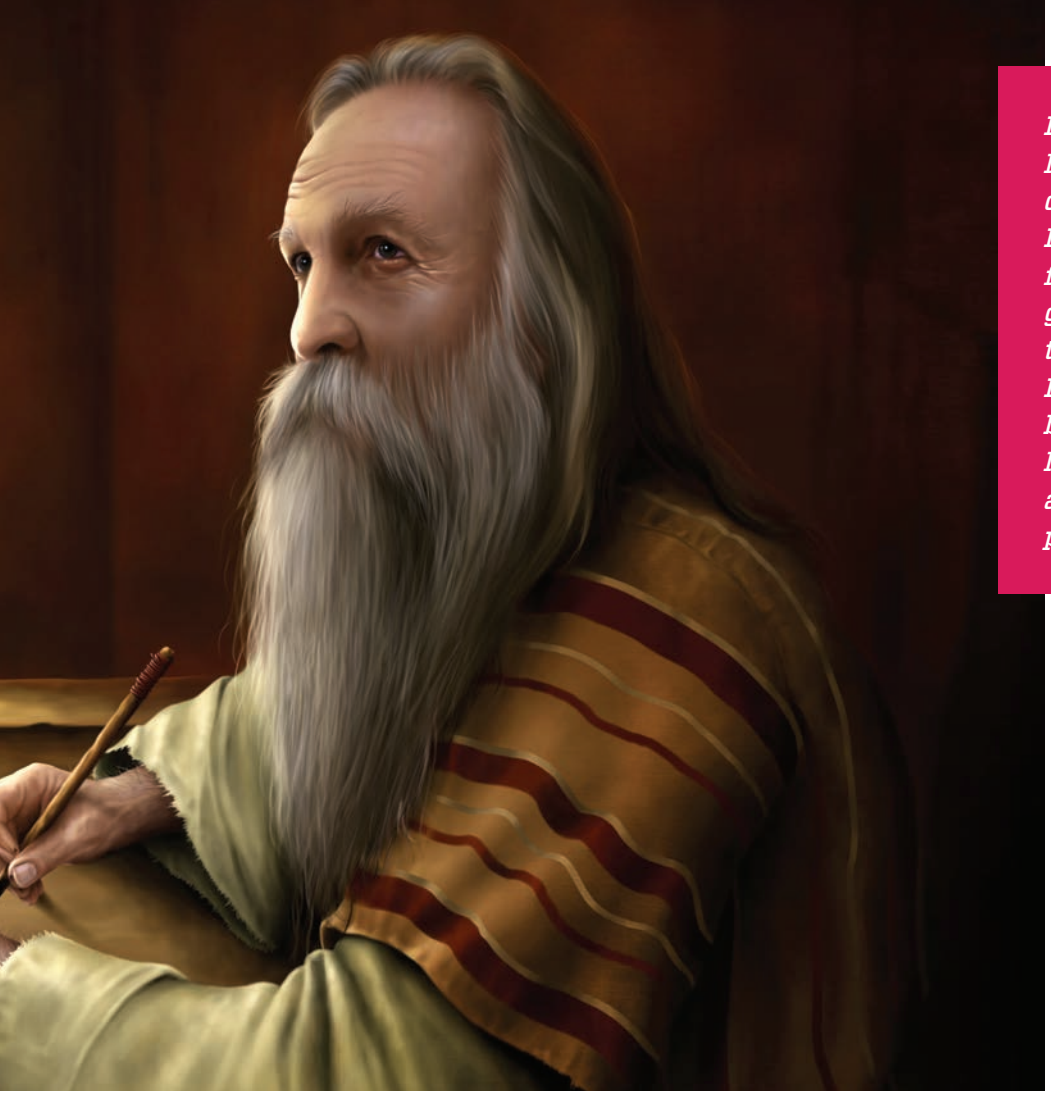
Daniel era probablemente un joven miembro de la clase social alta de Jerusalén. Cuando el rey Nabucodonosor, fundador y legislador del Imperio Babilónico, conquistó la nación de Judá, tomó algunos de sus más prominentes y promisorios ciudadanos y los trajo a su tierra. Daniel estaba entre estos cautivos. En poco tiempo fue nombrado consejero y administrador en el gobierno local y se desenvolvió con tan buena reputación que cuando los Persas dominaron Babilonia tiempo después, decidieron retenerlo como uno de los principales funcionarios.

El tiempo en que Daniel ejerció estas importantes posiciones al servicio de los reyes ciudadanos de Babilonia y Persia, se mantuvo ante todo como un Siervo de Dios. Su principal preocupación era que la voluntad de Dios fuese hecha en la tierra y ver a su pueblo, la nación hebrea, florecer. Daniel vivió en un tiempo de gran angustia para los judíos. En efecto, su nación dejó de existir; fue consumida por Babilonia. Así que Daniel escribió para sostenerlos durante estos difíciles tiempos. Su libro les dio un verdadero cuadro de lo que vendría adelante para los judíos— y no era en realidad un bello cuadro.

En su mayor parte, el futuro se mantuvo igual: Un imperio sucedería a otro imperio y en todos ellos, el pueblo de Dios sería perseguido.

Pero el libro de Daniel trajo una esperanza. Habló sobre un Mesías próximo a venir—en realidad especificando el tiempo de su aparición. Y su tema central era el juicio. Eso

La historia de Daniel empieza alrededor del año 605 A.C.



Las porciones históricas de este libro proporcionan las credenciales de Daniel como un fiel siervo de Dios, indicando un modelo de la forma en que el Señor quiere que la gente maneje las tentaciones que los tiempos estresantes pueden traer. Ellas también construyen la fe en la bondad y dirección divinas. Estas historias son edificantes y poderosas, así que por favor tómese el tiempo para leerlas.

tal vez pueda sonar no muy positivo, pero la venida del juicio significa buenas nuevas para el pueblo de Dios. Como Daniel lo explica, el juicio significa el fin del mal y el establecimiento del reino de Dios. Para el pueblo de Dios, significa resurrección y vida eterna.

En Babilonia, Daniel recibió un nuevo nombre, Beltzasar.

Profecías Apocalípticas

El libro de Daniel contiene una mezcla de historia y profecía. Ambas son importantes. Para el propósito de nuestro estudio, sin embargo, nos vamos a enfocar en los capítulos que apuntan hacia las profecías Apocalípticas de Dios, ofreciendo a usted interpretaciones que se aplican a eventos que ya han ocurrido y eventos que están próximos a ocurrir.

Las profecías en Daniel difieren de muchas otras encontradas en el Antiguo Testamento. Otros profetas - tales como Isaías y Jeremías, Oseas y Malaquías - escribieron lo que los eruditos bíblicos llaman "profecía bíblica". La profecía de Daniel es del tipo conocido como "apocalíptica".

Mientras que un tipo de profecía ocasionalmente contiene elementos de la otra, las siguientes generalizaciones son útiles...

La Profecía Clásica parece más bien sermones. Señala los pecados del pueblo de Dios, menciona las consecuencias de infidelidad continua, y llama al arrepentimiento.

La Profecía Apocalíptica con frecuencia evita el comentario sobre el pecado y el arrepentimiento, viendo el mundo a través del enfoque del juicio final—cuando la gente está ya sea con Dios o en contra de Él y no hay terreno neutral. Significa puntualizar las cuestiones importantes y muestra el gran cuadro del plan de Dios a través de la historia. Estas profecías fueron originalmente dirigidas para el pueblo de Dios que estaba siendo perseguido, pero son valiosas para toda la gente.

Interpretando Daniel

Muchas de las profecías de Daniel contienen extraños y confusos simbolismos. Pero el principio para entender Daniel es en verdad simple—deje que la Biblia sea su propio intérprete. En otras palabras, busque las claves en la escritura misma en lugar de tratar de entender aquellas partes que parecen obscuras.

El libro de Daniel es de particular ayuda aquí, porque sus profecías individuales son paralelas una de la otra—cada una añadiendo un poco a un cuadro antes mencionado. Usted con frecuencia también puede clarificar partes difíciles de una profecía, observando la profecía correspondiente a otra sección. Así mismo, el libro de Apocalipsis está edificado en las Profecías de Daniel, y los Evangelios revelan referencias que Jesús hizo acerca de ellas; así que estos libros también aportan algo para nuestro entendimiento del libro de Daniel. Puesto que las profecías de Daniel tienen que ver con la historia, con frecuencia en detalle, un conocimiento de la historia es importante también.

Todas las señales en el mundo que nos rodea indican que estamos viviendo en los últimos días de la historia de la tierra—en los dedos y los pies de la estatua que Nabucodonosor vio en su sueño (ver la siguiente sección). ¿Dónde podemos encontrar cuál es el plan de Dios para nosotros en estos últimos días? ¿Dónde podemos recibir la motivación, el compromiso, y la fe para soportarlos? Las profecías que Dios le dio a Daniel nos dan la respuesta.

Daniel 2: La Gran Imagen

Dios Revela el Futuro

> *"Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; ...Él revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz".*
> —**Daniel 2:21–23**

Daniel 2 ha sido llamado la base de la profecía Bíblica. De hecho, muchas otras profecías en Daniel y Apocalipsis proveen más detalles sobre Daniel 2. Si usted entiende esta profecía, usted está listo para dominar el gran cuadro de la profecía Bíblica.

Daniel 2 empieza con una historia sobre el rey Nabucodonosor. El monarca tuvo un vivido sueño que lo impresionó grandemente. Él sabía que era importante, pero cuando despertó, no pudo recordar los detalles del sueño... mucho menos tratar de conocer su significado. Él llamó a los mejores de sus consejeros, pero no pudieron decirle lo que él había soñado—ni aún bajo amenaza de muerte. Tuvieron que admitir que "no hay ningún otro que pueda contar el sueño excepto los dioses, cuya morada no habita en la carne" (versículo 11).

Cuando Daniel oyó acerca de esta situación, él sabía que Dios era la única esperanza para la respuesta. Así que él y sus amigos oraron, y Dios respondió sus oraciones revelándole "el secreto (v. 19) a Daniel en una visión nocturna.

Daniel tuvo éxito donde los hombres más sabios de Babilonia fallaron por su conexión con "el Dios del cielo que revela los secretos" (v.28). La aprobación posterior de Nabucodonosor (ver vs. 46-49) hacia Daniel ayuda a establecer la credibilidad del resto de lo que Daniel escribió en el libro. El Dios que "da sabiduría a los sabios" le dio a Daniel "sabiduría y fuerza" (vs. 21, 23).

Usted aprenderá

- Cómo Dios reveló el futuro político del mundo a través de un sueño.
- Dónde fue verificado ese sueño históricamente.
- Cuál será el último reino que gobierne antes del fin del mundo.

La estatua profética de Daniel 2, representando los diversos reinos de la tierra a través de la historia.

El sueño de Nabucodonosor descrito en Daniel 2 ocurrió alrededor del 603 A.C.

La pregunta de Nabucodonosor

Daniel introdujo el sueño mismo y la profecía que este contenía dándonos a conocer la pregunta que estaba en la mente del rey Nabucodonosor cuando se fue a dormir esa noche.

"Estando tú, oh rey, en tu cama, te vinieron pensamientos por saber lo que había de ser en lo por venir; y el [Dios] que revela los misterios te mostró lo que ha de ser" (v. 29, énfasis añadido).

El versículo anterior lo podemos ver de esta forma: El "Dios de los cielos... ha dado a conocer al Rey Nabucodonosor lo que sucederá en los tiempos del fin" (énfasis añadido). La principal preocupación de esta profecía, en otras palabras, es cómo este mundo llegará a su fin.

Nabucodonosor, dijo Daniel, soñó la imagen de una gran estatua. Esta estatua estaba constituida por cinco partes:

- Una cabeza de oro
- El pecho y los brazos de plata
- El vientre y los muslos de bronce
- Piernas de hierro
- Pies en parte de hierro y en parte de barro.

Después, Nabucodonosor vio una piedra que fue cortada "no con mano." La piedra golpeó la estatua sobre sus pies, los hizo polvo y este fue llevado por el viento. Luego la piedra creció hasta que llenó toda la tierra (vs. 32-35).

¿Qué es lo que revela el sueño de esta asombrosa estatua acerca del futuro? No tenemos necesidad de adivinarlo, pues Dios le dio a Daniel una completa explicación para que este a su vez la diese al rey.

Daniel empezó su interpretación acerca del sueño diciéndole al rey Nabucodonosor lo que la cabeza de oro representaba: al rey Nabucodonosor mismo, y más aún, el reino que él gobernaba (v. 38; compare Daniel 7:17, 23). Cada sección de la imagen debajo

"¿Por qué reinos? *El interés de Nabucodonosor yacía en la política, el reino de las naciones, ejércitos y gobernantes. Así que esto es lo que la profecía cubre: la historia política del mundo desde los tiempos de Nabucodonosor hasta el fin del mundo. Por supuesto, Dios está interesado mucho más que en la historia política. A Él le preocupa el reino religioso en la tierra, porque eso determina el destino eterno de la gente. Y realmente es acerca de eso lo que trata el resto de las profecías del libro de Daniel; Daniel 2 establece el fundamento de la historia en el cual las otras profecías están constituidas."*

de la cabeza, a su vez, representaba un reino que sucedería al anterior:

> "Después de ti, será levantado otro reino, inferior al tuyo, luego otro, un tercer reino... y el cuarto reino... se romperá en pedazos y aplastará todos los demás" (vs. 39 y 40).

En un capítulo posterior, Daniel específicamente nombra los dos reinos que sucederían a Babilonia: Media/Persia (el imperio Persa, también conocido como Pedo-Persia) y Gracia (ver Daniel 8:20, 21).

Un Giro Inesperado

Después de describir los cuatro imperios mundiales que se levantan y caen, la profecía toma un giro inesperado. Cada uno de los tres reinos fue desplazado por uno más poderoso; un gobernante de otra nación vencería al presente reino gobernado. Pero con el cuarto reino, el patrón se rompe. En lugar de ser vencido por un poder individual superior, "este reino será dividido... así como viste el hierro mezclado con barro cocido" (v. 41).

En otras palabras, el cuarto reino sería quebrantado y dividido en un número de poderes más pequeños, algunos fuertes y algunos débiles. Daniel entonces describió esfuerzos para ligar estos poderes en un solo imperio; hasta el punto de mezclar "el uno con el otro en alianza" (v. 23). Pero estos esfuerzos fallarían: "No se unirán el uno con el otro, así como el hierro no se mezcla con el barro" (v. 43).

El reino que fue dividido fue Roma.

La Historia confirma la exactitud del cuadro que Daniel pintó. El imperio de Babilonia fue sucedido por aquellos de Persia, Grecia y Roma. Pero más tarde, en lugar de caer en manos de otro reino más poderoso, El Imperio Romano se desintegró en piezas; las naciones que ahora corresponden a Europa, El Medio Oriente y el Norte de África.

Desde entonces, muchos gobernantes —entre ellos Carlomagno, Carlos V de España, Napoleón y Hitler— han tratado de unir nuevamente las piezas de Europa para formar otro imperio. Han intentado hacer uniones político-militares; y más aun como Daniel lo señaló, alianzas internas. Pero ninguno de estos reinos lo ha logrado, exactamente como fue predicho por la profecía.

Algunos eruditos bíblicos afirman que se tomaría más de una Europa unida para probar que esta profecía está equivocada. El mundo del que Dios habló por medio de la profecía de Daniel comprende la parte del globo donde su pueblo vivió. Puesto que los cristianos hoy día se encuentran por todo el mundo, sólo un reino que uniese a las naciones de toda la tierra en una entidad política falsificaría esta profecía.

Antes del siglo 19, las tentativas para unir a las naciones de Europa a través de inter-matrimonios entre las familias reales habían hecho que todas estuvieran interrelacionadas.

El Clímax de la Profecía

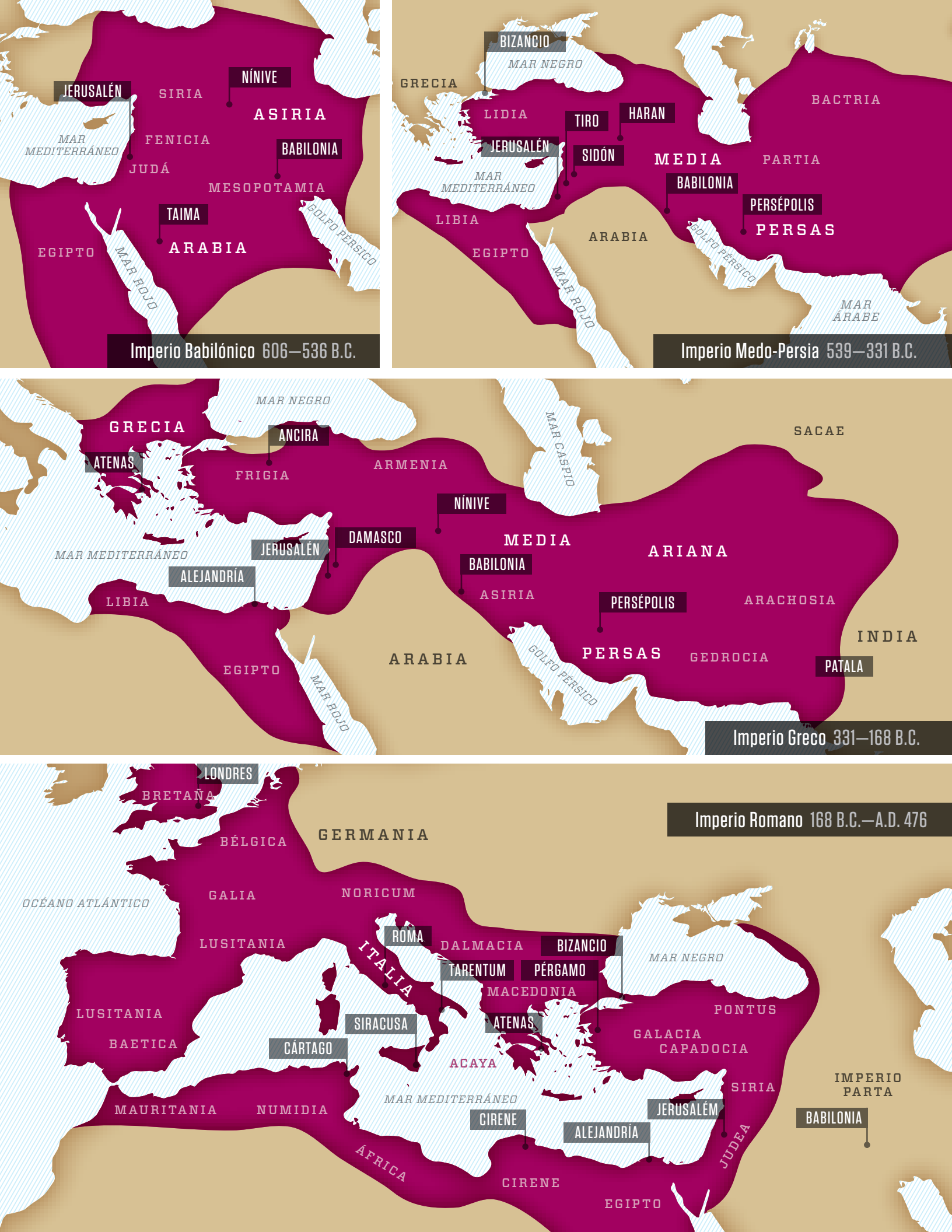
En el último versículo de Daniel 2, su interpretación sobre el sueño llega hasta el clímax. Un último imperio mundial llegaría—pero no por fuerza humana; este reino será hecho "sin ayuda de manos" (v. 45). Este, de hecho, hará desaparecer y sustituirá por completo a todos los reinos humanos (ver vs. 35, 44). Dios mismo establecerá este reino que "no será jamás destruido," pero "permanecerá para siempre" (v. 44).

En estas palabras, Dios le dijo a Nabucodonosor, y a nosotros, el verdadero enfoque y el final de la historia de la tierra. Los imperios humanos pueden tener un grado de poder e influencia momentáneos. Pero para la perspectiva divina, estos son temporales, transitorios. Al final, el reino de Dios triunfará.

El punto—implícitamente aquí, pero específicamente declarado más tarde en las profecías de Daniel—es que el pueblo de Dios puede ser oprimido por ahora. Puede ser sujeto a los poderes de la tierra por el momento. Pero al final, el compartirá el triunfo de Dios, su gobierno—el reino que "permanecerá para siempre." ¿Te gustaría ser parte del reino de Dios? O

¿Qué sucederá con el resto del mundo?

¿En qué sentido las profecías de Daniel pronostican la "historia del mundo" si no mencionan poderes mundiales tales como China o América? La respuesta está en el objetivo de Dios para la profecía. El Señor no intentó proveernos una historia íntegra del mundo, sino un mapa para la vida eterna enfocándose en aquellas personas que fueron llamadas para ser sus representantes en la tierra. El "mundo" de la profecía Bíblica es realmente el mundo del pueblo de Dios. En los tiempos del Antiguo Testamento, este pueblo era Israel y las naciones que habían tenido un impacto sobre él. De cualquier manera, a partir del tiempo del Nuevo Testamento, la Cristiandad ha esparcido su influencia por todo el mundo. Así que hablando en términos de profecía, ésta se extiende hacia la era del Nuevo Testamento, "el mundo" abarca al globo entero.


JERUSALÉN
SIRIA
NÍNIVE
ASIRIA
MAR MEDITERRÁNEO
FENICIA
BABILONIA
JUDÁ
MESOPOTAMIA
TAIMA
GOLFO PÉRSICO
EGIPTO
MAR ROJO
ARABIA
Imperio Babilónico 606—536 B.C.
BIZANCIO
MAR NEGRO
GRECIA
LIDIA
TIRO
HARAN
BACTRIA
JERUSALÉN
SIDÓN
MEDIA
PARTIA
MAR MEDITERRÁNEO
BABILONIA
PERSÉPOLIS
LIBIA
PERSAS
ARABIA
EGIPTO
GOLFO PÉRSICO
MAR ROJO
MAR ÁRABE
Imperio Medo-Persia 539—331 B.C.
MAR NEGRO
GRECIA
ANCIRA
SACAE
ATENAS
FRIGIA
ARMENIA
MAR CASPIO
NÍNIVE
DAMASCO
MEDIA
JERUSALÉN
ARIANA
MAR MEDITERRÁNEO
BABILONIA
ALEJANDRÍA
ASIRIA
PERSÉPOLIS
ARACHOSIA
LIBIA
INDIA
ARABIA
PERSAS
GEDROCIA
EGIPTO
GOLFO PÉRSICO
PATALA
MAR ROJO
Imperio Greco 331—168 B.C.
LONDRES
Imperio Romano 168 B.C.—A.D. 476
BRETAÑA
GERMANIA
BÉLGICA
GALIA
NORICUM
OCÉANO ATLÁNTICO
ROMA
LUSITANIA
DALMACIA
BIZANCIO
ITALIA
MAR NEGRO
TARENTUM
PÉRGAMO
MACEDONIA
LUSITANIA
PONTUS
SIRACUSA
ATENAS
GALACIA
CAPADOCIA
BAETICA
CÁRTAGO
ACAYA
SIRIA
IMPERIO PARTA
MAR MEDITERRÁNEO
JERUSALÉM
MAURITANIA
NUMIDIA
CIRENE
BABILONIA
ALEJANDRÍA
JUDEA
ÁFRICA
CIRENE
EGIPTO

Daniel 7: Cuatro Bestias y un Cuerno Pequeño

Prueba y Triunfo

"Jesús le dijo: Tú lo has dicho: y además os digo, que desde ahora habéis de ver al Hijo del Hombre sentado a la diestra del del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo."

—Mateo 26:64

Usted aprenderá

Cómo Dios reveló el futuro del mundo a través de un sueño

En qué época de la Historia ha sido comprobado ese sueño

Qué poder religioso gobernaría al mundo

Daniel 2 nos dice cómo Dios reveló el futuro a través de un sueño que le dio al Rey Nabucodonosor. En Daniel 7, la siguiente profecía relevante, Dios revela más acerca del futuro—pero esta vez, Daniel mismo es quien tiene el sueño.

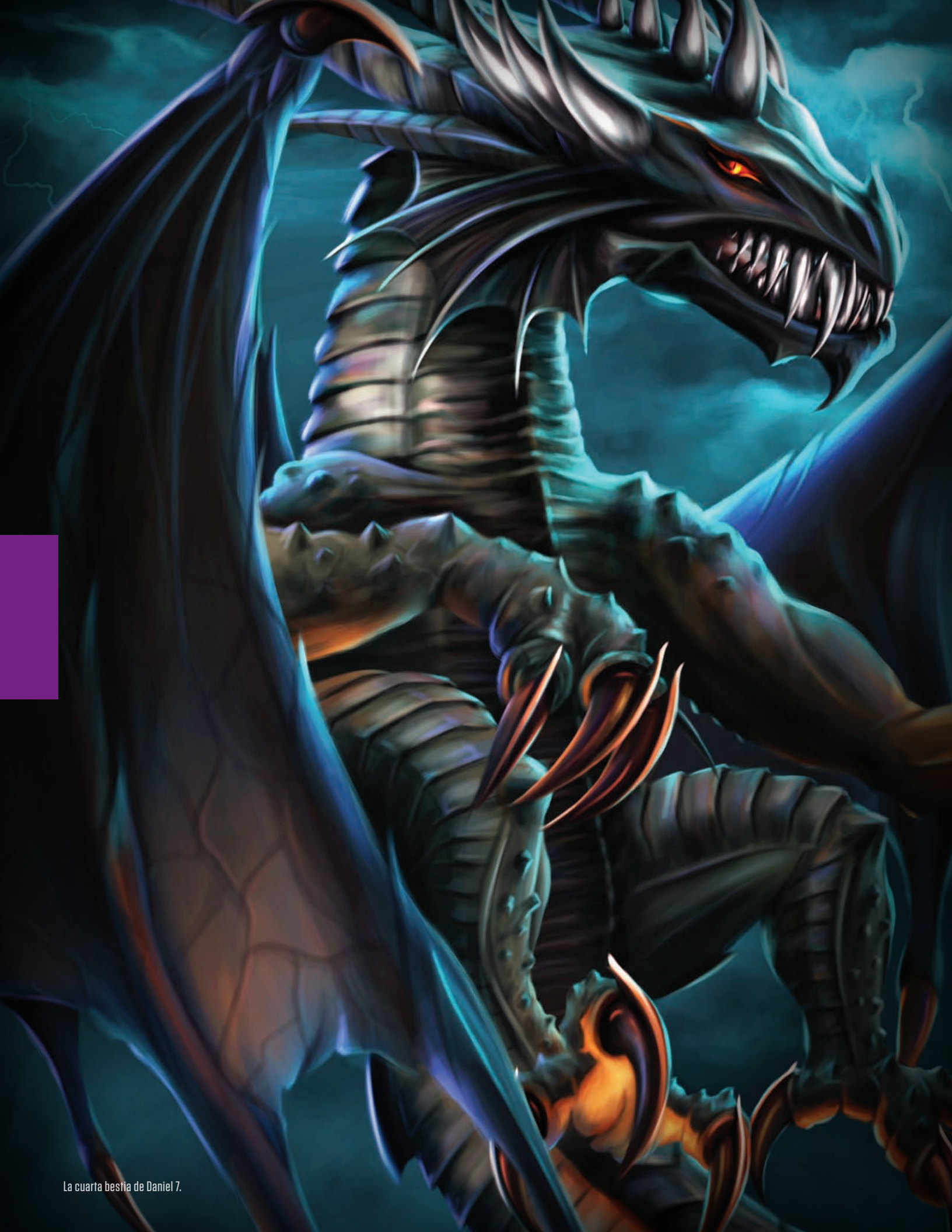
Cuando Dios envió un sueño a Nabucodonosor en Daniel 2, Él reveló la historia política del mundo. En el capítulo 7, Dios también habla a Daniel, el profeta de su pueblo, a través de un sueño. Este revela la historia del mundo y la historia del pueblo que sería preservado para compartir sus buenas nuevas de salvación.

Así como la profecía de Daniel 2, la profecía de Daniel 7 está formada de dos partes: Primero un sueño, y Segundo, la interpretación. Mientras que el sueño de Nabucodonosor fue relativamente benigno, Daniel vio mares tormentosos de los que se levantaron "cuatro grandes bestias," y todas ellas eran depredadores feroces. Fascinado y probablemente aterrorizado por la cuarta bestia, Daniel vio cómo tres de sus diez cuernos fueron cortados, y otro cuerno, "pequeño," tomó el lugar de esos tres. El sueño de Daniel finaliza con una escena de juicio. Alguien a quien él llamó "el Anciano de Días" se sentó a juzgar, los libros fueron abiertos, y las bestias fueron condenadas y su domino quitado (vs. 9-13). Luego Daniel vio al Anciano de Días dar a "Uno como el Hijo del Hombre... dominio y gloria y reino para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran" (vs. 13, 14).

En el Nuevo Testamento, Jesús se llama a sí mismo el "Hijo del Hombre" más de 40 veces, y en Mateo 26:64, indirectamente indica que es el Hijo del Hombre de Daniel 7.

Una Historia que nos suena Familiar

Después de leer Daniel 2, Daniel 7 debería parecer de alguna forma más familiar para usted. Dios usó diferentes imágenes en la visión de Daniel 7 para decir la misma



La cuarta bestia de Daniel 7.

básica historia de la visión que se encuentra en Daniel 2, aunque añadiendo más detalles y una perspectiva diferente. Las cuatro bestias en Daniel corresponden a las cuatro divisiones de la estatua en Daniel 2, representando cuatro reinos (ver vs. 17, 23). **El León alado** del capítulo 7 corresponde con la cabeza de oro, la cual representaba Babilonia, en el capítulo 2.

El oso representaba el siguiente imperio, Medo-Persa. Las tres costillas en su boca corresponden a tres reinos que esta coalición tumbaría al subir al poder: Babilonia, Lidia, y Egipto. Este oso "se levantaba más de uno de sus costados," lo cual simbolizaba el dominio eventual de los persas sobre los Medos.

El leopardo con cuatro alas--¿Qué podría ser más veloz?—sirvió como un cuadro apropiado para ejemplificar la rapidez con que Alejandro Magno conquistó mientras establecía el Imperio Griego. Las cuatro cabezas del leopardo representaban las partes en las que este imperio fue dividido a raíz de la muerte de Alejandro.

La cuarta bestia, con sus **"grandes dientes de hierro"** representaba el Imperio Romano, que siguió después de Grecia y fue considerado como el poder principal en el mundo Occidental. Y así como el imperio de hierro en Daniel 2 fue fragmentado en los pies de hierro y de barro, así también la cuarta bestia citada aquí se divide en un grupo de cuernos. Los diez cuernos simbolizaban las naciones que se esparcirían alrededor del Imperio Romano al transcurrir el tiempo, junto con algunas tribus Germánicas que se mezclarían entre sí (Ver v. 24).

Daniel 7 tiene una crucial y final similitud con Daniel 2. El Capítulo 2 finaliza cuando el dominio de todos los poderes terrenales es tomado y dado "para siempre" al reino establecido por Dios. Así mismo, la visión de Daniel 7 concluye con la seguridad de que el reino que Dios establece será "un dominio eterno, que no terminará, y su reino será uno que no será jamás destruido" (v. 14).

La Seguridad Dada por el Ángel

Tal vez usted ha notado que todas las bestias en Daniel 7 son carnívoras. Daniel estaba preocupado por la amenaza que estas representaban, cuando le preguntó a uno de los que estaban "en pie" (probablemente un ángel) sobre el significado de lo que él estaba viendo. La persona le respondió con dos enunciados el resumen del significado del capítulo completo:

> "Aquellas enormes bestias, que son cuatro, son cuatro reyes que se levantan de la tierra. Pero los santos del Altísimo recibirán el reino, y poseerán el reino para siempre, por los siglos de los siglos" (vs. 17,18).

En otras palabras, los creyentes enfrentarán algunos tiempos difíciles, pero al final, Dios coronará sus esfuerzos. Él establecerá su reino, y lo compartirá con su pueblo como victoria.

> En la Biblia, la expresión santos significa simplemente "Pueblo de Dios, creyentes"; no se refiere solamente a algunos individuos ultra justos.

Daniel obviamente se sintió complacido con esa seguridad, pero aun tenía curiosidad acerca de la cuarta bestia indescriptible y de sus cuernos—particularmente el "cuerno pequeño" que tenía ojos y boca y que "hacía guerra contra los santos, y prevalecía en contra de ellos" (v. 21).
¿A quién o qué representaba este cuerno? Daniel nos dice varias cosas acerca de

El león alado o Lamassu era un adorno decorativo común en Babilonia y ha sido identificado en muchos hallazgos arqueológicos.

Un Lamassu, toro alado con cabeza humana, recuperado del palacio del rey Sargon II en Dur-Sharrukin en Asiria (actualmente Khorsabad en Iraq) ca. 713-716 A.C. Departamento de Antigüedades Orientales, Richelieu.

El león alado y el oso con tres costillas en su boca.

esta entidad que nos ayudan a identificarla.

1. Cronológicamente, se levantó en poder en la época de los 10 reinos o naciones—esto es, en algún tiempo después de la desaparición del Imperio Romano.

2. Daniel vio que tres de los cuernos fueron "arrancados desde la raíz," o sometidos, para dar paso al cuerno pequeño, cuya apariencia sería mayor que la de sus compañeros" (vs. 8, 20, 24).

3. El ángel que le interpretaba el sueño a Daniel le dijo que el cuerno pequeño sería "diferente" a los primeros cuernos, probablemente en que tendría ojos y una boca que hablaba "blasfemias en contra del Altísimo"—acerca de Dios, en otras palabras.

4. El cuerno además "perseguiría a los santos del Altísimo, e intentaría cambiar los tiempos y la ley". Obviamente, el hecho de que las leyes humanas cambian no es nada nuevo; los humanos cambian las leyes humanas todo el tiempo. Estos "tiempos y la ley", por otro lado, son los establecidos por Dios y son intocables para los humanos.

5. Y finalmente, el intérprete le dio a Daniel un período del tiempo específico durante el cual este cuerno pequeño perduraría: "un tiempo y tiempos y la mitad de un tiempo" (vs. 8, 24, 25).

Identidad del Cuerno

¿Cómo deberíamos identificar a este cuerno pequeño? Considere las siguientes preguntas: ¿Qué poder político-religioso se levantó durante la caída del Imperio Romano?

La Iglesia Cristiana Medieval, Roma Papal, la cual a través de casi toda su existencia ha clamado ser un estado político así como una iglesia.

¿Qué seguridad podemos tener al respecto?

¿Fueron tres de las tribus Germánicas que desplazaron al Imperio Romano "desarraigadas"

DE TAL MODO QUE ESTA IGLESIA PUDIERA FLORECER? Sí. Los Hérulos, los Vándalos y los Ostrogodos—todos los que profesaban el Arrianismo, una forma de Cristianismo que estuvo compitiendo con la Iglesia Romana por la supremacía en la Europa Oriental—fueron invadidos.

Aun cuando esta sección se enfoca en la iglesia del Oeste, no debemos olvidar que también hubo apostasía y persecución de la iglesia en el Este.

¿LA IGLESIA ROMANA MEDIEVAL LLEVÓ A CABO PERSECUCIÓN? Sí. Muchos creyentes murieron por sus convicciones religiosas bajo persecuciones, tales como la Inquisición y la masacre en Francia, el Día de San Bartolomeo, mayormente bajo el Imperio Romano, que a manos de cualquier otra religión.

¿QUÉ ACERCA DE "HABLARÁ BLASFEMIAS EN CONTRA DEL ALTÍSIMO"? Los líderes de esta institución no atacaron a Dios directamente, en efecto, ellos clamaban haber estado sirviéndole. Pero lo que si hicieron es usurpar la autoridad de Dios clamándola para ellos mismos. En el Quinto Concilio de Letrán (1512), por ejemplo, fue declarado referente al Papa, "Tú eres otro Dios en la tierra." En la carta encíclica "Sobre los Principales Deberes de los Cristianos como Ciudadanos", con fecha de Enero 10 de 1890, el Papa Leo VIII declaró: "El Supremo Maestro en la Iglesia es el Pontífice Romano. La Unión de mentes requiere, por lo tanto... completa sumisión... a la Iglesia y al Pontífice Romano, como si fuese Dios mismo". Y en Junio 20 de 1894, en "La Reunión de la Cristianidad", el mismo papa clamó, "Nosotros sostenemos sobre esta tierra el lugar del Dios Altísimo".

¿INTENTÓ EL PODER DE ESTA IGLESIA CAMBIAR "LOS TIEMPOS Y LA LEY" DE DIOS? Sí. Petrus de Ancarano, por ejemplo, aseguró: "El papa puede modificar la ley divina, puesto que su poder no es de hombre, sino de Dios, y el actúa en lugar de Dios aquí en la tierra". (En Concilio, 373, verso No. 3-ver Lucius Ferraris, "Papa", art. 2, Prompta Biblioteca (Venecia: Gaspar Storti, 1772), 6:29.).

La iglesia fue más allá de simplemente clamar este poder; atentó hacer uso de él. El cuarto de los diez mandamientos, la ley de Dios, especifica el séptimo día de la semana como el sábado—el día en el cual el pueblo de Dios debe descansar de sus trabajos, el día en el cual deben adorarle. Note lo que, de acuerdo a lo que sus propios líderes afirman, la iglesia clama:

> "Si no tuviera ese poder, no podría haber hecho aquello en lo que todos los modernos religiosos están de acuerdo—no podría haber substituido la observancia del Domingo, el primer día de la semana, por la observancia del Sábado, el séptimo día, un cambio para el cual no hay autoridad de las Escrituras" (Stephen Keenan, Un Catecismo Doctrinal, 3ª Ed. Americana, New York; P.J. Kennedy, 1876, pg. 174).

En otras palabras, este poder político-religioso abiertamente admite haber intentado cambiar la misma parte de la ley de Dios que tiene que ver con el tiempo. La marca final que identifica al poder del cuerno pequeño es el "tiempo y tiempos y la mitad de un tiempo" que Daniel 7 especifica para su período de dominio. La lámina en la parte superior de la siguiente página muestra el cumplimiento de esta parte de la profecía, confirmando la identidad del poder del cuerno pequeño.

Como Daniel 2, el capítulo 7 profetiza la historia del mundo. Vemos los cuatro imperios y su final destrucción por el reino eterno de Dios. Pero Daniel 7 se enf-

El libro de Apocalipsis indica que después de una breve pausa, este poder también figura prominentemente en los eventos de los últimos días.

Leopardo con cuatro cabezas y cuatro alas.

"Y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo". –Daniel 7:25

Apocalipsis 12:6, 14 *aclara que "tiempo y tiempos y medio tiempo" de Daniel son 1,260 días simbólicos (cada "tiempo" es un año de 360 días). Y en la Biblia, un día simbólico es un año literal (ver Ezequiel 4:5,6, y observe la barra lateral "Daniel 9 Confirma Daniel 8", p. 33).*

En lo que respecta a las fechas de inicio y fin de esta profecía: El emperador del remanente del este del Imperio Romano decretó al obispo de Roma cabeza de todas las iglesias Cristianas. Este decreto llegó a ser efectivo en el 538 D.C. con el fracaso del último de los poderes Arrianos que habían gobernado gran parte de los remanentes del oeste del imperio (incluyendo Italia). Este período de 1,260 años vio la mayor parte de la persecución que los Cristianos han soportado en toda la historia. Terminó en 1798, cuando el general de Napoleón, Berthier, tomó prisionero al papa y proclamó que su gobierno político había llegado a su fin.

oca la historia en una forma espiritual más que política. En este capítulo vemos el levantamiento de un poder político-religioso que trabaja en contra de Dios, atentando cambiar su ley y persiguiendo activamente a su pueblo.

De cualquier modo, el sueño de Daniel ofrece la seguridad que el dominio de este poder no permanecerá para siempre. Un día de juicio está por venir cuando aquellos que persiguen serán derrotados. Ese día, "la grandeza de los reinos bajo todo el cielo será dado al pueblo, a los santos del Altísimo". Su reino, el reino de Dios, será un reino eterno.

¿Es el Cuerno Pequeño el "Anticristo"?

El cuerno pequeño de Daniel 7 blasfema contra Dios y persigue a su pueblo. ¿Podría ser este también el anticristo?

El Antiguo Testamento no usa el término anticristo para nada, y el Nuevo Testamento lo usa sólo pocas veces. El término combina dos palabras Griegas: la preposición anti y el sustantivo Cristo. Anti puede llevar consigo el mensaje común "en contra de", pero también puede significar "en lugar de"—lo cual se acomoda más propiamente a dicho termino bíblico. Anticristo es lo opuesto a Cristo, pero tiene más sentido específicamente cuando intenta llenar la posición que sólo Cristo debe llenar en nuestras vidas espirituales. Anticristo, en otras palabras, es jugar a querer ser dios.

Varios versículos del Nuevo Testamento nos ayudan a revelar la imagen del Anticristo. En 2 Tesalonicenses 2, el apóstol Pablo predijo que este poder sería un instrumento en la gran apostasía Cristiana (la cual es contemplada tanto en Daniel como en Apocalipsis) que ocurriría antes de la segunda venida de Cristo. Como fue predicho, durante la Edad Media, herejías, inmoralidad y corrupción abundaban en el poder central de la iglesia, así como también entre los varios cultos y derivados que surgieron de ella.

En uno de los cuatro versículos Bíblicos que usan el termino de anticristo, el apóstol Juan escribió que hay "muchos anticristos" (1 Juan 2:18). Este término, entonces, no se refiere a ninguna persona u organización. Toda persona o institución que intenta tomar el lugar de Dios, o del Mesías, o impone a la gente a seguirle, muestra tener el espíritu del anticristo. En este sentido, la Iglesia Católica Medieval, con su Inquisición, se condena a sí misma—pero lo mismo pasa con aquellos Protestantes quienes, tan pronto tienen la oportunidad de estar en el poder político-militar para hacer eso, obligan a la población a profesar la religión impuesta por ellos, tratando de tener al pueblo bajo su control.

Apocalipsis confirma este cuadro de las dos básicas características del anticristo: el deseo de desplazar a Dios y la voluntad de imponer prácticas religiosas (ver Apocalipsis 13). Y esto, a la vez, muestra un cuadro multifacético del anticristo, como el "dragón", la "bestia" y el "falso profeta" como características de ese personaje. (Ver el capítulo 12. Nótese que estas imágenes son un modelo de las bestias del capítulo 7 de Daniel). El "dragón", Satanás, es el último anticristo, cuyo espíritu anima a todos los otros.

Entonces, ¿Es el pequeño cuerno el anticristo? Si—o mejor dicho, es uno de ellos, muy peligroso. D

Daniel 8: Un Carnero, un Macho Cabrío,

"Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado".

—Daniel 8:14

y otro Cuerno Pequeño

El Bien y el Mal frente a frente

Usted aprenderá

Más detalles sobre la subida al poder y la caída de las naciones

A descubrir más sobre el poder del cuerno pequeño.

El propósito del Santuario del Pueblo Judío.

El capítulo 8 contiene la visión profética central del libro de Daniel. Todo lo que precede a este capítulo es preliminar; todo lo que sigue después de este es una explicación del mismo. La profecía de Daniel 8 es, de hecho, la última profecía simbólica en el libro. Las visiones en los capítulos consecuentes simplemente explican y amplían aquello que fue revelado en esta visión.

Como en el capítulo 7, Daniel es el receptor de la visión—un sueño que involucra más bestias. Y así como en ambas visiones previas, esta viene en dos partes: primero la acción en símbolos y luego la explicación por un intérprete enviado del cielo.

Daniel escribió que, en esta visión, él vio un río cerca de donde él estaba parado, un carnero con dos cuernos que embestía hacia el oeste, hacia el norte y hacia el sur. Dijo que ninguna bestia era capaz de "aguantar" al carnero. Él "hacía lo que quería y su dominio fue grandioso" (v. 4)

Luego un macho cabrío con "un notable cuerno entre sus ojos" llegó del occidente, moviéndose tan veloz que no tocaba tierra (v. 5). El carnero retó al macho cabrío, con desastrosos resultados: El macho cabrío lo abatió. Por un momento, el macho cabrío dominó el área. Más tarde, sin embargo, su notable cuerno fue quebrado y cuatro cuernos crecieron en su lugar.

Mientras que Daniel continuaba observando, vio otro cuerno aparecer en la escena, "un pequeño cuerno que creció sumamente grande" (v. 9). Este cuerno desafiaba al cielo mismo y "al Príncipe del Ejército", al Santuario de Dios (o templo) y sus sacrificios. Y, escribió Daniel, este cuerno pequeño "echó por tierra la verdad" (vs. 10-12).

El drama profético finalizó con una conversación. Un "varón santo" preguntó acerca del tiempo que duraría el cuerno pequeño luchando en contra del cielo—cuándo terminaría. Y un segundo "el varón santo" respondió:

> "Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado". (v. 14).

Estos dos versículos, y particularmente los versículos 13 y 14, son el enfoque de este capítulo central y por lo tanto del libro entero.

La comisión de Gabriel

Una "bestia" en la profecía bíblica representa una potencia política.

Hasta este punto el gran drama había terminado, pero no la visión. Daniel escribió que mientras él trataba de comprender lo que había visto, oyó que alguien encargaba que el ángel Gabriel "hiciera que este hombre entendiera la visión" (v. 16).

Gabriel empezó su explicación diciéndole a Daniel el tiempo que esta visión abarcaría: "el tiempo del fin", "el tiempo después de la indignación" (vs. 17, 19).

Luego empezó a identificar a los actores en el drama—y no pudo haber sido más específico:

> "En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, estos son los reyes de Media y Persia. El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero. Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedi eron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él" (vs. 20-22).

Gabriel es el mismo ser angelical que se le apareció a María y le reveló que ella daría a luz al Mesías.

Tal como en la visión del previo capítulo, los animales aquí representan imperios. Al describir los dos animales del capítulo 8, Daniel dio un cuadro completo de la historia de los imperios que ellos representan. Dijo que el carnero que representaba Medo-Persia tenía dos cuernos, uno de los cuales "era más

Recuerde: El cuerno que era "más alto que el otro" es un símbolo similar al del oso en el capítulo 7 que "se alzaba de un costado más que del otro" (v. 5).

alto que el otro; y el más alto creció después" (verso 3). Los medos se colocaron en el poder regional antes que los persas. Pero los persas pronto los dominaron y asumieron la posición superior en el Imperio. La descripción de Daniel sobre el imperio griego es tanto concisa como precisa. El macho cabrío con el notable cuerno vino del Oeste, viajando tan rápido que sus pies no tocaban el suelo (capítulo 8:5).

Recuerde: La escena aquí nos recuerda sobre lo ilustrado acerca de la velocidad en el capítulo 7—el leopardo que tenía cuatro alas.

Gabriel dijo, "El cuerno grande que está entre sus ojos"—el cuerno que fue quebrado cuando el macho cabrío estaba en su mayor fortaleza—"es el rey primero" (8:21; 8:8). Esto representa a Alejandro Magno, quien, habiendo fundado el imperio griego, murió en el momento que aún estaba en el poder. Los cuatro cuernos que se levantaron en su poder son "cuatro reinos (que) se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él" (verso 22). Estos cuernos representan los reinos Casandro, Lisímacos, Ptolomeo, y Seleucia en el Imperio Griego, que fueron establecidos por los generales de Alejandro después de su muerte.

¿Por qué las Diferencias?

Tal como usted probablemente lo ha notado, hay fuertes paralelos entre Daniel 8 y Daniel 2 y 7. (Ver también la lámina en la página 37). Pero también hay suficientes diferencias para formular algunas preguntas...

Primero: ¿Por qué la visión de Daniel 8 empieza con Medo-Persia y no con Babilonia? La respuesta reside en el hecho de que para el tiempo en que Dios le dio a Daniel la visión del capítulo 8, Medo-Persia ya le echaba sombra a Babilonia, cuyo poderío estaba por terminar.

Segundo: ¿Por qué las naciones están representadas por animales domésticos (carnero, cabras) en el capítulo 8 cuando en el capítulo 7 ilustró estos imperios como bestias carnívoras? Note que la representación de estas criaturas no ha cambiado—ellas son aún agresivas y dominantes (ver vs. 4, 7). Pero el enfoque de este capítulo está en el santuario, el templo de Dios. Carneros y machos cabríos eran animales del santuario, usados como sacrificio en los servicios del templo. Su uso aquí enfatiza el hecho de que el lugar de adoración a Dios juega un rol muy importante en este capítulo.

Tercero: ¿Por qué esta visión salta directamente del Imperio Griego al poder del cuerno pequeño, pasando por encima de Roma desde Daniel 2 y Daniel 7? Para empezar, debemos observar que, tal como las dos visiones previas, este sueño abarca desde el tiempo de Daniel hasta el fin del mundo (ver vs. 17, 19). En segundo lugar, debemos notar que en cada una de las visiones anteriores, el cuarto poder continúa activo de una forma u otra hasta el fin del tiempo: En el capítulo 2, el hierro de las piernas es mezclado con barro en los pies, pero está aún allí. Y el cuerno pequeño en el capítulo 7 no sería de mucha amenaza si la bestia de cuya cabeza se levantó este no hubiera muerto.

En otras palabras, tanto la bestia en Daniel 7 y sus cuernos—Roma pagana y Cristiana—tienen la misma personalidad y llevan a cabo las mismas actividades; esto es, agresión en contra de Dios y su pueblo. Ambos llevan a cabo la obra del anticristo. El Capítulo 7 revela ese rol del anticristo por medio del cuerno pequeño. Es por esa razón que Dios decide usar el mismo símbolo en el capítulo 8—pero en esta profecía el cuerno representa ambas fases del cuarto poder mundial hasta el tiempo de su destrucción. Como en la cuarta bestia de Daniel 7, el cuerno pequeño de Daniel 8 es "feroz" y "poderoso" y destruye a "muchos" (8:23-25; 7:7, 19:23). Y como el cuerno pequeño en Daniel 7, el cuerno pequeño en Daniel 8 llega a ser grande (8:9; 7:20). Se exalta a sí mismo en su corazón (8:25; 7:8-25) y persigue a los santos (8:24; 7:21, 25).

Investigando al Cuerno Pequeño

Daniel 8 agrega aún más detalles sobre las actividades del cuerno pequeño y sus intenciones, logrando que su identidad como anticristo sea mucho más evidente.

En primer lugar, Daniel entrelaza al cuerno pequeño con el anticristo original, Satanás mismo, quien logró que algunos de los ángeles cayeran en pecado (compare los versos 10 y 11 con Isaías 14:12-14; Apocalipsis 1:20; 12:4, 7-9).

Recuerde: El término anticristo puede tener el significado conocido "en contra", pero también puede significar "en lugar de"-lo cual el uso bíblico aquí tiene mejor precisión.

En su descripción acerca de la oposición del cuerno pequeño al "Príncipe del ejército del cielo" y el santuario y sus servicios (los sacrificios diarios, etc.), Daniel 8 mira la obra futura de la Roma pagana y Cristiana. La Roma pagana literalmente destruyó el santuario terrenal de Dios, el templo en Jerusalén, cuando esta puso fin a la rebelión Judía en el año 70 d.C. Fue también responsable de la crucifixión de Jesús y de las futuras persecuciones a sus seguidores.

Antiguo casco Griego-Corintio.
Moldeado en Bronce.

Hacia la derecha: Alejandro el Magno, Tetradracma Antiguo Griego, cerca del 315 A.C. Darío II, Rey de Persia. El carnero de dos cuernos y el macho cabrío.

A diferencia de la Roma pagana, la oposición hacia Dios de la Roma Cristiana, su santuario, y su pueblo fue más sutil—aunque, por supuesto, la Roma Cristiana llevará a cabo una persecución vigorosa y literal a los creyentes.

Algunas afirmaciones en el capítulo 8 dejan en claro que este poder haría su obra a través del engaño: "echó por tierra la verdad", "con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano" (vs. 12, 25). Básicamente, el engaño de la Roma Cristiana tendría que ver con la falsificación...

- **Substituyó un falso Sábado** por el Sábado de Dios de los Diez Mandamientos (ver pg. 22).
- **Substituyó un falso sistema de sacerdotes y santos** por la mediación de Cristo en nuestro favor (Compare 1 Timoteo 2:5).
- **Substituyó un sacrificio falso** por el sacrificio de Cristo. (Afirma que la misa diaria es "única y el mismo sacrificio como el efectuado en la cruz" [Ver El Catecismo del Consejo de Trent para Sacerdotes de Parroquia, John A. McHugh y Charles J. Calla n, trans. Nueva York: Joseph F. Wagner, Inc., 1934, 258, 259], mientras que la Biblia enfatiza que la muerte de Cristo en la cruz fue un evento único. Ver Hebreos 9:25-28).
- **Substituyó un Evangelio falso** por el evangelio verdadero, haciendo nuestra salvación un asunto de obras—de peregrinajes y penitencias e indulgencias—en lugar de ser una confianza y fe en lo que Cristo ha hecho por nosotros.

El final del Cuerno Pequeño

La visión de Daniel 8 termina con una nota similar a la de las visiones en los capítulos 2 y 7. Tal como la estatua en el capítulo 2, el cuerno pequeño es "quebrantado, aunque no por mano humana" (8:25). El versículo 14, es el versículo central tanto del capítulo como del libro, y explica que las depredaciones del cuerno pequeño terminan con la "purificación" del santuario—o como otras versiones lo traducen, la "restauración" del santuario.

Estos versículos conllevan a una complejidad de ideas. El santuario era el lugar de mediación, de salvación (ver la lámina en la página siguiente). La "restauración" del santuario implica que está nuevamente en función tal como Dios originalmente lo había dispuesto—que los engaños del cuerno pequeño han sido desenmascarados, el anticristo ha sido puesto en evidencia, y que el pueblo puede ahora volverse a Cristo como su mediador: ellos han encontrado nuevamente el evangelio de la justificación por la fe.

La "purificación" del santuario implica el cumplimiento del fin del tiempo en la vida real ejemplificada en una ceremonia hebrea antigua. Dios le dio el santuario y su sistema de sacrificios a Israel como una ilustración viva de su plan para salvar a los pecadores de la muerte. Este sistema de adoración culminó en un servicio especial que tomó lugar el Día de la Expiación (ver Levíticos 16). En ese día, el santuario—y por ende, sus adoradores—debía ser purificado

El Arca del Pacto

Daniel 8:14: *"Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado".*

Este período profético inició el 457 A.C. con el decreto del Emperador Persa Artajerjes, autorizando la reconstrucción de Jerusalén. Se extendió hasta 1844—un año que tenía que ver con el comienzo de la purificación, o "restauración" del santuario celestial y un cambio en el ministerio de Cristo en este lugar.

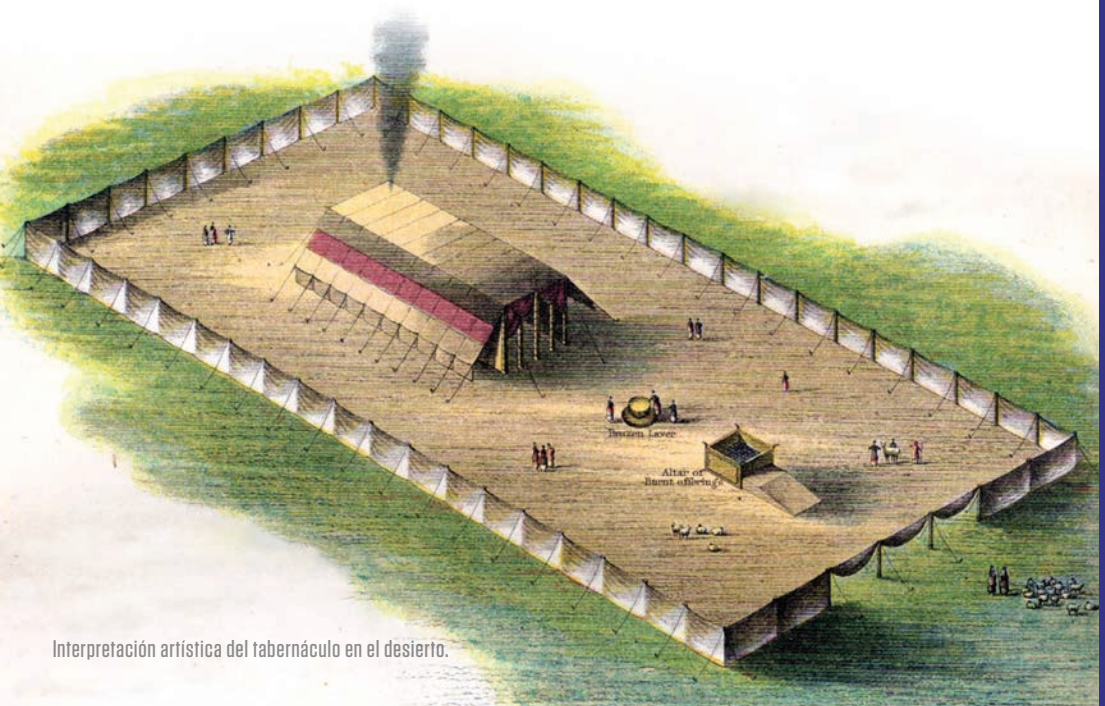
de todos los pecados que el pueblo había confesado allí en el año transcurrido. En ese día, nadie debía trabajar; todos tenían que participar en el servicio. La persona, quienquiera que fuera, que ignorara el servicio, declaraba así que él o ella no tenían ninguna necesidad de Dios y ya no eran considerados del pueblo de Dios, ni del pueblo de Israel. En otras palabras, este día de purificación era también un día de juicio.

Como lo señala el libro de Hebreos en el Nuevo Testamento, estos servicios del Antiguo Testamento revelan el ministerio de Cristo por nosotros el día de hoy. El día de la Expiación, el cual concluía el año religioso para los israelitas, nos habla del Día del Juicio que dará fin a la historia de este mundo. El capítulo 7 de Daniel dice que es este juicio el que traerá al cuerno pequeño—el anticristo—a su fin, liberará al pueblo de Dios de la maldad, y lo colocará en su reino eternal.

La parte simbólica de la visión del capítulo 8 termina con una pregunta y una respuesta. La pregunta es: ¿Cuánto tiempo transcurrirá para que se lleve a cabo la restauración, la purificación? La respuesta es clara: "Dos mil trescientas tardes y mañanas" (v. 14).

Al cerrar este capítulo, Gabriel confirma la precisión de esta profecía. Él dice, "La visión de las tardes y mañanas que fueron mencionadas es real" (v. 26). Él está casi a punto de explicarle esto a Daniel, cuando este, tal vez abrumado con la idea de que no se hará justicia sino hasta después de muchos días en el futuro, se desmaya. Así que el capítulo finaliza con estas palabras: "Estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía" (v. 27), lo cual era una forma de Daniel de decir, "Esta historia continuará..". El capítulo 9 revela el misterio de los 2,300 días de Daniel 8:14. D

El día de la Expiación y el servicio del santuario es un tema que vale la pena aprender porque son símbolos de la obra de Cristo Jesús.



Interpretación artística del tabernáculo en el desierto.

¿Qué es el Santuario?

Todo el libro de Daniel se centra en la declaración de Daniel 8:14: "Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado".

La pregunta es ¿Qué es ese Santuario?

Al mismo tiempo en que Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos, le dio los planos de lo que sería una estructura portátil de lo que iba a ser el centro de adoración de Israel (Ver Éxodo 25). Dios también le dijo a Moisés cuales servicios debían ser realizados en este edificio y en el templo que lo sustituiría cuando Israel finalmente se instaló en Palestina. A través de estos servicios, su intención era que el pueblo aprendiera sobre su plan para salvarlos del pecado y su consecuencia final, la muerte eterna.

Como lo muestra Daniel 9, de cualquier modo, la profecía de Daniel 8:14 se extiende hasta el siglo 19. Ni el santuario portátil ni sus templos permanentes existían en ese tiempo. Obviamente, entonces, Dios tenía algo más en mente—y el libro de Hebreos del Nuevo Testamento nos dice lo que es.

Hebreos dice que ninguno de los servicios de Israel podía realmente limpiar las conciencias de los adoradores delante de Dios (Hebreos 9:9). Eran meramente una copia (o ilustración) de la obra de Cristo para salvar pecadores—que se iba a llevar a cabo en el verdadero santuario, el cual está en el cielo (Ver 9:11,23) Es este santuario celestial al que Daniel se refiere.

Sección 5

Daniel 9
El Mesías Príncipe

Daniel testifica sobre el Primer Advenimiento de Cristo

"Los tres reyes magos (Sabios de Oriente)" Steve Bridger.

Usted aprenderá

- Cómo Daniel señala la primera venida de Jesús
- Qué sucedería con la Nación Judía y con el templo después de Cristo
- Cómo Daniel 9 confirma Daniel 8
- Qué sucedió en 1844

"Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento."

—Daniel 9:22

Daniel 9 contiene lo que muchos creyentes consideran ser la profecía más sublime del Antiguo Testamento—Una Profecía del Mesías, Cristo Jesús. Asombrosamente, esta profecía no sólo presentó el objetivo de su encarnación, sino también especificó cuándo iniciaría y cuándo acabaría Su ministerio.

La profecía de Daniel difiere significativamente de aquellas que se encuentran en los capítulos 2, 7 y 8. En este capítulo, no hay símbolos—ni estatuas ni piedras, ni bestias ni cuernos, ni "tiempos" ni "tardes y mañanas". El lenguaje, aunque todavía es en clave, debe ser tomado literalmente.

> En Daniel 9, el ángel Gabriel continúa su explicación de la visión simbólica dada en el capítulo 8—una explicación que había sido interrumpida cuando Daniel se enfermó, espantado por dicha visión.

Recuerde que Daniel 8:13 y 14 contiene la conclusión y el clímax de la visión de ese capítulo. Es también el punto central del libro de Daniel. Daniel escribió que cuando esta visión terminó, a Gabriel se le ordenó "enseña a este hombre la visión" (8:16).

Gabriel continuó con una explicación de las bestias y los cuernos, pero cuando trató de explicar los 2,300 "tardes y mañanas" (v.26), Daniel convaleció. Gabriel había cumplido parcialmente su cometido de explicar la visión a Daniel.

La última visión que Daniel había visto decía que 2,300 "tardes y mañanas (días)" pasarían y entonces el santuario sería restaurado (8:14). Daniel probablemente sabía que en profecía simbólica, los días representan años. Así que seguramente se preguntaba si la profecía significaba que Dios había cambiado su mente desde los tiempos de Jeremías—en otras palabras, ¿significaría esto que Jerusalén y el templo continuarían desolados por otros 23 siglos?

Daniel sabía que los profetas anteriores habían advertido que la infidelidad pecaminosa del pueblo de Dios causaría la destrucción de Jerusalén. También sabía que esos mismos profetas habían dicho que Jerusalén sería restaurada cuando el pueblo de Dios se arrepintiera. Por lo tanto, ansioso de ver al pueblo de Dios y el templo restaurado, Daniel hizo una hermosa oración que cubre casi todo el capítulo 9. (¡Por favor tómese el tiempo de leerla por usted mismo!)

Dios respondió a la oración de Daniel rápidamente: "Aún estaba hablando en oración, cuando el ángel Gabriel... vino a mi" (v. 21). Este, por supuesto, era el mismo Gabriel que había estado ayudando a Daniel a entender la visión del capítulo 8. Daniel escribió que Gabriel le dijo que había sido comisionado nuevamente para darle "sabiduría y entendimiento, para entender la visión" (vs. 22, 23). No hay visión en el capítulo 9, así que Gabriel se está refiriendo claramente a la visión del capítulo 8, la cual no había explicado completamente todavía. Estos dos capítulos están relacionados, particularmente, en los elementos de tiempo implicados.

La explicación de Gabriel

Cuatro compactos pero bien argumentados versículos—capítulo 24-27—contienen la explicación de Gabriel. El versículo 24 sirve como una introducción a las ideas contenidas en los siguientes tres versículos. Este especifica el tiempo envuelto y lo que Dios planeó que sucediera durante ese tiempo. Gabriel empezó su explicación refiriéndose a un periodo de "setenta semanas," o como lo explica al margen la Biblia, "setenta sietes." Durante este periodo, la ciudad, su muro y su templo serían restaurados y el Mesías vendría. De cualquier modo, sólo la restauración del templo tomó cerca de cuatro años (ver Esdras 4:24-5:2; 6:15), que serían 208 semanas, por lo tanto es claro que algo más que 70 semanas literales estaba envuelto.

Con certeza, el idioma hebreo en el cual escribió Daniel esta frase implica lo que la Versión Estándar Revisada traduce como "setenta semanas de años." Daniel había estado preocupado acerca de los "setenta años" de Jeremías, pero Gabriel atrae su atención a un periodo siete veces más largo—"setenta semanas de años," o 490 años.

En lenguaje profético Bíblico, un día equivale a un año.

¿Por qué Daniel quedó espantado? *Cerca de 10 años pasaron entre la visión de Daniel 8 y la del capítulo 9. Para ese tiempo, habían pasado un poco más de 45 años desde que Nabucodonosor había destruido Jerusalén y su templo y tomado su pueblo cautivo en Babilonia. Esto hizo que Daniel se sintiera muy abrumado. Él había entendido de acuerdo al libro de Jeremías que "la desolación de Jerusalén" duraría 70 años (9:2). Pero ese tiempo ya estaba casi por cumplirse, y no se había tomado ninguna acción para reconstruir la casa de Dios o Jerusalén.*

Lo que resta del versículo 24 nos dice lo que habría de suceder durante esos 490 años:

Primero, ese tiempo iba a ser un periodo de prueba para los Judíos. Su pecado de ir tras su propia voluntad en lugar de hacer lo que Dios les pedía que hicieran, resultó en la destrucción de su ciudad y su templo por los babilonios. Ahora, en Daniel 9:24, Dios les dice que les daría una oportunidad más de cumplir el rol que originalmente había planeado para ellos.

Segundo, algo especial se llevaría a cabo "para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad para traer la justicia perdurable." Este es en realidad un cuadro de la obra de Jesús—particularmente su muerte y su ministerio como el Sumo Sacerdote en el santuario celestial, representando ambas una parte esencial del plan de Dios para erradicar el pecado.

Recuerde: el santuario celestial y el ministerio de Jesús eran partes importantes de la profecía en el capítulo 8.

Tercero, el cumplimiento de esta parte sobre la explicación de Gabriel era "sellar la visión y la profecía," confirmando nuestra fe en la exactitud de lo que Daniel escribió—particularmente la profecía del capítulo 8.

Y cuarto, este periodo vería el ungimiento del "Santísimo". Esta expresión se refiere al santuario celestial. En su ascensión, Jesús inició su ministerio por su pueblo en ese santuario celestial, como lo deja ver claro el libro de Hebreos.

Cristo y el Anticristo

Daniel 9:25-27 da más detalles acerca del tiempo del ministerio terrenal y muerte de Jesús. Estos versículos también revelan lo que sucedería a la ciudad y al templo que abrumaba tanto a Daniel. Y todo esto se relaciona con el poder del anticristo, del cual hablan los capítulos 7 y 8. Cada uno de estos tres versículos se divide en dos partes. La primera mitad tiene que ver con el elemento tiempo y el Mesías,

Los poderes representados por los cuernos en los capítulos 7 y 8 son el anticristo.

y la segunda mitad cubre lo que respecta a la ciudad, el santuario, y el anticristo o desolador. Esta forma de alternar entre dos temas era una característica normal de la literatura hebrea.

El versículo 25 especifica el punto de inicio para el periodo de tiempo envuelto: "la salida de la orden de restaurar Jerusalén." Hubo tres decretos por los reyes del imperio persa que permitieron el regreso de los judíos a su tierra y la restauración de Jerusalén. El decreto que cumplió más de cerca la especificación de Gabriel fue la dada por Artajerjes en el 457 A.C. Luego el versículo 25 continua diciendo que de este punto de inicio "hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas"—un total de 69 semanas.

El Nuevo Testamento clara y repetidamente dice que Jesús es el Mesías. Y el Evangelio de Lucas nos dice específicamente el tiempo cuando fue ungido. Fue en su bautismo, cuando Dios mismo anunció la misión de Jesús y cuando el Espíritu Santo lo "ungió" descendiendo sobre él en forma de una paloma (Ver Lucas 3:21,22).

Hebreos 9 indica que Jesús inició su ministerio inaugurando, o "ungiendo" aquel santuario—tal como Moisés inauguró el santuario terrenal antes de que Aarón iniciara su obra como sumo Sacerdote en él.

Lucas no sólo nos dice la forma cómo Jesús fue ungido, sino también cuándo fue ungido. Juan el Bautista inició su ministerio "en el año quince del reinado de Tiberio Cesar, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato" (v. 1) y Jesús fue bautizado un poco tiempo después de esto. Eso ubica su bautismo en el año 27 D.C., exactamente 483 años (69 "semanas de años") después del 457 A.C.

Los siguientes dos versículos en la explicación de Gabriel dicen,

"Después de las **sesenta y dos** semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí;... y confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda" (Daniel 9:26,27).

Este período de 62 semanas—que sigue al período de las siete semanas—finalizó con el bautismo de Jesús. El versículo 26 dice que tiempo después de su bautismo, se quitaría la vida al Mesías, es decir, moriría.

El siguiente versículo es aún más específico: "A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda." El ministerio terrenal de Jesús finalizó con su crucifixión en el año 31 D.C. —tres años y medio después de su bautismo. Jesús murió a la mitad de la "semana" setenta de la profecía de Daniel. Y tal como Gabriel le dijo a Daniel, su muerte dio fin al "sacrificio y la ofrenda" (ver Hebreos 10:4-9)

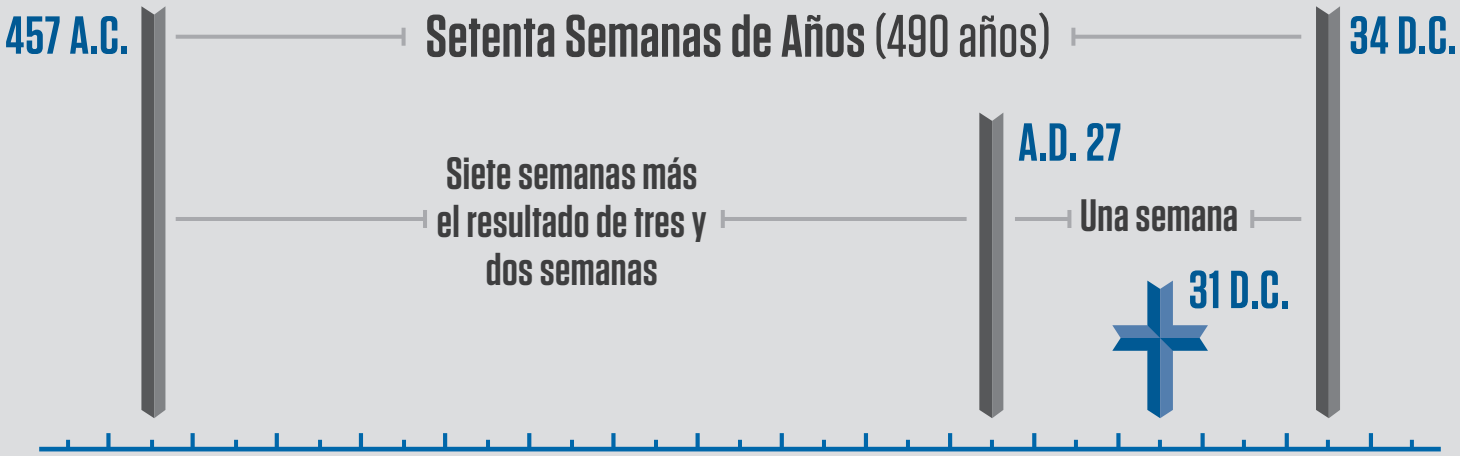
Cuando Jesús murió, el velo del templo que dividía los lugares santo y santísimo se rasgó en dos, desde arriba hasta abajo, lo cual significaba el fin del sistema sacrificial.

{Ver diagrama en la siguiente página.}

Ya no más su Nación

La explicación de Gabriel no especifica un evento que marcaría el fin de los 490 años, pero lo que si especifica el versículo 24 es que esos años serían un periodo de prueba para la nación Judía como pueblo

"Setenta semanas de años están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad" —Daniel 9:24



Probablemente la tumba de Artaxerxes I en Naqsh-e Rustam, Irán.

El decreto de Artajerjes autorizando la reconstrucción de Jerusalén (457 A.C.) marca el inicio de este periodo de tiempo profético. En el año 27 D.C. al inicio del final de los siete años de las "setenta semanas de años", Jesús fue bautizado y su ministerio público como el Mesías dio inicio. A la mitad de la última semana, en el año 31 D.C., fue crucificado ("cortado", dando "fin al sacrificio y la ofrenda"). Y en el año 34 D.C. el Consejo de Gobierno de los Judíos confirmó su rechazo hacia Cristo condenando a Esteban a muerte—dando fin a su período de tiempo de prueba. A partir de entonces, la iglesia Cristiana amplía su misión, alcanzando tanto a gentiles como a judíos.

especial de Dios. Desafortunadamente, en lugar de cumplir el deseo de Dios de servir como sus emisarios para el mundo, y en particular, en lugar de aceptar a su Hijo Jesús el Mesías cuando vino, lo enviaron a los Romanos para su ejecución.

Por tres años y medio después de la muerte de Jesús, sus discípulos continuaron predicando principalmente a los judíos. Pero entonces el consejero oficial de la nación Judía, el Sanedrín, inició una persecución contra los Cristianos que vivían en Jerusalén; ellos iniciaron esta persecución apedreando hasta la muerte al diácono Esteban. Por consiguiente, los cristianos se dispersaron—y empezaron a llevar las buenas nuevas a los gentiles. La muerte de Esteban, entonces, que ocurrió el año 34 D.C., marca el fin de los 490 años.

Los eruditos creen que el apedreamiento de Esteban por los líderes judíos confirma la veracidad de la profecía de 490 años.

Jesús había predicado a los judíos por tres años y medio en persona y por otros tres años y medio a través de sus discípulos. Él había confirmado el pacto especial de Dios con ellos por una "semana"—o siete años (v. 27). Ahora el evangelio iba a ser predicado a los gentiles también, y el pueblo—tanto gentiles como judíos—vendría a ser la "nación" de Dios, no por su ascendencia étnica, sino por su relación con Jesús.

¿Y qué sucedió con Jerusalén y con el anticristo—el desolador? El versículo 25 nos dice que la ciudad sería reconstruida, pero "en tiempos angustiosos," y así fue (ver los libros de Esdras y Nehemías). Luego "el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario (o templo). ...Después, con la muchedumbre de las abominaciones, vendrá el desolador" (vs. 26, 27). Jesús habló de este "sacrílego desolador" de la profecía de Daniel, y advirtió, "Cuando veáis Jerusalén rodeada por ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado" (Lucas 21:20; Mateo 24:15).

Como Daniel 7 y 8, el capítulo 9 termina con una nota más satisfactoria. La conclusión de Daniel 9 dice que el propósito de Dios prevalecerá finalmente, el "fin decretado" será por último "vaciado en el desolador"; como traduce el versículo 27 la Versión Estándar Revisada. Dios rescatará a aquellos que han confiado en Él, y construirá una Nueva Jerusalén que no será jamás destruida. D

El mensaje de la profecía de los 2,300 días se centra en el ministerio de Cristo de perdonar los pecados en el santuario celestial. Desde 1844 este mensaje debe ser proclamado a todo el mundo.

Daniel 9 Confirma Daniel 8

Gabriel dio la explicación en el capítulo 9 ayudando a Daniel para que entendiera la visión del capítulo 8. Era el elemento tiempo en la visión que Daniel no pudo entender. ¿Qué es lo que nos dice el capítulo 9 que arroja luz sobre el capítulo 8?

Primero, el capítulo 9 proporciona el punto de inicio para los 2,300 "tardes y mañanas" de Daniel 8:14. Daniel 9:24 dice: "Setenta semanas están determinadas." Estas 70 semanas son cortadas de una cantidad más grande de tiempo—las 2,300 "tardes y mañanas." Puesto que no había sido dado un punto de partida para ese periodo, podemos cómodamente suponer que ambos inician en el mismo punto—457 A.C. —de otra manera, la explicación de Gabriel no sería de ninguna ayuda.

Segundo, Daniel 9 confirma que las 2,300 tardes y mañanas, o días, del capítulo 8, son símbolos que representan literalmente años. Tanto el lenguaje como el contenido de Daniel 9 indican que los "setenta semanas" son años. Si estos 490 años son cortados de las 2,300 tardes y mañanas, entonces esta última cifra tiene que ser considerada como años también. Uno no podría cortar 490 años de 2,300 días literales.

Los eruditos están de acuerdo en que setenta semanas, 70 veces 7, equivale a 490 años en términos de profecía.

Por lo tanto, la profecía de las 2,300 tardes y mañanas empezó en el año 457 A.C. y se extendió por 2,300 años literales. Por consiguiente, alcanzó su culminación en 1844 D.C. Esta fue la fecha cuando Jesús inició su ministerio como Sumo Sacerdote en el santuario celestial tomando de nuevo esta prominente posición. Es aquí cuando inició su Día de Expiación para la purificación del santuario celestial. Es también el tiempo en que Dios inició su Juicio final.

Finalmente, Daniel 9:24 dice que la profecía de los 490 años son "para sellar la visión y la profecía". Exactamente lo que sucedió con la profecía de los 2,300 años del capítulo 8. Jesús inició su ministerio como el Mesías, el ungido, en el tiempo exacto cuando Daniel dijo que lo haría. Y su muerte sucedió en la mitad de la última semana de esos 490 años. Así, la exactitud de la profecía de las 70 semanas pone el sello de seriedad en la profecía más grande de los 2,300 días.

CONFLICTO CÓSMICO

El Origen del Mal

Haga un espectacular viaje a través del tiempo y siga el rastro de un ángel perfecto a la transformación de Satanás, el demonio, y descubra como condujo a un ejército de ángeles a una rebelión en el cielo.

Sea testigo de la creación de un nuevo mundo hermoso... Sienta el suspenso de cuando el mal trae rebelión al planeta tierra... Contemple la tentación y la caída en el Edén... Y idescubra el grandioso plan de Dios para restaurar a la humanidad hacia el paraíso!

Filmada en alta definición, este documental bíblico le ayudará a entender los misterios más profundos de la vida, explicando como el pecado pudo invadir un mundo perfecto hecho por un Dios amoroso. *El Conflicto Cósmico* afecta la vida de todos en la tierra, ¡incluyendo la suya!

SÓLO $15.95

"Acabo de recibir una copia aquí en Nueva Zelanda y ¡es fantástica! Qué increíble material para compartir el amor de Dios y mostrarle al mundo lo que salió mal... Y que Dios tiene un plan para corregir todo. Se lo recomiendo a todos."

"Acabo de recibir mi DVD el lunes pasado y estoy sorprendido con los regalos extras que contiene. ¡Muchas gracias a Amazing Facts! Este es una película que nadie debe perderse."

"¡Extraordinario! La naturaleza del mensaje acerca del bien y el mal es poderosa y concreta. No hay duda que la venida de Cristo es eminente. ¡Gracias por incluir los subtítulos para los sordos!"

¡Ordene el suyo hoy mismo!

- ✓ Documental basado en la biblia
- ✓ Filmado en alta definición
- ✓ Presenta poderosas animaciones
- ✓ Le acompaña un libro de 48 páginas (en inglés)
- ✓ *Una herramienta cristiana esencial para compartir*

DV-CCOE ... $15.95

Para ordenar llame al
800-538-7275
*Precios sujetos a cambio.

AFBOOKSTORE.COM
RECURSOS CRISTIANOS QUE CAMBIAN SU VIDA

AMAZING FACTS

Daniel 10–12:
La Última profecía de Daniel

Un Tiempo de Prueba, Un Tiempo de Liberación

> ***"Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición".***
> **—2 Tesalonicenses 2:3**

Usted aprenderá

Más detalles sobre el Anticristo

Cómo el Mesías gana la victoria después de haber sido "cortado"

Los detalles del rescate eventual del Mesías para el pueblo de Dios en los últimos días

Daniel 10 al 12 forman una Unidad; presentada en forma literal pero en términos aún en clave o secretos. Cubre el mismo terreno como el resto de las visiones de Daniel. ¡Terminando con una promesa que le proporcionará fortaleza y fe!

El capítulo 10 en Daniel sirve como una introducción a esta profecía final, mientras que los capítulos 11 y 12 contienen la profecía en sí. El capítulo 11 empieza con un esbozo de la historia del Medio Oriente desde los tiempos de Ciro hasta los tiempos del Alejandro Magno. Llega a ser más detallada cuando menciona los poderes que sucedieron a Alejandro, y cierra con los eventos que tendrán lugar durante los últimos días de la historia de esta tierra.

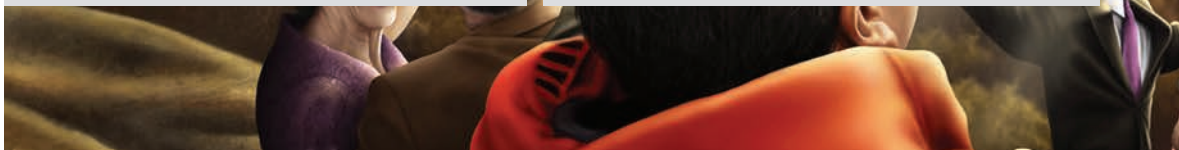
Diferenciando las interpretaciones

La forma como esta profecía cubre los eventos entre el imperio griego y el fin del tiempo, de cualquier modo, es materia de algunas disputas entre diferentes intérpretes Cristianos.

1. Algunos creen que siguiendo la sección detallada de los sucesores de Alejandro (capítulo 11:5-13), la profecía se presenta "como un esbozo", solo perfilando el personaje y el trabajo del poder del anticristo durante le Edad Media y su intervención hasta el fin.

2. Otros afirman que la profecía sigue detalladamente, ilustrando la trayectoria de Antíoco Epifanio—un notable perseguidor de los judíos—y cubriendo la revuelta Maccabeánica que culminó su reinado sobre Judea. Muchos de estos intérpretes dicen que Epifanio sirve como un tipo, o ejemplo, del anticristo, quien juega un amplio rol en los eventos que concluyen con el Armagedón.

No tenemos espacio para ofrecer un análisis profundo de cada punto de vista, así que vamos a tocar puntos importantes de este capítulo y dejaremos que usted lo estudie más a fondo posteriormente si así lo desea.



En medio de las profecías, a veces espantosas y misteriosas de Daniel, la promesa del regreso del Mesías trae esperanza y paz a todo aquel que cree.

Un Príncipe y los Reyes

El capítulo 10 inicia con una descripción en dos versículos de "un cierto hombre vestido de lino" (vs. 5, 6). Compare esta descripción y la reacción de Daniel y sus compañeros (v. 7) con la descripción de Jesús en Apocalipsis 1:13-15 y la conversión en la experiencia de Pablo (Hechos 9:3-7). Obviamente, en esta visión de "Miguel", el "príncipe" de los judíos, Daniel encontró a Jesús mismo. Jesús aparece de nuevo en la visión como "Miguel", el príncipe de los judíos (Daniel 10:13, 21, 12:1; ver también 9:25, 26). El capítulo 10 continúa revelando aquella historia que envuelve más que esfuerzos humanos. Detrás de las escenas, poderes espirituales están trabajando para dirigir los eventos buenos o malos en la tierra (10:13,20).

Miguel también aparece en la Biblia como un arcángel, pero él no es un ángel así como Jesús no es simplemente un hombre.

Daniel 11:2-4 dice que después de los "tres reyes más" que iban a suceder a Ciro en el trono de Persia, habría un cuarto rey—más rico y más fuerte que todos ellos—que pelearía con Grecia. Esta es una referencia para Alejandro Magno, y el versículo 4 habla de la división cuádruple de su reino que anteriormente las visiones de Daniel habían también predicho.

Daniel vio la visión del capítulo 11 durante el reinado de Ciro en 539-530 A.C.

Los versículos 5 y 6 empiezan la sección detallada de la profecía. En los tiempos del Antiguo Testamento, el pueblo de Dios eran los judíos, quienes vivían en Palestina. "El rey del sur", entonces, era Egipto—el poder más grande del sur de Palestina. Y el "rey del Norte" era, diversamente, Babilonia, Siria y Roma—poderes que se aproximaron a la tierra de los judíos desde el norte y que eran igualmente enemigos de Dios y su pueblo.

En los tiempos del Nuevo Testamento, el nuevo pueblo de Dios, la iglesia Cristiana, ya no estaba centrada geográficamente—así que deberíamos esperar que los reyes del Norte y del Sur eran los equivalentes religiosos de los antiguos enemigos. En otras palabras, no deberíamos tratar de definir los enemigos de la iglesia en términos de Geografía.

Esquemas maquiavélicos

Daniel 11:5 entonces se refiere a Tolomeo I de Egipto y Seleuco I de Siria. Y el verso 6 habla del intento fallido de establecer paz entre estos dos reinos por el matrimonio de la hija de Tolomeo II, Berenice, con Antíoco II de Siria—quien ya estaba casado. Cuando Tolomeo II murió, Antíoco II tomó de nuevo su primera esposa, quien llevó a cabo la muerte de Berenice, su hijo, y la de todos sus allegados.

Una profecía más detallada de esta naturaleza sigue en gran parte de Daniel 11. Pero note que en esta porción de la profecía se hace referencia a "una persona vil" (v. 21), "al príncipe del pacto" (v. 22), "al daño" hecho al "santo pacto" (vs. 28, 30), y a la "abominación desoladora" (v. 31) —implicando todo esto el poder del anticristo que se opone al pueblo de Dios en los últimos días.

A medida que avanza la visión, el retrato del poder del anticristo es cada vez más claro. El versículo 36 dice: "Luego el rey se exaltará y magnificará a sí mismo por encima de todo dios, y

Cuando Ptolomeo II murió, Antíoco II tomó de vuelta a su primera esposa, quien maquinó la muerte de Berenice, su hijo, y de todos sus asistentes.

hablará blasfemias en contra del Dios de todos los dioses. Esta línea es paralela a lo que los capítulos 7 y 8 habían dicho sobre el poder del cuerno pequeño. Y en cuanto a la primer línea, compare con lo que Pablo escribió en 2 Tesalonicenses 2:3,4, acerca del anticristo que había de venir:

> "Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios." 2 Tesalonicenses 2:3,4

Al concluir Daniel 11, habla sobre el ataque del anticristo al pueblo de Dios, simbolizado por su incursión militar en contra de ellos: "...saldrá con gran furia para destruir y matar a muchos. Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo" (vs. 44, 45). El poder del anticristo plantaría sus fuerzas entre el Mediterráneo y el "monte" en Jerusalén sobre el cual el templo estaba construido; en Israel, en otras palabras. Pero recuerde, en la era del Nuevo Testamento, un ataque hacia "Israel" representa un ataque hacia la iglesia, el pueblo de Dios en todo el mundo.

¡Pero hay esperanza! Tal como ocurrió con todas las previas visiones de Daniel, esta también termina con la destrucción de este poder que pelea en contra Dios y su pueblo: "Este llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude" (v. 45). ¿Cómo? "Miguel se levantará" (12:1) a tomar cartas en el asunto. Y aun cuando "habrá un tiempo de prueba, como nunca antes lo hubo desde que hay naciones", "en aquel tiempo tu pueblo (el pueblo de Daniel) será librado, todo aquel que fue hallado escrito en el libro".

Daniel 12 contiene algunos "apéndices" (los cuales no son abordados aquí), pero la parte principal de esta profecía cierra con promesas de una resurrección por venir y con la seguridad de que los santos se gozarán en el reino de Dios para siempre (vs. 2, 3). D

¿Qué significa esto para usted hoy en día?

Las visiones de Daniel pintan el cuadro de una continua lucha que se llevará a cabo en la tierra. Naciones se levantan contra otras naciones, tiranos dirigen la atención y la adoración lejos de Dios hacia ellos mismos. Pero a través de todo esto, detrás de las escenas, Dios está constantemente obrando también. Cuando Jesús pintó el panorama de tiempos semejantes a estos, dijo: "El que persevere hasta el fin, este será salvo" (Mateo 10:22). Esto resume el mensaje de Daniel también. Preparémonos para enfrentar las pruebas del tiempo del fin aprendiendo a confiar en Dios ahora.

Una copia del manuscrito del Siglo 15, de un mapa mundial de Tolomeo, reconstituido de la Geografía de Tolomeo (circa 150), indicando los países de Sérica y Sinae (China) en el extremo este, más allá de la isla de Trapobana (Sri Lanka) y el Aurea Quersoneso (Península de Malaca).

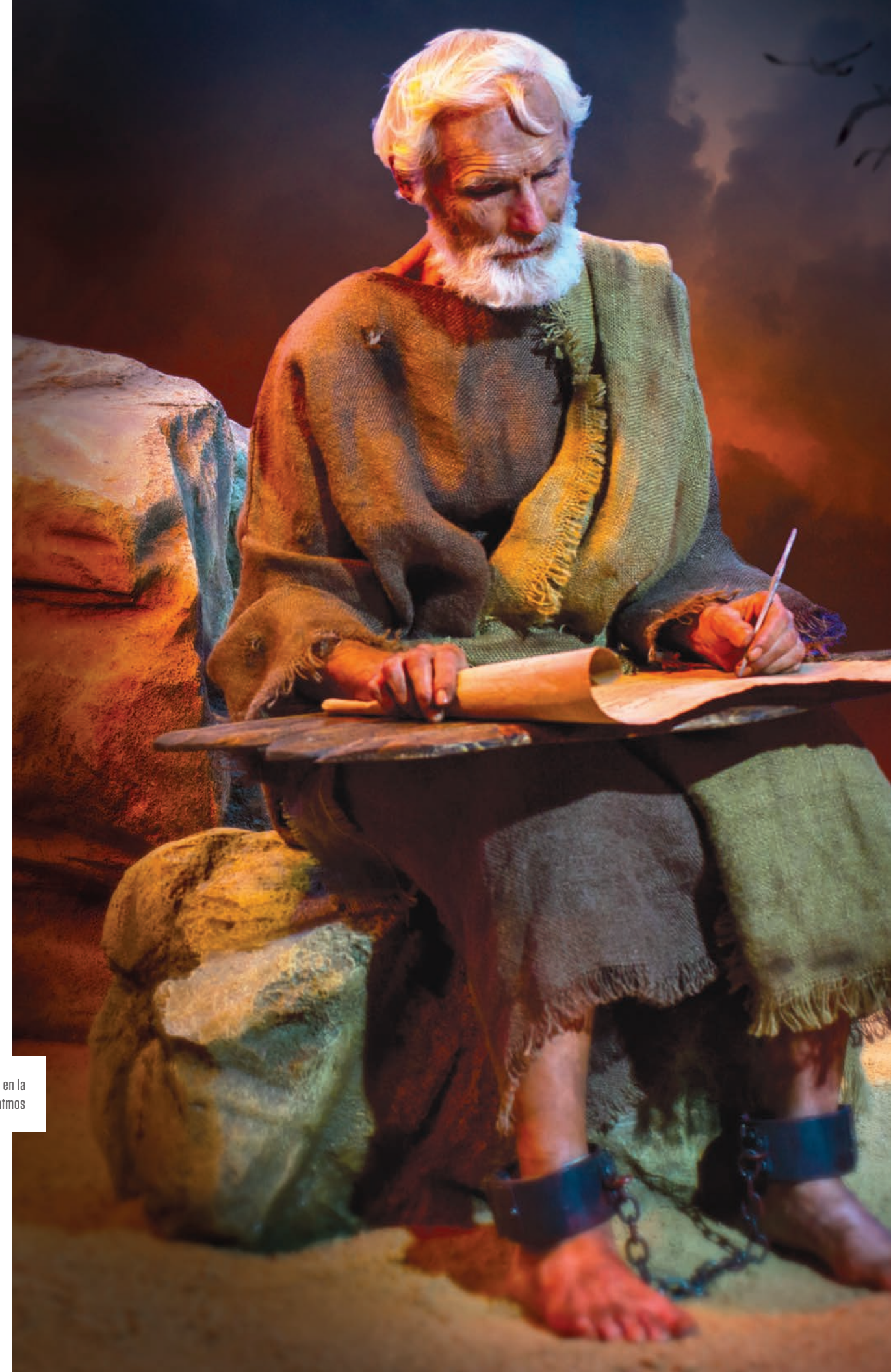
"Este cilindro de arcilla está inscrito en escritura cuneiforme babilónica y es un hecho de Ciro, rey de Persia (559-530 AC), de la conquista de Babilonia en el 539 A.C. y la captura de Nabonido, el último rey de Babilonia. Museo Británico".

Una copia dañada Romana de un busto de Seleuco I. Louvre.

Paralelos en las visiones de Daniel

Capítulo 2	Capítulo 7	Capítulo 8	Capítulos 11, 12
BABILONIA Cabeza de oro (vs. 37, 38)	**BABILONIA** León (versículo 4)		
PERSIA Pecho de plata (versículo 39)	**PERSIA** Oso con un hombro más levantado que otro (versículo 5)	**PERSIA** Carnero con un cuerno mas alto (versículos 3, 20)	**PERSIA** Rey (11:2)
GRECIA Muslos de bronce (v. 39)	**GRECIA** Leopardo con cuatro cabezas (versículos 5, 8, 21)	**GRECIA** Macho cabrío con cuerno largo, cuerno quebrado, 4 cuernos (versículos 5, 8, 21)	**GRECIA** Rey poderoso, reino quebrantado en 4 partes (11:3, 4)
ROMA Imperio—piernas de hierro (v. 40) dividido—pies de hierro y barro (vs. 41–43)	**ROMA** Imperio—bestia con dientes de hierro (vs. 7, 23); Dividido (v. 24); Cuerno pequeño se opone a Dios y a su pueblo (vs. 21, 24, 25)	**ROMA** Imperio (v. 9) Cuerno pequeño se opone a Dios y a su pueblo (vs. 9–12, 23–25)	**ROMA** Se opone a Dios y a su pueblo (11:31)
REINO DE DIOS Poder terrenal quebrantado sin mano humana (v. 45) La piedra llega a ser un monte (versículos 44, 45)	**REINO DE DIOS** Dominio de los santos (vs. 44, 45)	**REINO DE DIOS** Poder terrenal quebrantado sin mano humana (v. 25)	**REINO DE DIOS** Pueblo de Dios librado (Capítulo 12:1–3)

El Libro *de* Apocalipsis



Juan el Revelador en la Isla de Patmos

Introducción al Libro de Apocalipsis

La Revelación de Jesucristo

> *"Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy".*
>
> —Juan 13:19

Usted aprenderá

¿Quién escribió este misterioso libro?

¿Por qué el Apocalipsis es parte de la Biblia?

¿Cómo se aplica el libro de Apocalipsis a usted en estos días?

El libro de Apocalipsis tiene imágenes extrañas y violentas: Un dragón, una bestia, una ramera, langostas que pican como escorpiones, sangre, terremotos, tormentas de granizo, y lagos de fuego. De momento, puede parecer desalentador y hasta un poco repulsivo, pero su descripción de una nueva tierra—en la cual no habrá más llanto, ni habrá más muerte ni dolor—ofrece esperanza para cada lector en busca de entendimiento.

¿Quién era Juan el Revelador?

Durante los últimos años de su reinado, el emperador romano Domiciano (81-96 d. C.) intentó establecer su reclamo como una deidad al obligar a sus súbditos a adorarlo. La negativa a tal intento, trajo castigo, incluyendo el exilio y la muerte. Las persecuciones de Domiciano propiciaron que la Cristiandad confrontara cara a cara la más feroz amenaza externa que jamás esta había enfrentado. Sus recursos eran limitados, y de su liderazgo inicial—los 12 apóstoles—sólo uno, Juan, había quedado. Peor aún, este había sido exiliado a la rocosa y árida Isla de Patmos, en espera de la suerte de otros creyentes. Ahora más que nunca, la iglesia necesitaba consejo, guía y estímulo.

Apocalipsis fue escrito alrededor del año 90.

Dios le dio a Juan visiones que inundan este libro para suplir tal necesidad. Apocalipsis pone al descubierto las pruebas que los Cristianos enfrentan, en un panorama más amplio de la lucha entre el bien y el mal, y en particular de los resultados de esa lucha. En su introducción al libro, Juan lo llamó "la Revelación de Jesucristo, la cual Dios le dio para mostrar a sus siervos—las cosas que están por ocurrir" (capítulo 1:1). En otras palabras, la motivación que Apocalipsis proporciona está enmarcada en el cuadro que este presenta sobre el futuro.

Aún cuando Juan escribió las visiones de este libro, su título es realmente "La Revelación de Jesucristo".

Sin embargo, gran parte de esa imagen es muy oscura. La primera mitad del Apocalipsis retrata la decadencia espiritual de la Iglesia Cristiana, acerca de la cual el Apóstol Pablo escribió también en 2 Tesalonicenses 2:3. Es en la segunda mitad de Apocalipsis donde se presenta el verdadero estímulo—un cambio de dirección total. Dios interviene, haciendo justicia a la Iglesia Cristiana apóstata y a los poderes político-económicos con los cuales se alió ilícitamente.

Apocalipsis finaliza en una brillante nota. Dice que cuando Cristo regrese, traerá un "galardón" para aquellos que pacientemente han enfrentado la opresión, quienes han guardado rotundamente "los mandamientos de Dios y la Fe de Jesús" (ver 22:12; 14:12). ¿Cuál es ese galardón? La nueva creación de Dios, donde él vivirá con los salvados en un mundo perfecto no estropeado por el mal.

El mensaje central de Apocalipsis llama a sus lectores a "poner la mira allá". Aquellos que permanezcan fieles a Dios enfrentarán tiempos difíciles. Pero al final, estarán felices de haber salido triunfantes.

Las Raíces de Apocalipsis

No toma mucho tiempo a la mayoría de los lectores para darse cuenta que Apocalipsis tiene mucha semejanza al libro de Daniel del Antiguo Testamento. Como Daniel, las visiones de Juan están llenas de extrañas criaturas y otras criaturas poco comunes, que ya se ha dicho son explícitamente símbolos representando una realidad física (por ejemplo 17:15, 18). Y tal como las profecías de Daniel, la Revelación de Juan incluye profecías "apocalípticas", es decir, trata particularmente con el conflicto cósmico entre Satanás y Dios. Esto significa que este libro da un panorama de este mundo desde el punto de vista del juicio final, cuando todos estarán ya sea al lado de Dios o en su contra.

El libro de Apocalipsis está profundamente conectado con el libro de Daniel.

Las imágenes de Apocalipsis exhiben una fuerte relación con las del Antiguo Testamento. El dragón y las bestias del capítulo 12, por ejemplo, son una combinación de las de Daniel 7. En el Apocalipsis, podemos encontrar imágenes extraídas de Isaías, Jeremías, los Profetas Menores, y particularmente Ezequiel—así como del resto del Antiguo Testamento. Aún imágenes de la historia de la Creación se hallan en este libro, al igual que eventos importantes en la historia de Israel, tales como el Éxodo y los estragos de Babilonia, el simbólico y real opresor del pueblo de Dios.

El uso de estos temas e imágenes en Apocalipsis, nos dice que, tal como el resto del Nuevo Testamento, el autor busca el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento relativas al tiempo del fin, en el equivalente de la nación de Israel del Nuevo Testamento—la Iglesia Cristiana. Apocalipsis llama a la iglesia "el reino" de Cristo (1:6, NIV; cf. Éxodo 19:6). Tal como lo hace notar el erudito bíblico Hans LaRondell: "Esto prohíbe cualquier esfuerzo de aplicar el sentido de los nombres hebreos y geográficos (Antiguo Testamento)... según sus restricciones étnicas y locales del antiguo pacto". ("El Armagedón: La Sexta y la Séptima plagas", *Simposio II*, 383).

En otras palabras, el enfoque de Apocalipsis se fija en Cristo y su pueblo del Nuevo Testamento. Si, Juan usó la Geografía de Palestina y los nombres de los antiguos enemigos de Israel—pero en Apocalipsis, estos son símbolos representando lo que la iglesia y sus perseguidores de la era moderna experimentarán.

No sea dogmático

Justo antes de su crucifixión, Jesús profetizó que uno de los discípulos lo traicionaría. Luego dijo: "Ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis" (Juan 13:19). Ese texto dice algo importante acerca de la profecía. Dios no envía profetas para satisfacer nuestra curiosidad acerca del futuro. Él los envía para fortalecer nuestra fe—"para que cuando esto suceda, creáis".

Este principio expresa cómo interpretamos Apocalipsis. Podemos identificar con cierta seguridad la forma como la profecía se ha cumplido en la historia, reconociendo que esta fortalece nuestra fe en las Escrituras y en la capacidad de Dios de cumplir su voluntad. Pero cuando venimos a la parte donde la profecía todavía está por cumplirse, la humildad particularmente viene a ser algo importante. Podremos ser capaces de tener un sentido general sobre la forma en que la realización del cumplimiento tendrá lugar, pero no hay lugar ni necesidad de dogmatismo en cuanto a los datos concretos.

Juan escribió sus profecías para los creyentes de sus días. Pero también las consideró para nosotros, para quienes el fin del tiempo está por venir. Juan pronunció una bendición para "aquellos que leen, que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escrita, porque el tiempo está cerca" (1:3). Podemos contarnos en esa bendición. A

Muros de la Fortaleza que rodean el Monasterio de San Juan el Teólogo, en la ciudad de Hora en la Isla de Patmos, Grecia.

Sección 8

Entendiendo la Org

Prólogo	7 Iglesias	7 Sellos	7 Trompetas	Gran controversia
(1:18) Introducción • Testimonio de Jesús. 1:2 • Bienaventurado aquel que lee. 1:3 • He aquí, Él viene. 1:7 • Yo soy el Alfa y el Omega. 1:8	(1:10 to 3:22) Cristo aconseja a su iglesia, en la guerra, dispersada en muchas ciudades. • Cristo camina encima de los sietes candeleros. 2:1 • El árbol de vida. 2:7 • La puerta abierta. 3:8 • Cristo se sienta en el trono con su padre. 3:21 • La Nueva Jerusalén desciende. 3:12 • He aquí vengo pronto. 3:11	(4:1 to 8:1) Cristo protege a su pueblo afligido. • El cielo abierto. 4:1 • El jinete del caballo seguido de jinetes en caballos de variados colores. 6:2–8 • Las almas de los mártires, bajo el altar, piden que se lleve a cabo el juicio. 6:9, 10 • Las vestiduras blancas. 3:21 • Reyes, generales, etc., piden ser muertos. 6:15, 16	(8:2 to 11:18) Severos juicios de advertencia al mundo. 1. Tierra, 8:7 2. Mar. 8:8, 9 3. Rios y Fuentes. 8:10, 11 4. Sol, luna y estrellas. 8:12 5. Darkness, bottomless pit, locusts. 9:1–11 6. Río Éufrates. 9:13–21 7. Grande Voces: ¡El Reino es de Cristo! 11:15–18	(11:19 to 14:20) Las aflicciones de la verdadera Madre y sus hijos. • La verdadera madre, vestida de blanco. 12:1, 2 • Sus hijos guardan los mandamientos. 12:17 • Mujer en el desierto. 12:14 • Bestia con 7 cabezas, 10 cuernos. 12:3; 13:1–4 • ¡Ha caído Babilonia! 13:8 • Testimonio de Jesús. 12:17

Mitad de la Historia El Gran Conflicto en Progreso

Usted aprenderá

La estructura subyacente del libro de Apocalipsis

Conexiones más profundas entre Apocalipsis y el Antiguo Testamento

Las dos partes (mitades) de Apocalipsis

ADMITÁMOSLO: ¡APOCALIPSIS ES UN LIBRO DIFÍCIL DE ENTENDER! DE HECHO ES DIFICIL ENTENDER SU SIGNIFICADO BÁSICO CON UNA SIMPLE LECTURA, COMO LO PODEMOS HACER CON LOS EVANGELIOS. ALGUNAS VECES, AÚN ESTUDIOS A CONCIENCIA NO SIEMPRE PRODUCEN RESULTADOS SATISFACTORIOS. EL RECONOCER EL USO QUE ESTE LIBRO DA DE ALGUNAS IMÁGENES DEL ANTIGUO TESTAMENTO, ES UNA GRAN AYUDA PARA ENTENDER SU SIGNIFICADO. PERO EL DETERMINAR LA ORGANIZACIÓN DE ESTE LIBRO–SU ESTRUCTURA–ES TODAVÍA AÚN DE MUCHO MÁS AYUDA PARA PODER ENTENDERLO...

La estructura de Apocalipsis está basada en la forma poética hebrea. En esta época, y particularmente en el Occidente, encontramos la mayor parte de nuestra escritura en prosa. Tendemos a pensar en cuanto a la poesía como un "arte" y, por lo tanto, al margen de los asuntos de mayor importancia en la vida. Pero ese no fue el caso en los tiempos bíblicos. Una tercera parte del Antiguo Testamento fue escrita en forma poética, como lo mostrará un vistazo que haremos a una de las versiones modernas de la Biblia. Los profetas grabaron mucho de sus mensajes, los cuales eran muy importantes para el autor de Apocalipsis, en forma de poesía.

Tal como la poesía de nuestros días, la del antiguo Israel expresaba emociones y usaba lenguaje figurativo. Ocasionalmente, su poesía, tal como la nuestra, hacía uso de sonidos de palabras similares. Pero con más frecuencia, los escritores hebreos construían su poesía en otros tipos de paralelismo—especialmente paralelismo de significado o de pensamiento. Este es "paralelismo de sinónimos", en el cual las líneas secundarias o sucesivas repiten la idea de la primera línea con diferentes palabras; por ejemplo:

"Israel	no	sabe,
"Mi pueblo	no	considera"

(Isaiah 1:3).*

O también pudiera ser "paralelismo antiético", en el cual las líneas sucesivas se mantienen en contraste con la primera línea; por ejemplo:

"La blanda respuesta	quita	la ira
Pero la palabra áspera	enciende	el enojo".

(Proverbios 15:1)

Un "quiasma" es una forma particular de paralelismo. En la estructura quiástica típica, una idea (**A**) es presentada, una segunda idea (**B**) es añadida;

*Las ilustraciones del paralelismo bíblico y los quiasmas son extraídas de Lee J. Gugliotta, Manual para un Estudio Bíblico (Hagerstown, Md; Review and Herald, 1995), 36,38.

anización del Apocalipsis

7 Últimas plagas	Caida de Babilonia	Milenio	Nueva Jerusalén	Epílogo
(15:1 to 16:21) Severos Juicios de Castigo para el mundo.	(17:1 to 19:10) El hundimiento de la falsa madre.	(19:11 to 21:8) Cristo coloca a su pueblo resucitado en el trono.	(21:9 to 22:7) Cristo galardona a Su Iglesia, en Paz, reuniéndola en una ciudad.	(22:8–17) Conclusión
1. Tierra. 16:2 2. Mar. 16:3 3. Rios y Fuentes. 16:4 4. Sol, luna, y estrellas. 16:8, 9 5. Oscuridad sobre el trono de la bestia. 16:10, 11 6. Rio Éufrates. 16:12–16 7. Una gran voz: ¡Consumado es! 16:17–21	• Falsa Madre, vestida de púrpura. 2:1 • Sus hijas son rameras. 2:7 • La mujer en el desierto. 17:3 • La bestia con 7 cabezas, 10 cuernos. 17:3 • ¡Ha caído Babilonia! 18:2 • El Testimonio de Jesús. 19:10	• El cielo abierto. 19:11 • El jinete del Caballo Blanco seguido de los jinetes en Caballos blancos. 19:11–16 • Las almas de los mártires, resucitados, se sientan en sus tronos como jueces. 20:4–6 • Vestiduras blancas. 19:14 • Reyes, capitanes, etc., son muertos. 19:17–21	• Cristo es la Lámpara eterna. 21:23 • El árbol de Vida. 22:2 • Las puertas que nunca se cierran. 21:25 • El Trono de Dios y del Cordero. 22:1, 3 • La Nueva Jerusalén desciende del cielo. 21:10 • Vengo pronto. 22:7	• Yo, Jesús, envío este testimonio. 22:16 • Bienaventurado el que guarda. 22:7 • He aquí yo vengo pronto. 22:12, 20 • Yo soy el Alfa y el Omega. 22:13

Mitad Escatológica El Gran Conflicto Consumado

La palabra "quiasma" viene de chi, el nombre de la letra griega X, la cual tiene la apariencia o forma de lo que imaginamos un poema quiástico suele tener.

luego le sigue un tercer pensamiento o idea (**B'**), que permanece en algunos tipos de paralelismo—de sinónimos o antiético— en relación a (**B**); y finalmente, una cuarta idea (**A'**) paralela en alguna forma a (**A**), completando la estructura. El siguiente ejemplo muestra un quiasma en sus tres elementos:

A "Efraín
B *no envidiará*
C *a Judá, y*
C' *Judá*
B' *no acosará*
A' *a Efraín*

La poesía abunda en el Antiguo Testamento y los quiasmas abundan también. En consecuencia, no es difícil creer que el escritor de un libro del Nuevo Testamento tan lleno de referencias del Antiguo Testamento use también una de sus prominentes formas literarias para estructurar su propio libro. Pero el hecho de que esta estructura esté presente en Apocalipsis—y así lo es—hace que esta sugerencia sea aún mucho más convincente.

Las cuatro principales profecías de Daniel se relacionan, están en paralelo una de la otra, en cada inicio en los tiempos proféticos y la forma de ilustrar los desarrollos político y religioso que seguirán hasta el fin del mundo y el establecimiento del reino eternal de Dios.

De forma similar, la primera mitad de Apocalipsis, su sección histórica, contiene cuatro principales visiones que inician en el tiempo profético y se extienden hasta el fin del mundo-la Segunda Venida de Cristo, cuando Dios interviene para acabar con el mal y establecer su reino. La segunda mitad de Apocalipsis también consiste en cuatro partes. Estas se enfocan estrictamente sobre eventos del fin del tiempo (escatológicos), detallando la falsedad de quienes han persistido en su rebelión en contra de Dios y el "galardón" de aquellos quienes se han mantenido fieles a Dios.

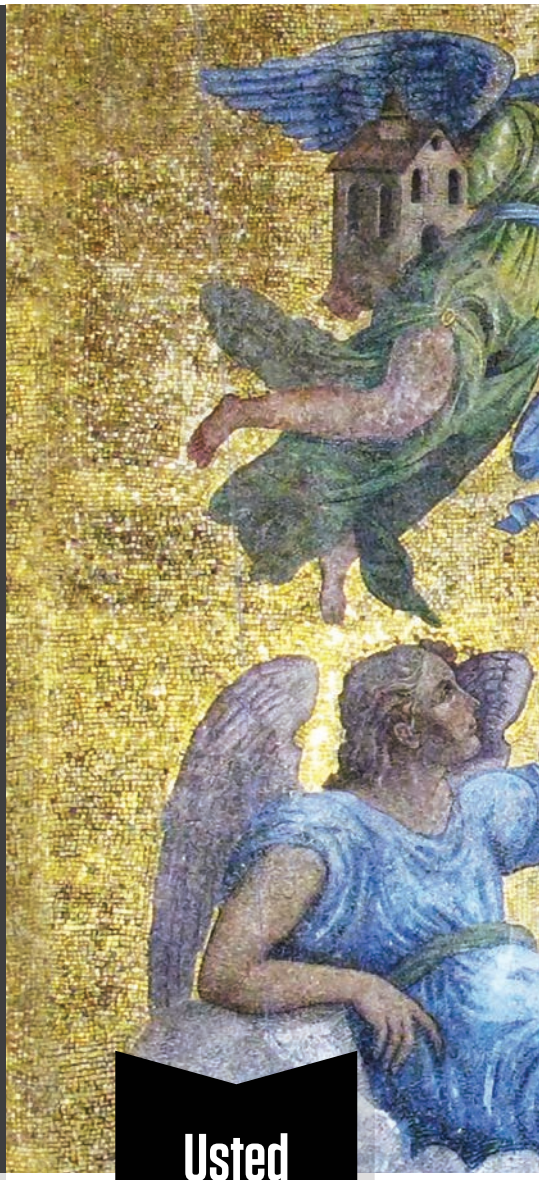
Como Daniel y 2 de Tesalonicenses 2, Apocalipsis presenta la caída espiritual de la iglesia. Las visiones de las siete iglesias y los siete sellos mencionan la historia de esa caída. La visión de las siete trompetas son las advertencias que Dios envía para llamar a la gente que se encuentra en el camino equivocado a uno que ofrece un mejor final. La visión del dragón, la bestia del mar, el cordero, la bestia y el falso profeta, revela las raíces de esa caída y lo que aquellos quienes continúen en ella harán a los fieles. El capítulo 14—el enfoque de Apocalipsis, el centro del quiasma—pone de relieve el tema central en la batalla cósmica del bien y el mal, los motivos de la caída o la decadencia. Y el resto de Apocalipsis, su mitad escatológica, revela cómo Dios trabajará con los infieles y luego con los fieles. R

Eruditos de la Biblia han contado cerca de 300 referencias al Antiguo Testamento en el libro de Apocalipsis.

No se angustie por el hecho *de que las divisiones de los capítulos en Apocalipsis no cuadran con la totalidad de los escritos exactamente. Esas divisiones de capítulos no son de Juan; fueron añadidas más de mil años después de que el original fue completado.*

Las Siete Iglesias

La Historia del Cristianismo



> *"Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de vida... El que venciere no sufrirá daño de la segunda muerte"*
> —Apocalipsis 2:10, 11

Efesios 4 dice que la Iglesia Cristiana es como un cuerpo en el cual Jesús es la cabeza, sus miembros son Sus manos y Sus pies, comisionados para ir donde Él los envíe y hagan Su obra. Uno esperaría, entonces, que Jesús se mantuviera tranquilo en lo que respecta al estado de su cuerpo, la Iglesia. El capítulo 2 y 3 de Apocalipsis contiene cartas que Jesús dictó para las siete iglesias en la provincia Romana de Asia (lo que es Turquía actualmente)--las iglesias en Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea.

A continuación: Apocalipsis Capítulos 1 al 5

Si Juan, hablando del registro de estas cartas de Jesús, tuvo que haber enviado una persona que llevara esas cartas desde Patmos, su isla de exilio, a estas iglesias, el mensajero tuvo que haber empezado con Éfeso, un puerto en los terrenos más cercanos a Patmos. Luego tuvo que haber tomado un camino que trazara una ruta circular a través de Esmirna, Pérgamo y las otras ciudades en el orden en el que Apocalipsis las menciona, terminando con Laodicea.

Usted aprenderá

- La historia completa de la Iglesia Cristiana
- La era de la Iglesia Cristiana en la cual Cristo volverá
- La Iglesia a la que pertenecen los cristianos hoy en día

Mosaico en la basílica de San Marcos que representa a los ángeles que estaban de guardia durante las siete iglesias de Asia.

No hay duda de que los contenidos de Apocalipsis fueron leídos en aquellas iglesias, de tal modo que los mensajes que el libro contiene obviamente tuvieron sentido para aquellos miembros. Y suena ilógico que Jesús, quien se hacía llamar "la verdad", haya querido confundir a los miembros de esas iglesias con mensajes que realmente no fueran para ellos.

Había, de cualquier manera, iglesias en otras ciudades cercanas de Asia, que pudieron fácilmente haber sido incluidas en esta ruta, pero no lo fueron. ¿Por qué quedaron por fuera? Para uno, Apocalipsis está llena de sietes: siete trompetas, siete sellos, siete plagas, y así sucesivamente. La combinación repetida del número siete con símbolos implica que este número tiene que ser entendido también como simbólico. En la Escritura, siete representa plenitud o perfección. Estas siete iglesias representan un "completo" o "perfecto" cuadro de la iglesia de Jesús y su pueblo en la tierra.

En otras palabras, los mensajes de Jesús a las siete iglesias hablan no sólo a aquellas iglesias, sino que también suplen las necesidades espirituales de cada creyente individual y congregación a través de la era Cristiana. Todos estos mensajes tienen el mismo valor para todas las iglesias en la actualidad. Algunas partes se aplican más que otras, pero es importante que se analicen todas para fines de nuestro estudio.

Y aún hay más por comentar. Apocalipsis se construye tomando como base las visiones de Daniel, las cuales presentaron un cuadro completo de la historia de acontecimientos de la era cuando fueron dadas esas profecías hasta el fin del tiempo. Apocalipsis hace lo mismo; en su cuadro "completo" de la Iglesia Cristiana, refleja a la iglesia desde los tiempos de Juan hasta el tiempo final. De hecho, en la introducción de los mensajes a las siete iglesias, Jesús específicamente le dijo a Juan "escribe...las cosas que sucederán después de esto" (1:9). Tal como el mensajero Juan tendría que haber ido progresivamente de iglesia en iglesia llevando los mensajes, así la profecía se traslada secuencialmente de una era a la otra, empezando con la época en que vivió Juan y continuando hasta el fin.

Apocalipsis está lleno de sietes: siete trompetas, siete sellos, siete plagas, etc. En la Escritura, el número siete es el príncipe de los números y representa plenitud o perfección.

LAS SIETE IGLESIAS DE ASIA MENOR

***La carta de Juan a las siete iglesias** probablemente habría seguido esta ruta y representa las siete eras de la Iglesia a través de la historia.*

Antes de iniciar con los mensajes individuales, notemos un punto más: Cada uno de estos mensajes fue construido tomando como base el mismo patrón. Jesús inició cada uno de ellos identificándose a sí mismo en una manera particularmente adecuada a las necesidades de la iglesia o época que esta representa. Como regla general, el cuerpo de cada mensaje contiene elogios de las fortalezas espirituales de la iglesia, puntos de vista sobre sus debilidades, consejos sobre cómo se pueden corregir los problemas, y advertencias acerca de lo que sucederá si las faltas no son corregidas. Y cada mensaje concluye con promesas para aquellos que vencieron los problemas citados.

Éfeso—31-100 D.C.

Jesús elogió a la iglesia de Éfeso por su perseverancia y buenas obras y por haber probado y rechazado a los falsos maestros que acosan a la Iglesia hacia el final del primer siglo D.C. Estos falsos maestros, particularmente los "Nicolaitas" (versículo 6), son descritos como aquellos que enseñaban que las obras de la carne no afectan la pureza del alma y por lo tanto no tienen que ver con la salvación. Pero algunos 40 años habían pasado desde que Pablo había traído por primera vez el evangelio a Éfeso. Toda una nueva generación compone ahora la iglesia y su liderazgo. Y aún cuando ellos estaban manteniendo cuidadosamente una doctrina correcta, habían perdido su "primer amor" (v. 4).

Mientras la visión de Juan de las siete iglesias especifica eras de la iglesia cristiana en la historia, no es una profecía de tiempo. Las fechas sugeridas aquí son únicamente un aproximado que ayuda a estalecer correlaciones cercanas de los periodos proféticos con eras históricas.

Lo que la iglesia de Éfeso estaba experimentando debe haber estado ocurriendo en muchas otras iglesias del primer siglo también. Perdiendo la experiencia del "primer amor" siempre ha sido una tentación para la segunda y tercera generación de creyentes. No hay duda de la razón por la que Jesús escogió a Éfeso para representar la situación de la iglesia cristiana en general a través de la era apostólica.

Esmirna—100-313 D.C.

El mensaje a la iglesia de Esmirna difiere de la mayoría de las otras iglesias en que esta no contiene ningún reproche. Jesús no tiene otra cosa más que palabras motivadoras y de ánimo para esta iglesia, que había enfrentado persecución (v. 10).

> Las palabras de ánimo fueron dadas primero en su introducción de sí mismo como uno que había experimentado pruebas similares y había salido vencedor sobre ellas (v. 8). Y reaparecen en el consejo y promesa con los que él cierra el mensaje: "Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de vida,... El que venciere no tendrá parte de la segunda muerte (aquella para la cual no hay resurrección)" (vs. 10, 11).

A principios del segundo siglo D.C., el emperador Trajan estableció lo que llegó a ser una póliza oficial romana para la Cristiandad hasta que Constantino promulgó un edicto de tolerancia en el 313 D.C. Los oficiales romanos no llevarían a cabo más cacería de cristianos, pero si alguien era traído ante ellos por otras ofensas y se descubría que eran cristianos, tenían que ser ejecutados a menos que se retractaran diciendo que no lo eran. A través de este periodo, los cristianos vivían constantemente con la posibilidad de que los descubrieran y los mataran. Y aún cuando Trajan había ordenado que los oficiales no debieran llevar a cabo la cacería de cristianos, algunos emperadores posteriores, particularmente Diocleciano y Galerio, llevaron a cabo agresivas campañas en contra de la Iglesia.

Pérgamo—313-538 D.C.

Jesús elogió a la iglesia de la era de Pérgamo porque "retienes mi nombre" y por no haber negado "mi fe" aun en medio de persecución (v. 13). Durante el periodo representado por Pérgamo, varios concilios eclesiásticos establecieron la comprensión ortodoxa cristiana de la divinidad y humanidad de Jesús. El historiador Teodoreto de la Antigua Iglesia dijo acerca de los diferentes obispos que al llegar al primero de estos concilios, algunos de ellos venían sin ojos, algunos sin brazos, que habían sido arrancados de sus partes, y otros con sus cuerpos mutilados en otras formas horribles. Estas eran personas que habían sufrido por mantenerse fieles a su profesión en Cristo.

Pero Jesús reprendió a la iglesia de Pérgamo por tolerar la insidiosa herejía de los Nicolaitas, a quienes los efesios habían rechazado (v. 15). Y otro peligroso mal, "la doctrina de Balan" (v. 14), empezaba a influir en esta iglesia

también. Para obtener el favor de la realeza y hacerse rico, el profeta de la antigüedad, Balan, había vendido la verdad que Dios quería que proclamara y guió al pueblo de Dios hacia la idolatría y la inmoralidad (ver Números 22-25).

El edicto de tolerancia de Constantino, que dio fin a la persecución que la Iglesia Cristiana había estado enfrentando, irónicamente trajo nuevos riesgos: tanto la influencia de un estado "amistoso" como el compromiso con el paganismo que había sido previamente el enemigo de la iglesia. La era de la iglesia de Pérgamo vio el inicio de la gran "caída", o apostasía, que Pablo había profetizado sucedería antes de la segunda venida de Jesús (2 Tesalonicenses 2:3).

Tiatira—538-1565 D.C.

Durante este periodo, la iglesia cristiana fue responsable de muchas de las buenas cosas que sucedieron en la sociedad. La creación de hospitales, orfanatos, escuelas y misiones. Y entre sus miembros hubo cristianos fieles—tales como San Francisco de Asís, los Valdenses y Juan Wycleff—quienes revelaron el amor de Dios y pusieron en alto su palabra.

Pero Jesús reprendió al Cristianismo en general por permitir que "esa mujer Jezabel..... seduzca a mis siervos a fornicar y comer cosas sacrificadas a los ídolos" (v. 20). La Escritura llama al tiempo de la influencia de Jezabel como uno de los puntos más bajos en la historia de Israel (ver 1 Reyes 16:30,33; 21:25, 26). Al igual que con Balan, el asunto fue el de uno de los lideres tentando al pueblo de Dios hacia la infidelidad y el adulterio espiritual.

En su mensaje a la Iglesia de Tiatira, Jesús dijo, "Le di (a Jezabel) tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación" (Apocalipsis 2:21). Acerca de la última parte de este periodo, el historiador Owen Chadwick, de Cambridge, escribió, "Todos los que se preocupaban por lo que le sucedía a la iglesia en el Occidente, clamaban por una reforma"—gritos que no fueron escuchados por la iglesia oficial.

La "gran tribulación" y muerte de las cuales Jesús advirtió en este mensaje (vs. 22, 23) debieron haber visto su cumplimiento en tragedias tales como la peste bubónica, que mató al 40 por ciento de la población en Europa, La Guerra de los Cien Años, las revueltas de la pobreza agraria y urbana, y la Guerra de los Treinta Años, que se estima causó la muerte de 10 millones en una población de 18 millones, ¡tan sólo en Alemania!

Sardis—1565-1750 D.C.

Jesús tuvo muy poco de bueno que decir acerca de esta iglesia, que tenía "nombre de que vives, pero estas muerta" (capítulo 3:1). La Cristiandad experimentó un gran reavivamiento en los primeros años del siglo 16 a través de una renovada comprensión de la justificación por la fe. Pero casi de inmediato, el reavivamiento descendió a un periodo violento de controversia doctrinal. Para muchos pareció más importante expresar la justificación por la fe terminológicamente hablando en lugar de experimentarla en sus vidas. Los diferentes movimientos religiosos pronto adoptaron rígidos credos que bloquearon a la gente en una religión formal "de mente" que hacía poco en sus corazones.

Jesús hizo notar, sin embargo, que había "algunas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y caminarán conmigo de blanco porque son dignas" (v. 4). Quizás Él tenía en mente personas como John Bunyan, que escribió el libro llamado El Progreso del Peregrino, que proclama el evangelio; Los Pietistas Spener y Von Zinzendorf; y los Moravos, quienes estimularon un renovado interés en la proyección misionera.

Filadelfia—1750-1844 D.C.

Tal como con Esmirna, Jesús tuvo sólo cosas positivas que decir acerca de esta iglesia. Durante la última mitad del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX, los reavivamientos abundaron en Inglaterra, provocando una intensa proyección misionera a otras partes del mundo. Los cristianos británicos enviaron misioneros por toda la expansión del Imperio Británico.

El año 1793 vio nacer los cimientos de la Sociedad Misionera Británica por William Carey, y otras sociedades misioneras surgieron en Holanda, Alemania y América. En menos de una década más tarde, en 1804, La Sociedad Bíblica Británica y Extranjera fue fundada, y otras más surgieron también.

Este periodo también presenció el nacimiento del movimiento de la Escuela Dominical, el establecimiento de Orfanatos, la creciente presión de Gran Bretaña y Estados Unidos por la abolición de la esclavitud, y la fundación de Universidades inter-relacionadas con la Iglesia. Todos estos movimientos se caracterizaron por la iniciativa y la participación de los laicos, la cooperación entre las iglesias, y el auto sacrificio.

El Mosaico se encuentra en Laodiceia. Laodiceia estaba situada a una distancia de 6 millas de Hierápolis (Pamukkale) y de 4 Km del pueblo de Eskihisar. Fue fundada en el 261-265 A.C. por Antiochos II.

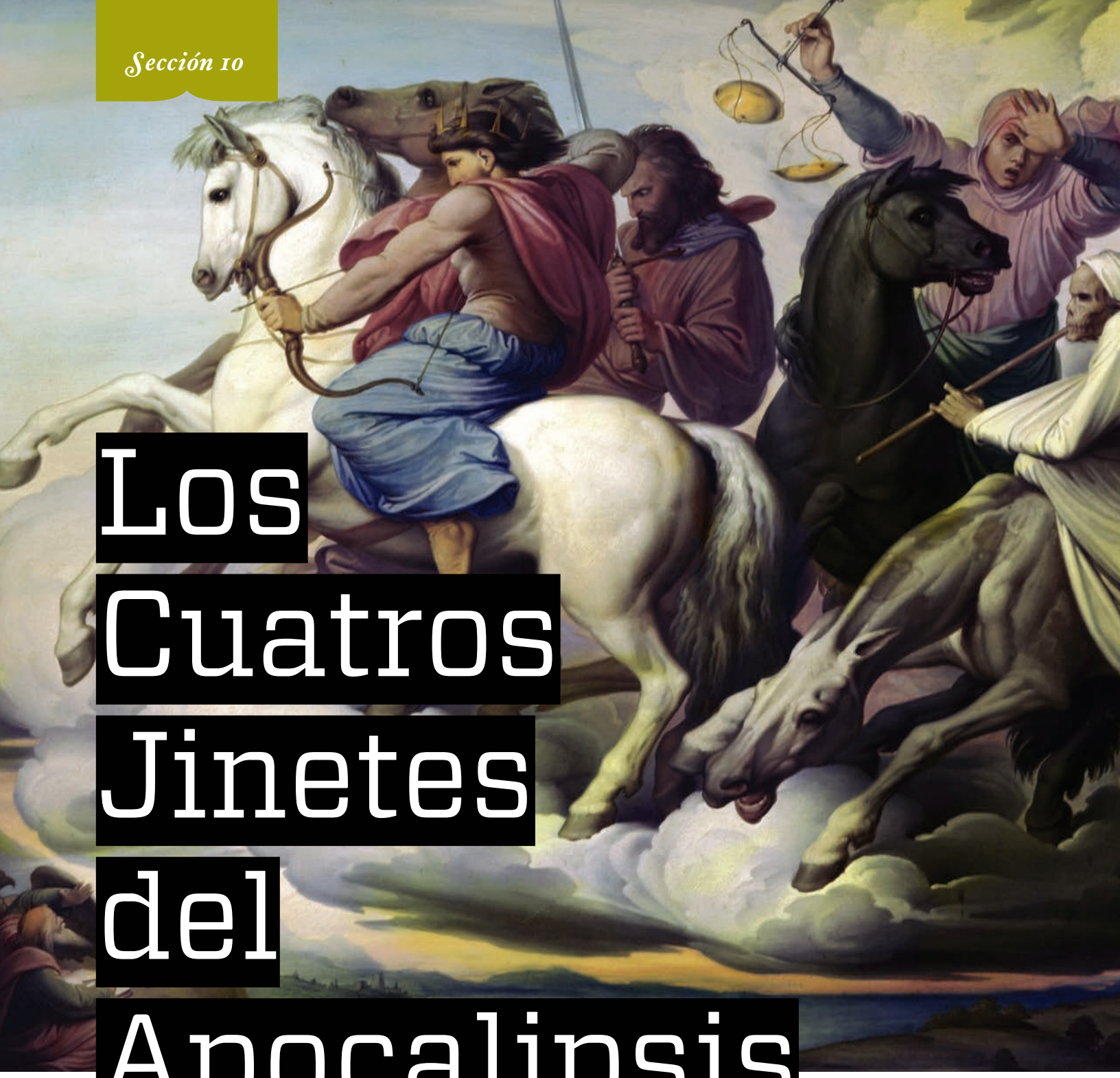
Laodicea—1844-hasta el fin D.C.

En contraste con el mensaje a Filadelfia, el cual contenía sólo elogios, el mensaje de Jesús a la iglesia de Laodicea contiene sólo advertencias. Jesús caracteriza el Cristianismo en este periodo como "tibio" y auto engañado—"porque tú dices, 'soy rico'....y no sabes que eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo" (vs. 16, 17).

El consejo de Jesús (v. 18) es particularmente revelador, ya que los Laodicenses pensaban que ellos tenían en abundancia las mismas cosas que Él les dijo que tenían necesidad de obtener. Laodicea era un centro comercial próspero. Nerón ofreció ayuda financiera cuando un terremoto destruyó la ciudad, pero los ciudadanos rechazaron su oferta, diciendo que ellos tenían suficientes recursos para manejar la situación. Una de las razones de dicha prosperidad era su comercio en las prendas de lana fina, característica por la cual era reconocida esta área. Y una famosa escuela de medicina a las afueras de Laodicea mantuvo a los ciudadanos suministrados con colirio.

El punto del mensaje de Jesús, por supuesto, era que la complacencia y la autosatisfacción de los Laodicenses eran peligrosas porque estaban infundadas. Hacían una gran profesión de religión, pero en la práctica quedaban muy cortos. Pero la advertencia de Jesús fue motivada por la buena voluntad. Él dijo, "Yo reprendo y castigo a todos los que amo, sé pues celoso, y arrepiéntete" (v. 19). Y en el siguiente versículo, indicó que tomaría la iniciativa; de hecho, había hecho todo lo que había podido; "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, cenaré con él, y él conmigo" (v. 20).

Este mensaje que combina amonestación e invitación es el último de los siete. Esto significa que se extiende hasta la segunda venida de Jesús. En otras palabras, es para nuestra época; Jesús estaba hablando para usted. ¿Abrirá usted esa puerta para que entre a su corazón? A



Los Cuatros Jinetes del Apocalipsis

> *"Vi cuando el cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira."*
> —Apocalipsis 6:1

"Cuatro Jinetes del Apocalipsis." Edward Jakob von Steinle.

¿Qué le tiene destinado el futuro? La visión de Juan de las siete Iglesias proveyó un vistazo de los eventos por venir. Su visión del rollo sellado con siete sellos se observa en el mismo sentido, pero desde otra perspectiva. Y se destaca por la forma como se puede observar la recompensa que disfrutarán aquellos cuya fe en Dios se mantiene firme a través de la gran tribulación que Él previamente profetizó.

A continuación: Apocalipsis 4-7

Usted aprenderá

¿Por qué el rollo estaba sellado con siete sellos?

La única persona digna de abrir esos sellos y la razón de ese privilegio

El significado que hay detrás del silencio que hubo en el cielo.

En la introducción de la visión de las iglesias se presenta una escena en la que Juan vio a Cristo caminando entre siete candelabros. La visión de los siete sellos trasladó a Juan al santuario celestial, donde se encuentra el trono de Dios. Los capítulos 4 y 5 de Apocalipsis describen la escena, ilustrando en detalle a los intermediarios involucrados—en particular los cuatro "seres vivientes" y los 24 ancianos—y su adoración.

Apocalipsis 5 introduce el tema que será desarrollado en varios de los siguientes capítulos: "un rollo escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos" (v. 1). El contexto de Apocalipsis 4 y 5 es el entronamiento de Cristo después de su resurrección. Jesús estaba ahora en el cielo y a la diestra del Padre Celestial. Apocalipsis 6 y 7 se enfocan en lo que acontece cuando estos sellos son abiertos; de cualquier forma, no se nos dice qué es ese rollo ni lo que comprende su contenido. Pero dos pasajes del Antiguo Testamento en los que subyace este símbolo nos presentan algunas claves.

- Ezequiel 2:8 presenta la imagen de un rollo que ha sido escrito por dentro y por fuera, y se le pide al profeta que se lo coma (cf. Apocalipsis 10). Ezequiel dice lo que estaba escrito en el rollo que le fue dado: "Lamentaciones, gemidos y ayes"—contenidos que van muy acorde con lo que sucede cuando los sellos en el rollo de Juan fueron abiertos.

- El otro pasaje del Antiguo Testamento relacionado con el rollo de Juan es el último capítulo de Daniel. Cuando el ángel dio a Daniel sus últimas instrucciones y recomendaciones, le dijo que "cerrara" y "sellara" su libro "hasta el tiempo del fin", cuando el "conocimiento será incrementado" (Daniel 12:4; ver también 9).

Por lo tanto, es probable que el rollo sellado que Juan vio en la mano de Dios contuviera las profecías que revelan los eventos que dirigen nuestra atención al regreso de Cristo, profecías que incluyen eventos que causarán gemidos y ayes en aquellos que se opongan a Dios. En tiempos de Daniel, estos eventos estaban todavía en un futuro lejano, por lo tanto el libro fue sellado "hasta el fin del tiempo". Pero para los días de Juan, estas eran "cosas que sucederán pronto" (Apocalipsis 1:1), y sus instrucciones fueron que escribiera acerca de estas cosas (v. 19).

La versión biblica en inglés, New King James, usa la palabra "libro" en Apocalipsis 10 y Daniel 12, pero en los tiempos bíblicos todos los "libros" eran rollos.

Se necesita: Alguien que abra el sello

Pero el rollo estaba sellado con siete sellos. Eso significaba que cada uno de los sellos tenía que ser abierto antes que Juan pudiera abrir y leer el rollo y revelar su contenido—los eventos que se van a inaugurar en el reino eterno de Dios. Esto explica su angustia cuando "nadie en el cielo ni en la tierra o debajo de la tierra podía abrir el rollo" (capítulo 5:3; ver también versículo 2).

Habiendo estado ansiosos por la ausencia de una persona calificada "que abra el sello", apreciaremos aún mucho más cuando se presenta al "León de la tribu de Judá, el retoño de David", el "Cordero... que tiene siete cuernos y siete ojos" (vs. 5, 6). Que esta figura representa a Cristo es enfatizado por referencias a su muerte y la redención asegurada y su ascensión al trono, donde recibe adoración juntamente con Dios.

Una vez presentada la escena, inicia la acción: el Cordero empieza a abrir los sellos. Los sellos son abiertos secuencialmente, y los resultados de cada uno son descritos antes de que el siguiente sea tomado—una indicación que estos simbolizan progresión histórica. El hecho de que el lamento de los mártires en el quinto sello viene como consecuencia de las acciones del jinete

Como los sellos funcionan secuencialmente, la acción comprendida bajo un sello puede continuar con la ruptura (o apertura) del siguiente.

de los previos sellos también indica que los sellos son abiertos secuencialmente en vez de simultáneamente.

Al abrir el **PRIMER SELLO**, Juan vio un caballo blanco cuyo jinete "salió venciendo y para vencer" (capítulo 6:2).

A lo largo de Apocalipsis, el blanco es el color de Cristo y su Iglesia (ver 1:14; 2:17; etc.). Y en la estructura quiástica de Apocalipsis, el caballo blanco del primer sello con su jinete conquistador tiene un paralelo con el del capítulo 19, donde el jinete es desde luego Cristo. Pero también hay diferencias. El jinete del capítulo 19 viste una corona de gobierno real y vence por completo a sus enemigos.

La corona del jinete de Apocalipsis 6 es la diadema de laurel (un stéfanos), y los eventos bajo los sellos que siguen al primero dejan claro que la victoria obtenida es sólo preliminar. Este sello es mejor comprendido como la

Un stephanos es una corona que se otorga como premio al vencedor en un concurso público, o como muestra de honor, sobre todo en el reconocimiento de algún servicio público.

representación de la victoria de Cristo en la cruz y el temprano esparcimiento de su reino invisible por medio de la iglesia que él estableció.

Tres Jinetes en Problemas

En esta visión de los sellos, los tres jinetes restantes del Apocalipsis prefiguran tiempos de angustia. Cuando el **SEGUNDO SELLO** fue abierto, Juan vio un caballo "rojo bermejo" y al que lo montaba le fue permitido "quitar de la tierra la paz", dando como resultado que se matasen unos a otros (capítulo 6:3,4).

Cuando se abrió el **TERCER SELLO**, se describe a un caballo negro cuyo jinete cargaba unas balanzas para medir y vender los granos usados para hacer pan—una señal de severa hambruna. Y la apertura del **CUARTO SELLO**, reveló a un caballo "pálido" sobre el que se sentaban "la Muerte y el Hades (o la tumba), acompañándole. Y les fue dado poder por sobre una cuarta parte de la tierra, para matar con espada, hambre, muerte y por las bestias de la tierra" (v. 8).

Como se vio en la visión de las siete iglesias, los cuatro jinetes de Apocalipsis muestran la obra de Dios en la tierra con un buen inicio, pero pronto topándose con problemas. El erudito del Nuevo Testamento Jon Paulien desarrolla el cuadro de esta forma:

> "En primer lugar, se produjo la expansión inicial, veloz, de la iglesia a lo largo de gran parte del mundo entonces conocido. El periodo siguiente trajo división y compromiso frente a la persecución. La pérdida de una clara comprensión del evangelio continuó cuando la iglesia puso sus bases en un reino terrenal en los años posteriores a Constantino. Finalmente, la Edad Oscura de la decadencia espiritual y la muerte envolvió a la Cristiandad" (*Simposio I*, 234).

En el pacto que Dios estableció con su pueblo en el Antiguo Testamento, él advirtió que los desobedientes sufrirían guerra (espada), hambre, y pestilencia. Aquellos que respondieron con rebelión a las advertencias que estas "maldiciones" traerían, algún día sentirían sus efectos plenamente. Aquellos que permanecieran fieles a Dios o se arrepintieran de sus extravíos, sufrirían persecución, pero confiarían en su salvación.

La apertura del quinto sello marca el punto de inflexión en este tiempo de prueba. Y en este y el sexto sello, obtenemos vislumbres de estos dos grupos, los obstinados y aquellos que se volvieron a Dios.

"¿Por cuánto tiempo, oh Señor?"

Cuando se abre el **QUINTO SELLO**, el pueblo de Dios, los "mártires", claman por ayuda: "¿Hasta cuándo, Señor... no

Este rollo *ciertamente incluiría las profecías de Daniel, pero representaría más genéricamente todas las profecías que Dios ha dado que tienen que ver con eventos del fin del tiempo.*

El alcance limitado *de las actividades de los jinetes (a "un cuarto de la tierra") indica que no estamos viendo aquí las plagas y la destrucción del fin del tiempo.*

Lea Joel 2:30, 31 y Mateo 24:29-31 para obtener más información sobre estas señales cósmicas.

juzgas y vengas nuestra sangre de aquellos que moran en la tierra?" (v. 10). Juan transmitió la respuesta que les fue dada—era "un poco más de tiempo" hasta que el plan de Dios alcanzara su plena realización.

Conectadas con la apertura del **Sexto Sello**, están las señales cósmicas que tanto las profecías del Antiguo como del Nuevo Testamento indican que marcarían los días finales de la tierra y la segunda venida de Cristo: un gran terremoto, el oscurecimiento del sol y la luna, y la caída de las estrellas.

Puesto que la última de estas señales indica la inminencia del regreso de Cristo, en lugar de atesorar lo que para los Cristianos es "la bendita esperanza", los rebeldes gritan angustiosamente en lo que para ellos es "el gran día de la ira de Dios" y tratan de esconderse del Cordero (vs. 15-17).

Luego, en Apocalipsis 7, la atención de Juan se había apartado de los sellos que se estaban abriendo a un pueblo que se estaba siendo sellado. Esta tangente contiene la respuesta de Dios a los mártires del quinto sello. Juan vio... "... Una gran multitud, la cual nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas. ... Estos son los que han salido de la gran tribulación. ... El Cordero... los pastoreará. ... Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos "(vs. 9, 14-17).

Las señales de la segunda venida de Cristo de acuerdo al sexto sello incluyen terremotos, oscurecimiento del sol y la luna, y la caída de las estrellas.

En otras palabras, aun cuando la gente en la tierra pasará a través de un tiempo de terrible prueba, Dios ha marcado—sellado—a aquellos que son suyos. Este interludio entre el sexto y séptimo sellos ofrece esperanza revelando los resultados del plan de Dios—la salvación de su pueblo, el tiempo cuando su sufrimiento terminará para siempre. Esta sección de Apocalipsis finaliza con la breve declaración de que al abrir el **séptimo sello**, "hubo un silencio en el cielo como por media hora" (capítulo 8:1).

El número siete representa plenitud o perfección. El sexto sello trajo las señales del inminente regreso de Cristo. Y Jesús dijo que cuando él regrese, todos los ángeles le acompañarán.

Aparentemente, entonces, la apertura del séptimo sello marca el final de la historia del mundo y de la obra de Dios en los seres humanos—la segunda venida de Cristo, que deja el cielo temporalmente en silencio porque todos sus habitantes han venido al rescate del pueblo de Dios en la tierra. ¡Qué mejor final podría uno esperar de una visión de siete sellos! A

Mateo 25:31 dice: *"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, se sentará en el trono de gloria".*

Siete ángeles y siete trompetas

Usted aprenderá

Lo que simbolizan las trompetas en Apocalipsis

El propósito del "libro agridulce"

El "Despertar del Segundo Advenimiento"

Tan pronto como la visión de Juan de los siete sellos concluyó, otra visión comenzó. Como la de los siete rollos, esta visión empezó en el santuario celestial. Juan vio un ángel ofreciendo incienso "con las oraciones de todos los santos" (Apocalipsis 8:3) en el altar de oro en la presencia de Dios—un símbolo del ministerio intercesor de Cristo por aquellos que han elegido poner sus vidas en Sus manos.

A continuación: Apocalipsis Capítulos 8-11

Esta visión también encierra el número siete, que indica que esta, de igual modo, tenía la intención de revelar la historia de la tierra hasta el fin del tiempo. El símbolo central de esta visión es la trompeta. El libro de Joel contiene el pasaje clave para entender la razón por la cual este símbolo es usado aquí. Joel 2 inicia con estas palabras:

> *¡Tocad trompeta en Sion, y sonido de alarma en mi Santo monte! Que todos los habitantes de la tierra tiemblen; porque el Día del Señor ha venido, porque está a las puertas.*

Joel continúa advirtiendo de un ejército de langostas que amenaza al pueblo de Dios. Y luego él dice cómo deben ellos responder al sonido de la trompeta:

> *"Ahora, por lo tanto", dice el Señor, "Tornaos a mí con todo vuestro corazón,...Tornaos al Señor vuestro Dios, porque Él es clemente y misericordioso" (versículos 12, 13).*

En Apocalipsis, como también en Joel, el sonido de la trompeta llama al pueblo de Dios a que se arrepienta y renueve su relación con él en vista de los juicios que están por caer sobre la tierra. Y estos son los juicios de los últimos días—el juicio final.

En el Israel antiguo, las siete fiestas mensuales de la "luna nueva" culminaban con la Fiesta de las Trompetas (el primer día del séptimo mes del año religioso). Y el sonido de las trompetas durante este festival religioso, marcaba el comienzo en el Día de la Expiación,

> *"Vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios"*
> —Apocalipsis 15:1

el día ceremonial sagrado por el cual Dios mostraba su último día de juicio. El sonido de las trompetas servía para recordarle a los israelitas que ellos tenían solo pocos días antes de presentarse ante el trono del juicio divino. Aquellos que se negaban a prepararse pare esta experiencia eran cortados de en medio de su pueblo para siempre.

Trompetas y plagas

La estructura quiástica de Apocalipsis se hace aquí más obvia que en las visiones paralelas de las trompetas y las plagas (capítulo 16). La primera se refiere a la tierra, la segunda al mar, la tercera, a los ríos y las fuentes de las aguas, y así sucesivamente, hasta completar las dos series. Pero hay una clara y consistente distinción:

> Las fuerzas destructivas liberadas bajo las plagas son universales, mientras que aquellas liberadas bajo las trompetas son restringidas. Por ejemplo:
>
> - Cuando la segunda trompeta suena, "una tercera parte del mar se convirtió en sangre; y una tercera parte de los seres vivientes en el mar, murieron, y una tercera parte de las naves fueron destruidas" (8:8,9).
>
> - Pero cuando la segunda plaga fue derramada sobre el mar, éste se convirtió en sangre, y todo ser viviente que había en él muere (16:3).

Tal como con los sellos, las destrucciones parciales de las trompetas señalan que estos son juicios de advertencia preliminares—en contraste con los juicios retributivos finales.

El texto deja en claro, a la vez, que las trompetas, como los sellos, son secuenciales en lugar de simultáneas. El sonido de cada trompeta es seguido inmediatamente por la acción que esta introduce, y hasta entonces la siguiente trompeta suena. Y cada trompeta que sigue a la primera es introducida por la palabra "luego", una indicación de secuencia cronológica. La visión de las siete iglesias representa la decadencia espiritual del pueblo de Dios desde el establecimiento del Cristianismo hasta poco antes del regreso de Cristo. Cuando el pueblo de Dios del Antiguo Testamento renegó de sus compromisos espirituales, Dios, como último recurso, les envió llamadas de advertencia al arrepentimiento a través de la persecución por parte de sus enemigos, los asirios y los babilonios.

Ese es exactamente el cuadro que esta visión de las siete trompetas expresa con respecto a la iglesia del Nuevo Testamento y sus opresores. Esta visión mostró lo que Dios haría para llamar a su extraviado pueblo de regreso a él. En su libro Estudios Esquemáticos de Apocalipsis, el Profesor Edwin Thiele hace el siguiente resumen sobre las siete trompetas:

> **[1]** La primer trompeta simboliza los juicios divinos que cayeron sobre Jerusalén y la nación judía cuando se pusieron en contra de Cristo y sus seguidores; **[2]**La segunda simboliza los juicios sobre el mundo romano occidental; **[3]** la tercera cayó sobre la profesa iglesia de Cristo cuando permitió ser contaminada y le fueron enviados arroyos de muerte en lugar de vida; **[4]** la cuarta fue la oscuridad que siguió a la Edad Media; **[5]** la quinta constituyó los flagelos mahometanos que se abatieron sobre el Medio Oriente y en Europa; **[6]** la sexta consistió en los flagelos que continuaron bajo el control Turco en grandes secciones de Asia, África y Europa.

Aya Sofía, o Haghia Aghia Sofía, era la catedral Cristiana más grande en la Edad Media, convertida más tarde en una mezquita imperial por el imperio otomano, y ahora es un museo.

El sonido de la trompeta

El simbolismo en esta visión se extiende más allá de las trompetas mismas, por supuesto. El "granizo", el "fuego", y la "sangre" de la **Primer Trompeta** son símbolos bíblicos de batalla. Y "árboles" y "hierba" representan al pueblo de Dios. En esta trompeta, el juicio inicia con la casa de Dios. La "montaña" de la **Segunda Trompeta** es el símbolo bíblico para una nación, y el "mar" representa multitudes—simboliza el ataque de las naciones germanas sobre el imperio romano.

En la **Tercer Trompeta**, la "gran estrella" llamada "Ajenjo" que cayó del cielo representa a Satanás. Y las "fuentes de las aguas" son las dadoras de vida espiritual. Aquí vemos las enseñanzas de Cristo corrompidas, lo que dificulta su obra en la tierra. Esto tuvo su cumplimiento durante la Edad Media. Y la **Cuarta Trompeta**, que afecta las lumbreras de los cielos, observa este ataque extendido hacia el ministerio celestial de Cristo, la Luz del mundo.

La **Quinta Trompeta** representa el ataque de los árabes islámicos en el mundo Cristiano. Algunos intérpretes, usando el principio de que en profecía bíblica un día equivale a un año en tiempo literal, observan en el texto "su poder iba a herir a los hombres por cinco meses", una referencia a los atentados árabes a través de un periodo de 150 años para tomar Constantinopla, la capital de lo que quedó del imperio bizantino y la sede de la rama oriental del cristianismo. Algunos miran también este periodo como un reinado del ateísmo secular.

La **Sexta Trompeta** continúa con las representaciones de los turcos islámicos. Su "fuego, humo y azufre" puede bien representar el uso que hacen de la pólvora, lo que les permitió hacer lo que los árabes no habían sido capaces de hacer—capturar a Constantinopla. También hay soporte para afirmar que esta trompeta marcaría el surgimiento de la Babilonia de los últimos tiempos.

Cuando la **séptima trompeta** suena, "fuertes voces" en el cielo anuncian "Los reinos de este mundo han venido a ser los reinos de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por siempre y siempre" (11:5). La historia de la tierra termina. Dios acaba con el gobierno de las naciones que oprimían a su pueblo, e instala su reino de justicia y paz que gobernará para siempre.

El versículo 19 habla de la forma como el templo de Dios se abre para que el Arca del Pacto pueda ser vista. La única vez cuando un ser humano vio el arca fue en el Día de la Expiación, el cual, como notamos anteriormente, representaba el juicio final. Y el versículo 18 confirma esta interpretación cuando dice que con esta trompeta viene "el tiempo de juzgar a los muertos, y que (Dios) galardonaría a (sus) siervos... y destruiría a aquellos que destruyen la tierra".

Un Libro Agridulce

Tal como en la visión de los siete sellos, un interludio interrumpe esta visión entre su sexta y séptima partes. Como en un despegue de la visión de Ezequiel, un ángel le dio a Juan un "librito", o rollo, y le dijo que lo comiera. Pero mientras que a Ezequiel se le dijo simplemente que su rollo sabría dulce como la miel, el ángel de Apocalipsis le dijo a Juan que el rollo sería tan dulce como la miel en su boca, pero también lo sentiría amargo una vez en el estómago. (Ver Apocalipsis 10:8-11; compare con Ezequiel 3:1-4).

Más adelante, después de decirle a Juan que midiera el templo de Dios, otra referencia al juicio del Día de la Expiación, el ángel relató la historia de dos testigos, los cuales describió como dos árboles de olivo y dos candeleros que estaban de pie delante del Señor (11:4). Estos testigos iban a profetizar por "mil doscientos sesenta días" (v. 3) —el mismo periodo por el cual el versículo anterior dice que los "gentiles" "hollarán la ciudad santa bajo los pies". Luego la "bestia que asciende del abismo" matará a estos testigos y "sus cadáveres estarán en la plaza de la ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto" por tres días y medio, de los cuales los pueblos de la tierra se regocijarán sobre ellos. Pero al final, Dios los resucitará y los traerá al cielo, mientras que un gran terremoto destruirá una décima parte de la ciudad y matará a siete mil hombres, causando que los que queden vivos den gloria a Dios (vs. 7-13).

Los dos testigos/candeleros representan la Palabra de Dios por medio del Antiguo y del Nuevo Testamento, los cuales dan luz al mundo y testifican de su amor. Los 1,260 días del dominio de los gentiles de la santa ciudad representan los 1,260 años en los que el pueblo de Dios sufriría opresión por gente que se ha alineado en contra de Dios. Daniel 7 deja claro que este periodo se extiende del 538 D.C. a 1798. Sus años finales vieron la época de cambio de la Revolución Francesa.

Pero ese "terremoto" fue seguido por la resurrección de los dos testigos de

"Los dos testigos/ candeleros representan la Palabra de Dios en el Antiguo y Nuevo Testamento, la cual da luz al mundo y testifica de su amor."

La fecha 538 D.C. es significativa puesto que marca el tiempo cuando el remanente del este del imperio romano decretó al arzobispo de Roma cabeza de todas las iglesias Cristianas. El decreto vino a ser efectivo en el 538 D.C. con la derrota de ese último poder Arriano.

Dios. Como notamos al ver la sexta iglesia, el siglo XIX estuvo caracterizado por un gran despertar religioso y por el movimiento misionero más fuerte desde la época de los apóstoles. Y vio el desarrollo de varias sociedades Bíblicas, las cuales iniciaron el continuo esfuerzo de hacer que el evangelio estuviera disponible en todos los idiomas hablados en este mundo. ¡Los dos testigos de Dios no podían haber estado más vivos!

¿Y qué sucedió con el librito agridulce? Algunos eruditos entienden esto como representando el "Despertar del Segundo Advenimiento" del siglo XIX, un tiempo en el cual los cristianos fieles creyeron haber encontrado en las profecías bíblicas el final de los tiempos, y particularmente en las profecías del tiempo de Daniel, evidencia de que Jesús regresaría en la época en que ellos vivieron. Este mensaje propició un gran reavivamiento en el continente norteamericano. El chasco de sus expectativas en Octubre 22 de 1844, representado apropiadamente por la parte amarga del rollo, llegó a ser conocido como La Gran Decepción.

Lo que fue para ellos una decepción, por otra parte, llega a ser una razón adicional de esperanza para nosotros. Añade una confirmación mas allá de la exactitud de las profecías de Apocalipsis—profecías que nos dicen que estamos verdaderamente viviendo en los tiempos del fin, los días justo antes de que Jesús regrese para establecer su reino glorioso. A

Durante la Revolución Francesa (1793-1798), los revolucionarios intentaron des-Cristianizar a la nación por completo—descartando la Biblia como la antítesis de la Ilustración.

"Napoleón cruzando el Paso de San Bernardo" en Mayo 20 de 1800. Jacques-Louis David. En la página opuesta: Las columnas colosales de la Toscana en la Plaza de San Pedro, Vaticano, Roma.

Napoleón Bonaparte era un líder político-militar Francés que se levantó prominentemente durante las últimas épocas de la Revolución Francesa y las guerras asociadas en Europa. Él envió al General Alejandro Bertier a Roma donde en Febrero 16 de 1798 tomó al papa cautivo y decretó que "el papa no ejercería más ninguna función".

El Corazón de la Revolución:
La Batalla de los Siglos

"Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento".

—Apocalipsis 12: 1,2

Usted aprenderá

Quiénes son la mujer, el niño, y el dragón de Apocalipsis 12

Las bestias de la tierra y el mar de Apocalipsis 13

Los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14

En los capítulos 12-14 de Apocalipsis, llegamos al mero corazón del libro, el enfoque del quiasma que forma su estructura. Estos capítulos marcan la división entre las partes históricas y escatológicas (tiempos del fin) de Apocalipsis. Aquí, los poderes detrás de la guerra espiritual que se produce en la tierra—aquellos que figuraran directamente en los eventos finales—son revelados todavía en forma más clara, y vemos aquí el lugar que ocupamos en la línea de tiempo de la historia; es aquí donde nos damos cuenta que realmente estamos viviendo en los últimos días de la tierra.

A continuación: Apocalipsis Capítulos 11-14

Como sucedió con las visiones de las iglesias, los sellos, y las trompetas, esta visión se origina en el templo de Dios en el cielo. El escenario es la habitación del trono de Dios, el lugar más santo de su templo y, específicamente, el lugar donde "el arca de su pacto" tiene su morada.El arca es notable ya que contiene los Diez Mandamientos, los cuales forman el fundamento del gobierno de Dios. Los "relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo" mencionados en este verso nos recuerdan los eventos cuando fueron dados los Diez Mandamientos a Moisés (Ver Éxodo 10:18). Como veremos, el conflicto entre Dios y Satanás se centra en la ley de Dios y su autoridad. Apocalipsis 12 introduce estos tres personajes:

1. "una mujer vestida con el sol, con la luna debajo de sus pies, y en su cabeza una corona con doce estrellas"
2. "un gran dragón escarlata"
3. "un niño"

> "La mujer de Apocalipsis 12 es mejor conocida como la representación del pueblo de Dios en la tierra, su fiel iglesia".

El verso 9 llega de repente e identifica al dragón. Es "la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás". Esta identificación indica que detrás del simbolismo del capítulo 12, se encuentra, por lo menos en parte, el recuento del Génesis de la caída en pecado de la raza humana.

La identidad del niño es revelada por los eventos que el capítulo 12 narra concernientes a lo que a este le acontece. Fue amenazado por Satanás al nacer (v. 4), destinado "a gobernar todas las naciones con vara de hierro" (un rol mesiánico), y "arrebatado para Dios y para su trono" (v. 5). Claramente, este niño representa a Cristo—la Simiente prometida que acabaría con la vida de la serpiente aplastando su cabeza (Génesis 3:15).

La Mujer Cósmica

¿Quién, entonces, es la mujer del capítulo 12? Porque ella da a luz a Cristo, podemos suponer primeramente que representa a María. Pero la descripción en el resto del capítulo sugiere lo contrario por al menos tres razones:

1. La mujer de Apocalipsis 12 iba a experimentar intensa persecución; no hay indicación en la Escritura de que María haya sido particularmente perseguida ya sea después del nacimiento de Cristo o de su ascensión.

2. Tal como en el libro de Daniel y el capítulo anterior de Apocalipsis, este capítulo habla de un periodo de 1,260 días de persecución. Como hemos visto antes, los 1,260 días proféticos representan 1,260 años literales—un periodo que obviamente no se podría aplicar a la vida terrenal de un individuo.

3. Esta profecía tiene un alcance cósmico que sugiere que esta funciona en una escala más grande de tal modo que no podría encajar en ninguna persona.

De hecho, la mujer de Apocalipsis 12 es mejor conocida por representar al pueblo de Dios en la tierra, su fiel iglesia. Esta "mujer" y su "descendencia" (v. 17) —los 144,000 que son "vírgenes", "no se contaminaron con mujeres" (14:3, 4) — constituyen el tema contra el cual Apocalipsis 17 y 18 juegan el contrapunto de la mujer ramera Babilonia y sus hijas prostitutas.

La Escritura con frecuencia usa a una mujer como un símbolo del pueblo de Dios; ver, por ejemplo, Oseas 2:19, 20; Isaías 54:1-8; Ezequiel 16:8-14; 2 Corintios 11:2; Efesios 5:21-23.

Claramente, Babilonia y sus hijas no son personas en particular sino símbolos de todos aquellos que han sido infieles a Dios y que se han opuesto a sus seguidores. Eso implica que la mujer en Apocalipsis similarmente representa un grupo en lugar de un individuo y, por estar en claro contraste con la ramera, que representa al fiel pueblo de Dios.

La mujer, entonces, representa primero que nada al pueblo de Dios del Antiguo Testamento (Apocalipsis 12:1-5), los judíos de quienes nació Cristo, el Mesías. La mayor parte de Apocalipsis 12, sin embargo, se refiere a su pueblo de la época de Cristo en adelante (12:6-17). Así que en la mayoría de las veces, este símbolo representa a su iglesia a partir del Nuevo Testamento y hasta el fin del tiempo.

Los primeros seis versículos del capítulo 12 introducen a los personajes: el Pueblo de Dios (la mujer), Satanás (el dragón). Y Cristo (el niño). Estos versículos además introducen los temas del drama: Satanás quiere matar a Cristo. Pero Cristo será protegido y, en efecto, exaltado a una posición de autoridad. Mientras tanto, la mujer, aunque bajo el cuidado de Dios, experimentará persecución.

Los siguientes seis versículos del capítulo 12 nos dicen que el conflicto entre el bien y el mal que arruina la tierra ha afectado también el cielo: "Y hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón... y sus ángeles" (v. 7).

Miguel es Cristo—el decir que Miguel es Cristo no significa que sea un ángel, un ser creado. Y en la misma forma, cuando vemos en el capítulo 5 que Juan lo llama el Cordero, no significa que sea un animal.

Isaías 14 y Ezequiel 28 sugieren que Satanás—"Lucifer", el "querubín protector"—fue primero arrojado del cielo antes de la encarnación de Cristo. Pero sufrió su crucial derrota en la cruz, y este pasaje parece tener presente esa batalla primordialmente en mente. (Ver también Juan 12:31; Colosenses 2:15; 1 Pedro 3:22; Judas 6).

El versículo 4 sugiere que cuando Satanás se rebeló contra Dios, una cuantiosa cantidad de ángeles se le unieron. (Las estrellas, en Apocalipsis, con frecuencia se refieren a los ángeles—ver el capítulo 1:20)

Estos versículos concluyen con una advertencia destinada para todos los habitantes de la tierra, los"habitantes" tanto de "la tierra como del mar". "El diablo ha descendido sobre vosotros con gran ira", dice, "porque sabe que le queda poco tiempo" (RV 1960).

Apocalipsis 12:13 se levanta con el tema que es introducido en el versículo 6: la persecución de Satanás al pueblo de Dios. De nuevo, la advertencia de la inminente persecución va acompañada de una promesa de ayuda por parte de Dios. Le son dadas alas a la mujer para que pueda volar al desierto—un recordatorio del rescate que Dios proveyó a Israel de la esclavitud en Egipto, a la libertad en el desierto. Y cuando la "serpiente" trata de ahogar a la mujer, la tierra traga el río de agua que el dragón había echado de su boca y esta se salva. Todo esto toma lugar durante el periodo llamado aquí "tiempo y tiempos y la mitad de un tiempo" (v. 14) —una referencia directa a Daniel 7:25 y la profecía del cuerno pequeño persiguiendo al pueblo de Dios por "tiempo y tiempos y medio tiempo", y por supuesto, una repetición en términos diferentes de los 1,260 días del versículo 6. (Más sobre este periodo será visto posteriormente).

Cuando el telón cae sobre la escena del drama profético, vemos a Satanás "airado" porque sus atentados para eliminar al pueblo de Dios han sido fallidos. Pero no está listo para darse por vencido. Al contrario, el versículo 17 dice, empieza a "hacer guerra con el resto de la descendencia de la mujer"—un grupo al que el versículo caracteriza como el pueblo que "guarda los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo".

Apocalipsis 19:9, 10; 22:6-9, deja en claro que "**el testimonio de Jesucristo**" no es el testimonio de los santos acerca de Jesús, sino más bien el testimonio que Él ha dado a la iglesia a través del don espiritual de profecía, el cual 1 Corintios 12 y 14 y Efesios 4 indican debía funcionar continuamente en la iglesia. En otras palabras, el don espiritual de profecía será visto en la iglesia de Dios del fin del tiempo.

En Juan 4:22, Jesús dice, "La salvación viene de los judíos".

Capítulo 13: La Guerra Universal

Apocalipsis 12 termina con una advertencia sobre una guerra entre Satanás y el pueblo de Dios. Los capítulos 13 y 14 muestran en detalle esa guerra y sus resultados en ambas partes. El marco de tiempo que estos capítulos cubre empieza esencialmente con el comienzo de los 1,260 años de la profecía—538 D.C. —y se extiende hacia los eventos del fin del tiempo exactamente hasta la segunda venida de Cristo.

La guerra descrita en estos capítulos no permitirá partes neutrales. Eventualmente, todos los pueblos del mundo seguirán y adorarán a la primera bestia descrita aquí (vs. 3, 12, 16) —todos, eso es, excepto los que son "vírgenes" y no han caído en la seducción de la "mujer" Babilonia y sus hijas prostitutas, los "santos" que han guardado "los mandamientos de Dios y la fe de Jesús" (14:4, 12).

La descripción que hace Juan de la primera bestia en el capítulo 13 nos ayuda a identificarla. Los paralelos con las criaturas o seres de Daniel 7 son sorprendentes y son intencionales. Esta bestia, como aquellas, se levanta del mar. Es, en efecto, una compilación exacta de aquellas: parte león, oso, y leopardo, portando los cuernos de la cuarta bestia de Daniel.

Recuerde: *Las cuatro bestias de Daniel representan los imperios de Babilonia, Medo-Persia, Grecia, Roma, y los 10 cuernos, las tribus germánicas que derrocarían a Roma. Las coronas en los cuernos probablemente indican que esta profecía tiene que ver con el tiempo de su soberanía. Las siete cabezas y los diez cuernos del capítulo 12 muestran su cercana conexión con los imperios de Daniel (Satanás, el dragón, es el poder detrás de todos los tronos representados), y las coronas en las cabezas a su vez indican que la acción de ese capítulo toma lugar durante el tiempo de los imperios y no en el de las tribus Germánicas.*

La mujer y el dragón de Apocalipsis 12

Pero mientras que la composición de la "bestia marina" de Apocalipsis se relaciona con los imperios y naciones de la profecía de Daniel, se asemeja mucho más al poder del cuerno pequeño también del libro de Daniel. Ejerce tanto el poder religioso como el político:

- Acepta adoración (v. 4, 8) y usa el poder civil para llevar a cabo sus propósitos—"le fue dada autoridad sobre toda tribu, lengua y nación" (v. 7).
- Blasfema el nombre de Dios y su tabernáculo (santuario) y hace guerra contra los santos.
- Y, tal como en el caso del cuerno pequeño de Daniel, Dios le permite reinar por un periodo de 1,260 años.

Daniel 7 claramente relaciona el comienzo de este periodo de persecución con la caída del Imperio Romano. En ese tiempo, la iglesia cristiana medieval era la fuerza reinante en la civilización del Medio Oriente, la entidad político-religiosa dominante. Ya hemos tomado nota de la violencia originada por la iglesia en el periodo medieval. En cuanto al resto de la descripción de Juan, esa iglesia dirigió la atención de la gente lejos de Dios con afirmaciones de que el papa era, literalmente, Dios en la tierra. Y en lugar del sacrificio de Cristo hecho una vez y por todos y su ministerio continuo en el santuario celestial, los sustituyó por las misas, las indulgencias, las peregrinaciones y otras obras meritorias.

El capítulo 13:3 ilustra un atentado contra la vida de la bestia que salió del mar: "Vi una de sus cabezas como herida de muerte". En 1797, el gobierno revolucionario francés le escribió a Napoleón que la "Religión Romana" sería siempre "un enemigo irreconciliable de la república" así que le pidió que "destruyera, si fuera posible, la unidad central de esa iglesia romana". Napoleón envió al General Alejandro Bertier a Roma, donde, el 15 de Febrero de 1798, tomó cautivo al papa y decretó que "el papa no ejercería más función alguna".

Otros papas habían sido tomados cautivos en fechas anteriores a este incidente pero nunca con la intención de destruir a la propia iglesia romana. Un siglo más tarde, José Rickaby, un sacerdote jesuita, observó que cuando ese papa murió como prisionero en Francia, "media Europa pensó... que juntamente con el papa, el papado se extinguiría".

Pero Apocalipsis decía que esta "herida de muerte" sería sanada. En su tiempo, en otras palabras, el mundo vería de nuevo el levantamiento de una institución religiosa "cristiana" que usaría el poder político para obtener la adoración de "todos los habitantes de la tierra", todos "cuyos nombres no han sido escritos en el Libro de la Vida del Cordero inmolado desde la fundación del mundo" (v. 8).

En el capítulo 17:5, Juan llamó a este cuerpo cristiano apóstata "la madre de las rameras". Aparentemente, en los tiempos del fin, el problema no será limitado a una institución. No obstante su origen puro, cualquier culto, secta o iglesia que intenta forzar su comprensión del cristianismo sobre otras personas se coloca bajo la condenación de Dios.

La Bestia de la Tierra

A medida que la visión continua, Juan ve una segunda bestia surgir y ayudar a la primera de ellas en el logro de sus objetivos. Esta segunda bestia viene "de la tierra", lo cual significa varias cosas:

- Por un lado, indica que lo que sigue va más allá de la visión de Daniel, la cual se limitaba a las criaturas del mar. El mensaje de Apocalipsis ofrece más detalles de los que Daniel dio.

Referencias:

1.A. Aulard, El Cristianismo y La Revolución Francesa, Lady Frazer, trad. (London, 1927), 151.

2.José Rickaby, "El Papado Moderno", en Lecturas sobre la Historia de las Religiones (Londres: Sociedad de la Verdad Católica, 191 O) vol. 3, lectura 24, p. 1.

- Segundo, el hecho de que una bestia subía del mar y otra de la tierra hace hincapié en el alcance mundial de esta profecía. El capítulo 12:12 contiene un pensamiento similar: "!Ay de los moradores de la tierra y el mar! Porque el diablo ha descendido sobre vosotros" (énfasis añadido). Es la misma tierra la que salvó a la mujer de las aguas como río que salieron del dragón en Apocalipsis 12.

- Y tercero, algunos comentaristas han visto en esta bestia originada en la tierra una clave para su identidad. Apocalipsis 17:15 indica que en algunas profecías simbólicas, el agua representa multitudes de gente. Las bestias saliendo del mar, entonces, representan naciones o imperios edificados en las áreas pobladas del mundo—que es ciertamente el caso de los imperios de Daniel 7 y la primera mitad de Apocalipsis 13. Por otro lado, una bestia que subía de la tierra representaría a una nación o imperio que surge de una zona relativamente despoblada, como lo era el hemisferio occidental antes de que los europeos llegaran allá. Esta interpretación es particularmente apropiada debido a las fechas de esta parte de la visión. La bestia de la tierra se pone en acción después de que es sanada la herida mortal de la bestia del mar—en otras palabras, en algún tiempo después de 1798. Así que esta línea de razonamiento sugiere que la bestia de la tierra representa a los Estados Unidos.

Juan describió esta bestia por tener "dos cuernos como un cordero" (v. 11). En el resto de Apocalipsis donde se menciona un cordero, este representa a Cristo. La bestia de la tierra, entonces, parece ser cristiana. Pero las siguientes palabras revelan su verdadera personalidad:

> Juan dijo que esta "hablaba como un dragón", que hace que los moradores de la tierra "adoren a la primera bestia, cuya herida de muerte fue sanada", y les manda que le hagan una imagen a la bestia del mar y luego trae esa imagen a la vida (vs. 11, 12, 15).

La bestia del mar usa el poder político para hacer cumplir sus demandas para la adoración. Con la ayuda de la bestia de la tierra, esta "imagen de la bestia" refleja su original. Sus métodos son utilizados por Satanás: milagros, decepción y coerción—las mismas cosas de las que tanto Jesús como Pablo advirtieron con relación al fin del mundo.

Lea Mateo 24:24 y 2 Tesalonicenses 2:9-12. A través del resto de Apocalipsis, la bestia con los cuernos como de cordero es llamada el "falso profeta". Vea los capítulos 16:13; 19:20; 20:10. Con el dragón y la bestia del mar, esta compone una perversa Trinidad falsificada que se levanta en oposición a la Divina Trinidad..

Apocalipsis dice que esta bestia usará tanto la coerción económica (v.18) como, finalmente, la amenaza de muerte (v. 15). Aquellos que sucumban a la presión de la bestia de la tierra y adoren a la bestia del mar "recibirán una marca en su mano derecha o en sus frentes" (v. 16). Esta "marca de la bestia" figura en forma considerada en el capítulo 14.

Capítulo 14: Una Proyección de Esperanza

¡Qué alivio conllevan los siguientes versos de Apocalipsis! Después de todos los comentarios sobre la guerra y la decepción, y el temor de la gente bajo la presión de adorar a alguien más en lugar de nuestro Dios, Juan señala a un grupo de personas que ha demostrado ser fiel—los 144,000, a quienes también vimos en el capítulo 7. Así como en ese capítulo, la representación de este grupo aparece de nuevo como un pequeño interludio en la profecía, dándonos esperanza, asegurándonos que a pesar de todas las presiones por las que fuimos expuestos, la gracia de Dios puede capacitar a sus hijos para mantenerlos fieles, "puros" frente a las tentaciones de una falsa religión. Algunas personas cantarán un nuevo himno ante el trono de Dios. Algunas "seguirán al Cordero a donde quiera que va" por toda la eternidad.

Después de tener la seguridad de que una considerable cantidad de personas resistirá las asechanzas y la coerción del dragón y las dos bestias, a Juan le fue mostrado lo que el cielo hará durante el tiempo de las bestias. Juan escribió que vio tres ángeles volar "en medio del cielo", trayendo cada uno un mensaje de advertencia a los habitantes de la tierra.

El primer ángel, dijo Juan, tiene "el evangelio eterno para predicarlo a aquellos que habitan en la tierra—a toda nación, tribu, lengua, y pueblo" (14:6). Cuando Jesús enumeró a sus discípulos las señales que indicarían la cercanía de su venida, dijo: "Este evangelio del reino será predicado en todo el mundo, por testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14). La advertencia final de Dios, entonces, es un men-

La Bandera Americana Colonial, diseñada durante la Guerra de la Revolución Americana, cuenta con 13 estrellas que representan a las 13 colonias originales.

En Apocalipsis 11-14, *algunos comentaristas han visto indicios para la identidad terrenal de la bestia de la tierra que se levantó después de 1798.*

Los ángeles de Apocalipsis 14 son símbolos del pueblo de Dios en el tiempo del fin, quienes, como Noé y los otros profetas de la antigüedad, proclamaron la advertencia final de Dios.

saje evangélico (de buenas nuevas). Este mensaje dirá a todas las personas acerca de su reino de paz que esta a las puertas; les dirá cómo pueden prepararse para entrar en ese reino.

Juan representó a un ángel llevando este mensaje de advertencia a todos los pueblos de la tierra. Pero Jesús comisionó a sus seguidores a dispersar el mensaje del evangelio al mundo: "Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones... y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mateo 28:19,20; ver también Hechos 1:8). Los ángeles de Apocalipsis 14 son símbolos del pueblo de Dios en el tiempo del fin, quienes, como Noé y los otros profetas de la antigüedad, proclamaron la advertencia final de Dios.

La primera parte de esta advertencia llama a los habitantes de la tierra a adorar al Dios Creador "porque la hora de su juicio ha llegado" (v. 7). El juicio del tiempo del fin, para el cual el quinto sello resalta el llanto por vindicación de parte de los mártires, ha llegado (Apocalipsis 6:9-11).

Cuando la Escritura habla de una relación del pueblo con Dios, "la fornicación" se refiere a la infidelidad, el poner nuestra fe en algo más que Dios y el aceptar doctrinas falsas.

El mensaje del segundo ángel advierte que la gran ciudad Babilonia "ha caído" (v. 8). Babilonia fue la opresora más grande de la antigua Judá, la ciudad-estado que no sólo conquistó al pueblo de Dios del Antiguo Testamento, sino que derribó su nación, destruyendo sus ciudades, incluyendo Jerusalén y llevó a la mayor parte de la población al exilio.

Pero la amenaza de Babilonia al pueblo de Dios no sólo se presentó en su opresión. Cuando Babilonia cayó bajo el ejército de otro imperio, los nuevos emperadores permitieron a los judíos exiliados regresar a su tierra natal y recuperar su nación. La mayoría de los judíos, sin embargo, se sentían cómodos en Babilonia. En lugar de enfrentar la dificultad de reconstruir una nación, decidieron permanecer en su hogar de adopción. Por lo tanto, este segundo mensaje advierte acerca del vino intoxicante de la "fornicación" de Babilonia.

Daniel dijo que el más grande mandatario de Babilonia, Nabucodonosor, había aceptado a Dios. Pero más tarde los dirigentes de esa nación regresaron a sus dioses paganos. Eso es lo que hizo de Babilonia una ramera. Y los judíos que permanecieron en Babilonia enfrentaron la fuerte tentación de comprometer su religión y adaptarse a las creencias locales. Sin duda, muchos lo hicieron.

Por supuesto, la Babilonia de la cual Apocalipsis advierte, no es aquella antigua ciudad. Es la Babilonia de este tiempo. El mensaje dice que el tiempo del juicio de Dios ha llegado; los opresores de su pueblo han caído. Es tiempo de salir, de ir a casa. Ver Apocalipsis 18:1-4.

Este mensaje advierte en contra de permanecer en Babilonia, en contra de comprometer nuestra fe en Dios por disfrutar las comodidades y lujos que se presentan a aquellos quienes se conforman a las demandas de la sociedad contemporánea y a las instituciones religiosas "cristianas" que se han alejado de Dios.

El vino de la Ira de Dios

El mensaje del tercer ángel dice lo que sucederá a aquellos que permanezcan en Babilonia. Dice que aquellos que beban el vino de Babilonia beberán también del vino de Dios, el vino de su ira (14:10). En otras palabras, sufrirán la muerte eterna que reciben aquellos que continúan en

pecado. Serán quemados en el fuego que Dios usará para limpiar la tierra cuando él esté listo para restaurar el paraíso que originalmente tenía planeado que fuese este planeta, un paraíso en el cual el pecado, el dolor y la muerte no existirán jamás.

Esta parte de la visión cierra con otra mirada a los "santos". su "paciencia", o resistencia, es puntualizada, y son identificados como "aquellos que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús" (v. 12), enfatizando su fidelidad a la verdadera religión.

La referencia a los mandamientos de Dios nos regresa al tema que hemos visto antes en esta parte de Apocalipsis. Esta visión se abrió con una referencia al Arca del Pacto (11:19), el mueble del templo que guardaba los Diez Mandamientos. Y el capítulo 12 termina identificando al remanente final de la iglesia verdadera como guardadores de los mandamientos.

Estos fieles guardadores de los mandamientos están en contraste con los que adoran a la bestia y a su imagen y reciben su marca en sus frentes o en sus manos (v. 9). Esto pone en juego el primer mandamiento que prohíbe la adoración a otros dioses y el segundo mandamiento que advierte en contra de inclinarse a la imagen de cualquier criatura en el cielo, tierra o mar.

¿Y qué es esta **MARCA DE LA BESTIA** de la cual Apocalipsis nos advierte? En tiempos antiguos, los devotos de varios dioses tenían señales permanentes, marcas, en las partes de sus cuerpos. Las marcas los identificaban por estar bajo la protección sobrenatural de aquellos dioses. Por lo tanto, los poderes de la bestia usan una marca para distinguir a sus seguidores de los fieles cristianos que han rechazado el apartarse de su lealtad a Dios. La intención de los poderes de la bestia es eliminar a estos fieles y luego borrarlos de la tierra.

Curiosamente, mientras que Apocalipsis usa literalmente cientos de ideas y temas del Antiguo Testamento, nunca se cita directamente al Antiguo Testamento. La parte donde parece hacer eso es en el capítulo 14:7, cuando se nos llama a "adorar a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas". Esto es casi una cita directa del cuarto mandamiento, el mandamiento del sábado.

Tal como el mandamiento lo dice literalmente, y como Apocalipsis 14:7 nos recuerda, Dios dio el séptimo día sábado para que sirviera como un recordatorio perpetuo de que él nos creó. De hecho, él dijo que dio el sábado como una señal "para que sepas que yo soy Jehová vuestro Dios" (Ezequiel 20:20). Es por el motivo que Dios nos hizo, por el cual él tiene derecho de nuestra adoración. El sábado sirve como una señal, una marca, un sello, de nuestro reconocimiento de su autoridad.

Petrus de Ancharano: *"El papa puede modificar la ley divina" (ver Lucius Ferraris. Bibliotecha, 8 vols. [Venecia: Caspa Storti, 1772], art. "Papa, II").*

En el crucial Concilio de Trento, en el cual fue formulada la respuesta de la iglesia a la Reforma, el arzobispo de Reggio exclamó, "El sábado, el día más glorioso en la ley, ha sido cambiado por el Día del Señor... por la autoridad de la iglesia" (Mansi, Sacrorum Counciliorum 33:529, 530).

Heródoto dijo que un esclavo fugitivo que recibiera la marca de Hércules en un templo de Egipto se convertía en esclavo de ese dios, e incluso su antiguo dueño no podía poner sus manos encima de él (*Guerras Persas*, 2, 113).

Por otra parte, el cumplimiento de las exigencias de la bestia del mar para la adoración es reconocer su autoridad tan superior a la de Dios. Cabe destacar que la iglesia cristiana medieval reclamó que el cambio del día de adoración especificado en la ley de los Diez Mandamientos de Dios (de sábado a domingo) es una marca de su autoridad.

La observancia de estos diferentes días de adoración realmente distingue de una manera sencilla a los diferentes adoradores. En última instancia, por el contrario, el caso no es el día de adoración, la cuestión es a quién reconocemos como autoridad.

Cuando los mensajes de advertencia de los tres ángeles han sido predicados a "toda nación, tribu, lengua, y pueblo", inicia una cosecha. Como la parábola de la cosecha que Jesús relató, en la cual ilustró el juicio final en los últimos tiempos de este mundo (ver Mateo 12:24), esta cosecha tiene dos partes.

- La primera reúne al propio pueblo de Dios (14:14-16)
- La segunda trata con aquellos que se han vuelto en contra de Dios (vs. 17-20)

La metáfora de los previos versículos cambia en esta parte. En versos anteriores, los infieles fueron advertidos que ellos beberían el vino de la ira de Dios. Aquí ellos llegan a ser ese vino—lanzado en el "gran lagar de la ira de Dios", del cual corre una inmensa cantidad de sangre.

La visión de Apocalipsis 12 al 14 revela la gran batalla que se lleva a cabo entre Cristo y el dragón, Satanás. Dice que la batalla concierne a la alianza del pueblo de la tierra; a quienes ellos reconocen como el gobernante real del universo, cuya ley ellos obedecerán. Nos dice del resultado final de la batalla y, en sus semblanzas de los 144,000 y las cosechas, los resultados de cada lado. Y más importante aún, nos dice que cada ser humano se colocará al final de uno u otro lado—y que finalmente esa será nuestra elección. ¡Elijamos sabiamente! A

Reunión de líderes Católicos en el Concilio de Trento durante la Contra- Reforma.

¿Quiere Saber Más?

Eventos Finales de la Profecía Bíblica –DVD (edición personal)

Con una nueva presentación, este documental de 43 minutos nos lleva a explorar paso a paso los 7 eventos finales de las señales del fin, incluyendo el regreso de Cristo, el Milenio, y mucho más. Con increíbles efectos especiales y preciosa música, este material único en su género lo lleva directo a las verdades bíblicas sobre la historia de la Tierra. Excelente material para compartir con opción de multilenguaje.

DV-FEN $7.49

La Verdad Antes Escondida – ¡Ahora Revelada!

El Señor Jesucristo dijo: "La verdad os hará libres." El Diablo también sabe esto y no es su deseo que conozcamos esta verdad. En esta serie de ocho presentaciones, el Pastor Doug Batchelor revela más acerca de estas verdades.

DV-LDR $29.95

El Misterio de María: La Madre de Jesús

El Pastor Doug Batchelor se penetra en la Biblia para entender mejor a María, la madre de Jesús, y su importante papel en la fe cristiana, antes y ahora.

BK-TMJS $1.25

Cara a Cara con el Verdadero Evangelio

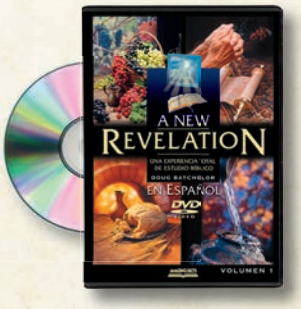
¡El verdadero evangelio está bajo ataque! Si las buenas nuevas de Cristo es lo que nos salvará, ¿no esperarían los cristianos que el diablo elaborara una falsificación engañadora de estas? En este libro, el autor Dennis Priebe, defiende la verdad, para dar una grandiosa esperanza en la vida eterna y al poder de Cristo.

BK-FTFS $4.99

Verdades Escondidas

Esta increíble revista a todo color le presenta los siete temas bíblicos más incomprendidos en una manera directa y cautivadora. Completamente ilustrada y llena de la palabra de Dios.

BK-HTS $2.25



Una Nueva Revelación – Juego de DVD, Libro y Guía de Estudio

Esta increíble serie de presentaciones del Pastor y predicador, Doug Batchelor en la Universidad Andrews revela con lujo de detalle los hechos bíblicos más sorprendentes (Amazing Facts).

DV-SNRS $74.95

Para ordenar llame al

800-538-7275

*Precios sujetos a cambio.

AFBOOKSTORE.COM

RECURSOS CRISTIANOS QUE CAMBIAN SU VIDA

AMAZING FACTS

Sección 13

El Armagedón y la Última Plaga

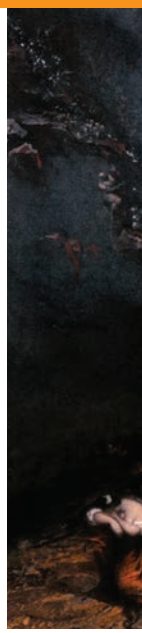
Usted aprenderá

El alcance y el cronometraje de las plagas postreras

La identidad de los reyes del Este

La naturaleza de la batalla del Armagedón

LAS CUATRO VISIONES QUE CONFORMAN LA PRIMERA MITAD DE APOCALIPSIS SON PARALELAS ENTRE SÍ; REVELANDO CADA UNA DIFERENTES ASPECTOS DE LO QUE SUCEDERÍA DESDE LOS DÍAS DE JUAN HASTA LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO. LAS VISIONES EN LA SEGUNDA MITAD DE APOCALIPSIS SE ENFOCAN EXCLUSIVAMENTE EN LOS EVENTOS DEL TIEMPO DEL FIN ...



A CONTINUACIÓN: Apocalipsis Capítulos 15 y 16.

Las primeras cuatro visiones de Apocalipsis, las históricas, nos muestran la razón por la que habrá un día de juicio final. Las visiones escatológicas, o del fin del tiempo, esbozan las consecuencias de ese juicio final tanto para los rebeldes como para los fieles. Las últimas cuatro visiones de Apocalipsis también forman un pequeño quiasma dentro del mismo quiasma que es todo el Apocalipsis. El tema de este pequeño quiasma es el resultado de las elecciones que han hecho los rebeldes y los fieles:

1. ENFOQUE EN EL CASTIGO
   - **A** Las plagas, 15:1-16:21.
     - **B** Circunstancias relacionadas con las plagas: Caída de Babilonia, la falsa madre, 17:1-19:10. El ángel de las plagas le muestra a Juan la gran ramera, 17:1-19:8. Juan intenta adorar al ángel, 19:9, 10.

2. ENFOQUE EN EL GALARDÓN
   - **B'** Circunstancias relacionadas con la Santa Ciudad: El Milenio, 19:11-21:8.
     - **A'** La Santa Ciudad: Descenso de la Nueva Jerusalén, la novia del Cordero; 21:9-22:21.

El ángel de las plagas le muestra a Juan la novia del Cordero, 21:9-22:7. Juan intenta adorar al ángel, 22:8,9 (God Cares 2, 425).

Un Canto de Victoria

El primer versículo del capítulo 15 nos introduce al tema de esta visión: "las siete últimas plagas", en las cuales "la ira de Dios es consumada". En los siguientes dos versículos, Juan escribió acerca de haber visto "aquellos que logran la victoria sobre la bestia... estando de pie sobre el mar de cristal... Y entonan el cántico de Moisés... y el Cántico del Cordero". Estos elementos—las plagas y el canto de victoria entonado junto al mar—nos muestran que esta visión está basada en una historia familiar del Antiguo Testamento: la redención de Israel de la esclavitud en Egipto.

Tal como Yavé (Dios) reivindicó su pacto y liberó a Israel de la casa de servidumbre por medio de una serie de plagas, del mismo

Otras traducciones muestran a esta gente de pie "al lado del mar" mientras entonan estos cantos. Ver, por ejemplo, La Nueva Versión Estándar Revisada.

"El Gran Día de Su Ira" John Martin 1853

"El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual le fue dado poder para quemar a los hombres con fuego".

—Apocalipsis 16:8

Tal como fue el caso en las visiones previas de Apocalipsis, la acción en esta visión procede del templo celestial.

modo Cristo traerá la liberación de su pueblo fiel enviando otra vez una serie de plagas (Hans K. LaRondelle, "Un Enfoque Contextual de las Siete Postreras Plagas" *Simposio* II, 143).

El capítulo 15 concluye con la observación de que "el templo se llenó de humo proveniente de la gloria de Dios... y nadie podía entrar en el templo hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas". Apocalipsis 22:11 dice que viene un tiempo cuando la gente ya no tendrá oportunidad de cambiar. Aquellos que son injustos, continuarán injustos, y aquellos que son santos, continuarán santos. El último versículo del capítulo 15 indica que las plagas caerán durante ese tiempo. Cuando nadie pueda entrar al templo, la obra de la gracia de Cristo intercediendo por los pecadores habrá terminado.

El Capítulo 16, posteriormente, se encarga de describir los efectos de la forma como las plagas son derramadas una por una. El Capítulo 14 introdujo la expresión "el vino de la ira de Dios". Ese vino que los ángeles traen en sus jarrones para ser distribuido. El hecho de que sean siete ángeles también habla de su plenitud, de su integridad.

Anteriormente se mencionó que tanto en contenido como en lugar según la estructura de Apocalipsis, las siete trompetas van paralelas a las plagas. Las trompetas eran limitadas en su efecto. Ellas funcionaron como un llamado para que los habitantes de la tierra se mantuvieran despiertos, llamándolos así al arrepentimiento para que no tuvieran que sufrir los efectos en pleno del juicio venidero. Para el tiempo de "las siete últimas plagas" (capítulo 15:1, énfasis añadido), sin embargo, cada quien ha decidido estar en contra o a favor de Dios. No hay más intercesión en el templo. El tiempo de la misericordia, de la gracia de Dios, ha pasado. En estas plagas Dios empieza a llevar a cabo el veredicto de su juicio.

Como las Plagas de Egipto

Las primeras cinco plagas afectan a las personas y al medio ambiente de aquellos quienes han rechazado a Dios y oprimido a sus fieles seguidores. Estas plagas se parecen mucho a las que cayeron en Egipto. Y los resultados son muy similares. Al igual que el Faraón finalmente se negó a reconocer a Dios y arrepentirse de sus malos caminos, de esa misma forma aquellos que sean alcanzados por estas plagas, en lugar de buscar la gracia y la misericordia de Dios, obstinadamente se niegan a arrepentirse. La persistente rebelión del Faraón le propició como resultado su muerte, y la de su ejército, en el Mar Rojo. La rebelión de la oposición a Dios en los días finales, dicen los capítulos de Apocalipsis más adelante, traerá como consecuencia su propia muerte en un lago de fuego.

En los tiempos Bíblicos, el vino generalmente se servía diluido. El capítulo 14:10 advierte que en el Día del Juicio, el vino de la ira de Dios no será diluido; será servido en "su forma más pura".

Con la sexta y la séptima plaga, el panorama cambia. Apocalipsis continua ilustrando lo que Dios hará para rescatar a sus fieles seguidores de aquellos que desean destruirlos.

Pero la escena se traslada desde Egipto y el Faraón y el Mar Rojo hacia "el gran río Éufrates" (v. 12) y "la gran ciudad" "Babilonia" (v. 19).

La derrota de Judá por Nabucodonosor—su destrucción de Jerusalén y su templo y la despoblación de la tierra a través de la muerte y el exilio—hacen de Babilonia la última encarnación del mal en los escritos de los profetas del Antiguo Testamento. Así que la caída de Babilonia, la posterior liberación y el retorno de los exiliados judíos, desempeñan un papel igualmente importante en la historia de la salvación; tal como la redención de Israel al salir de Egipto.

Daniel, Isaías, Jeremías, y los historiadores griegos Jenofonte y Heródoto nos relatan cómo sucedió. Ciro reunió a los medos y a los persas, naciones al este del imperio babilónico. Eventualmente sus fuerzas combinadas acorralaron a Babilonia, capital del imperio. Pero Babilonia era una ciudad poderosamente fortificada con amplias tiendas de comida, y el Río Éufrates, que corría por el medio de la ciudad, la abastecía con agua plenamente. Los portones sobre el río no permitían que los ejércitos enemigos se deslizaran a la ciudad a través del lecho del río.

Pero el ejército Medo-Persa atacó a Babilonia cuando el nivel del Éufrates estaba bajo. Además, de acuerdo con los historiadores griegos, las fuerzas Me-

"Inferno." Steve Creitz.

do-Persas en realidad desviaron el cauce del río para hacer que su nivel bajara todavía más. De esa forma los soldados de Ciro pudieron deslizarse bajo los portales del río y, en un sorpresivo ataque, vencer a los presumidos defensores de Babilonia.

La sexta y la séptima plaga de la visión de Juan son ilustradas en los términos de esta historia. El versículo 12 dice que la sexta plaga secará al Éufrates para preparar el camino a los reyes del este—una imagen obviamente basada en la forma como fue desviado el caudal del Éufrates, que facilitó el ataque del ejército Medo-Persa. La séptima plaga le sigue con imágenes de la destrucción de Babilonia: el terremoto más grande que jamás haya presenciado este mundo, la división de la ciudad, y la afirmación de que Babilonia vino en memoria delante de Dios, para recibir "el cáliz del vino del ardor de su ira" (v. 19).

Los Reyes del Este

En este punto, el resto de Apocalipsis desarrolla el panorama esbozado brevemente en las plagas sexta y séptima. Cerraremos esta sección con un breve vistazo a algunos de los detalles dados en estas dos plagas.

Ciro y sus generales eran reyes del este y fueron los agentes de la derrota de Babilonia—y por lo tanto también agentes del retorno del pueblo de Dios a la Tierra Prometida. Isaías escribió de Ciro en términos mesiánicos (ver por ejemplo Isaías 45:1). Cabe destacar que la puerta este del templo que Ezequiel describió estaba permanentemente cerrada "porque el Señor Dios de Israel ha entrado por ella" (Ezequiel 44:2; también 43:4). Cristo y los ejércitos celestiales son los "reyes del este" de Apocalipsis 16:12.

"Tres espíritus inmundos" aparecen en la sexta plaga (vs. 13, 14). Estos tres espíritus demoniacos son homólogos a los tres ángeles del capítulo 14. Los ángeles proclaman el evangelio a todas las naciones, invitando a la gente en todas partes a unirse del lado de Dios en el gran conflicto cósmico que está por comenzar. Los demonios llevan a cabo su obra en nombre de la falsa trinidad, reuniendo a los reyes "de todo el mundo para la batalla del gran día del Dios Todopoderoso". Finalmente, la sexta plaga dice que estas fuerzas se reúnen para la guerra final en "Armagedón". Para algunas personas, el término Armagedón significa una guerra global devastadora. Para otros, significa una guerra en los tiempos del fin en el Medio Oriente que incluye a rusos, africanos, chinos, o naciones del occidente.

El término a sí mismo no nos da mucha ayuda para determinar la naturaleza o ubicación de esta guerra. No hay ningún lugar llamado Armagedón. La palabra tal vez significa algo como "Monte de Meggido", pero Megiddo es una llanura. Probablemente, como la mayoría de los otros nombres en Apocalipsis, su significado es simbólico. Sólo el contexto puede ayudarnos a entenderlo correctamente.

1. En la sexta plaga, la batalla es llamada "la batalla del gran día del Dios Altísimo" (v. 14). Este es un término bíblico para el día del juicio universal de Dios.

2. "Los reyes... de toda la tierra" son llamados a esta batalla. El capítulo 19:19 dice que ellos son reunidos con la bestia en contra de Cristo y su ejército.

3. Como ya se vio anteriormente, la sexta y séptima plagas describen partes del mismo evento: la caída de Babilonia. Apocalipsis 17-19 profundiza un poco más sobre este evento. Esos capítulos, entonces, amplían nuestra comprensión de la "batalla del Armagedón" de la Biblia. En la próxima sección, veremos esa parte de Apocalipsis.

Parece claro que la Biblia no presenta el Armagedón como una batalla entre las naciones de la tierra. Implicará, sin duda, un real derramamiento de sangre en la tierra. Es una batalla entre el bien y el mal, una guerra entre las fuerzas de Satanás y aquellos quienes han adoptado sus métodos por un lado y las del Cordero y aquellos quienes se mantuvieron de su lado, por el otro. A

La Ira de Dios

La Biblia dice que Dios es amor. Algunas veces es difícil conciliar esa declaración con pasajes como los de Apocalipsis que ilustran vívidamente su "ira". ¿Cómo puede ser él un Dios de amor si también es un Dios de ira y hace tales cosas tan horribles a la gente?

No es que a Dios le desagradan aquellos que experimentan su ira. Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo son consistentes en describir a Dios por no tener "placer en la muerte del impío" (Ezequiel 33:11; ver también 2 Pedro 3:9). Pero el pecado es malo porque este daña a la gente, tanto al inocente como al culpable. Rompe relaciones, y quebranta corazones. La ira de Dios es su determinación de alejar al universo del dolor y de la muerte que el pecado ha conllevado. Y el pecado existe solamente en "agentes morales libres"—seres inteligentes quienes tienen el poder de elección. Eso significa que para alejar al universo del pecado, Dios debe deshacerse de aquellos que albergan el pecado—aquellos que han rechazado su gracia y se aferran al pecado más que a Él.

Idolatría, Falsas Doctrinas y Blasfemia

El Destino Fatal de la Ramera

"MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA"

—Apocalipsis 17:5

Apocalipsis 15 y 16 introdujeron el rescate de Dios a sus fieles seguidores usando temas e imágenes tomadas de las historias de la liberación de Israel de Egipto y Babilonia. Los capítulos 17 y en adelante, lo que usted analizará aquí y en los dos siguientes capítulos, amplían este esquema, describiendo más detalladamente la destrucción de los opresores y la nueva tierra prometida que Dios prepara para sus fieles.

En otro de los quiasmas de Apocalipsis, *Juan vio la destrucción de los poderes del mal en el orden opuesto de su aparición en sus visiones: Babilonia muere primero (capítulo 17, 18), luego la bestia y el falso profeta (capítulo 19), y finalmente, Satanás, el dragón (capítulo 20).*

Los paralelismos entre estas secciones *sobre el destino de los impíos y de los justos llegan a ser particularmente evidentes cuando comparamos Apocalipsis 17:1, 2 con el capítulo 21:9, 10 y el capítulo 19:9, 10 con el capítulo 22:6-9.*

Usted aprenderá

Más información sobre la identidad de los enemigos de Dios

Lo que los enemigos de Dios intentarán para forzar a su pueblo que haga frente al Armagedón

Los siete cantos de juicio

A continuación:
Apocalipsis capítulos 17, 18

Apocalipsis 16 presenta a Babilonia como una ciudad. El capítulo 17 la llama ramera (v. 18). En esta parte, Apocalipsis está usando imágenes del Antiguo Testamento (ver por ejemplo Isaías 1:21; Oseas 2:2, 4; Jeremías 3:1-3, 8, 9; Ezequiel 16:15-34). Eran las naciones de Israel y Judá a quienes estos profetas del Antiguo Testamento estaban llamando rameras—los integrantes del pueblo de Dios que se habían convertido en idólatras infieles. La Babilonia ramera de los tiempos del fin de Apocalipsis, entonces, debe representar no a un opresor político foráneo, sino a la iglesia—gente cristiana orillada al mal. ¡Y estos falsos cristianos persiguieron al pueblo fiel de Dios!

El cuadro que Apocalipsis pinta en los capítulos 17-19 añade un detalle más, un nuevo elemento, para nuestra comprensión de las fuerzas que se oponen a Dios en los tiempos del fin. Apocalipsis 17:1 presenta a la ramera sentada "en muchas aguas", lo cual el verso 15 dice representa "pueblos, multitudes, naciones, y lenguas". El verso 3 dice que la ramera se sienta sobre una bestia escarlata blasfema que tiene siete cabezas y diez cuernos. Los versos 9 y 12 dicen que las cabezas son también montañas y los cuernos son reyes. Las profecías de Daniel dejan claro que cabezas, montañas, cuernos, y reyes, todos representan una cosa: naciones. En otras palabras, los pueblos y multitudes sobre los que se sienta la ramera—que la sostienen—no son masas amorfas sino más bien cuerpos políticos organizados.

"Vi a la mujer, ebria de la sangre de los santos y con la sangre de los mártires de Jesús. Y cuando la vi, quedé maravillado con gran asombro"

—Apocalipsis 17:6

Aquí, entonces, está el nuevo elemento que estos capítulos añaden para nuestra comprensión de los eventos del fin: ¡Los opositores de Dios y sus fieles seguidores, están formados por las fuerzas combinadas de las instituciones político-religiosas de todo el mundo!

Coerción Anticristiana

Tal como lo revelan los capítulos 13 y 14, estos poderes intentarán forzar a todos los pueblos del mundo a adorar de la for-

Jesús rechazaba el uso de la fuerza *porque, dijo: "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18:36; ver también Mateo 26:52). Como Elías aprendió en la cueva en la que se refugió de Jezabel, Dios habla a la gente en la voz apacible, delicada, del Espíritu; y no a través de amenazas usando la fuerza. Algunos han pensado mejorar el estado moral del mundo obligando a la gente a cumplir con la voluntad de Dios. Pero Jesús dijo que es aquello que está dentro de una persona lo que contamina; la limpieza exterior de poco sirve (Marcos 7:14). Jesús condujo a Nicodemo hacia el nuevo nacimiento que el Espíritu Santo realiza como la raíz del verdadero tipo de cambio religioso que cuenta para Dios (Ver Juan 3).*

ma que ellos ordenen. Pero aún cuando ellos clamarán ser cristianos, realmente no lo son.

La "fornicación" que Apocalipsis condena significa tanto la aceptación por parte de las naciones del mundo de las falsas doctrinas que constituyen la apostasía de Babilonia como la unión de sus poderes con ella para hacer cumplir sus decretos y demandas. El hecho de que Babilonia es quien cabalga la bestia indica que los poderes políticos apoyan a las instituciones religiosas apóstatas y que las instituciones religiosas controlan los poderes políticos para sus propios fines. El verso 18 dice, "Y la mujer que tú viste es aquella gran ciudad que reina sobre los reyes de la tierra" (énfasis añadido).

Juan escribió que esta mujer estaba "ebria con la sangre de los santos y con la sangre de los mártires de Jesús. Y cuando la vi, me maravillé con gran asombro" (v. 6). El hecho de que un poder pagano perseguiría a los santos no podría haber sorprendido a Juan. Su sorpresa fue porque era un poder supuestamente cristiano el que estaba ebrio con la sangre de esos mártires.

Pero estos capítulos no tratan principalmente del poder de Babilonia. Hablan de su juicio y de su caída. La sexta plaga indica que cuando el río se secó, en el cual Babilonia está sentada, se precipitó su caída. El capítulo 17 ilustra el mismo evento en diferentes términos y lo hace más explícito: "Los diez cuernos que viste en la bestia ["los reyes de la tierra", v. 8], aborrecerán a la ramera, la dejarán desolada y desnuda, y devorarán sus carnes, y la quemarán en fuego" (v. 16).

En otras palabras, Apocalipsis dice que las naciones del mundo, todas las que se habían unido para apoyar las instituciones religiosas cristianas apóstatas e intentaron imponer sus formas de culto, se volverán en contra de aquellas instituciones y las destruirán. Este es el primer compromiso real de la batalla de Armagedón.

Los historiadores Tomás y Gertrudis Sartory escribieron: "Ninguna religión en el mundo... tiene en su conciencia a tantos millones de personas quienes... creyeron en forma totalmente diferente. El cristianismo es la religión más asesina que jamás haya existido".

Siete Cantos

El resto de esta porción de Apocalipsis está conformado de sietes cantos—una vez más arreglados en forma de quiasma. Estos pueden ser resumidos en esta forma:

A La voz potente de un ángel:
"¡Ha caído Babilonia!"
B Una voz celestial: "¡Salid de ella, pueblo mío!"
C Lamento de los reyes: ¡Ay! ¡Ay!
C' 'Lamento de los mercaderes: ¡Ay! !Ay!
C' Lamento de los marineros: ¡Ay! ¡Ay!
A' La voz potente de un ángel: "Así será Babilonia...
Será derribada."
B' Voces celestiales: ¡Adorad a Dios porque Babilonia Ha caído! (Maxwell, God cares, 462, 463, ligeramente modificado).

Como la mayor parte del resto de Apocalipsis, estos siete cantos están fundamentados en las profecías del Antiguo Testamento (por ejemplo, Jeremías 50, 51; Ezequiel 26-28). **Los primeros dos cantos** anuncian otra vez la caída de Babilonia, llaman al pueblo de Dios a salir de ella (ambos deben optar por salir y actuar sobre esa opción si quieren seguir siendo del pueblo de Dios), y es un llamado para que a Babilonia le sea dado el juicio que ella merece.

En los **siguientes tres cantos**, los reyes de la tierra, los mercaderes, y los marineros se lamentan por la destrucción de Babilonia. Aquí llega a ser evidente que ellos no apoyaron a Babilonia por convicción religiosa. Apocalipsis dice que "los mercaderes de la tierra llorarán y se lamentarán sobre ella, porque ninguno compra más de sus mercaderías" (capítulo 18: 11; ver también v. 19). Ellos lamentan las ganancias que están perdiendo debido a la caída de Babilonia. Ellos la apoyaban porque les convenía; la relación con ella era buena para sus negocios; se beneficiaban con ella.

Nótese en varios de estos cantos el tema de la justicia: "Dad a ella como ella os ha dado" (v. 6). Juntas, las instituciones políticas y religiosas habían impuesto un boicot que prohibía "comprar ni vender, excepto aquellos que tuviesen la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre" (13:17). Ahora los mercaderes, quienes habían sido parte de esa conspiración, sufren porque "ninguno compra más de sus mercaderías" (18:11).

En una nota similar, la última parte del capítulo 18:20, traducida literalmente, dice, "Dios ha juzgado su fallo en contra de vosotros". El fallo de Babilonia en contra de los santos (en contra de "vosotros"). Ahora Dios ha anulado ese juicio. El Antiguo testamento especificaba que los fabricantes de falsas acusaciones debían sufrir los castigos que ellos estaban tratando de precisar en los inocentes. Dios hace cumplir esa clase de justicia. En el **Sexto canto**, el "poderoso ángel" lo explica: Babilonia era responsable por la muerte de los mártires, por lo tanto, debe morir (vs. 21-24).

El Canto de la Multitud

El canto final, el **séptimo canto**, es entonado por una "gran multitud en el cielo" (19:1). Una "voz" en el cielo—los 24 ancianos, los cuatro seres vivientes, y aquellos que rodean el trono—todos llaman a los siervos de Dios en la tierra para adorar a Dios por lo que ha hecho por ellos. Ha juzgado a "la gran ramera que corrompía la tierra;.. y Dios ha vengado la sangre de sus sier-

vos de la mano de ella". Sus juicios son justos y verdaderos (v. 2). Pero por más maravilloso que sea el hecho de que Dios ha puesto fin a la opresión de los santos, él ha hecho aun más por ellos. Los ha invitado a la cena de las bodas del Cordero (v. 9).

¿Quién es esta novia? En Apocalipsis 21:2, Juan escribió que él vio "la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo de Dios, preparada como una novia adornada para su marido". Esta ciudad, vestida de lino fino, limpio y resplandeciente—"las acciones justas de los santos"— (19:8), se contrapone a Babilonia, la ciudad ramera. Esta "Nueva Jerusalén" representa a las personas que muy pronto llegarán a ser sus habitantes—la fiel iglesia de Cristo, todos aquellos quienes han escogido confiar y servir a Dios en amor, verdad, y santidad.

"Cuando se levantare testigo falso contra alguno, para testificar contra él, entonces los dos litigantes se presentarán delante de Jehová, y delante de los sacerdotes y de los jueces que hubiere en aquellos días. Y los jueces inquirirán bien; y si aquel testigo resultare falso, y hubiere acusado falsamente a su hermano, entonces haréis a él como él pensó hacer a su hermano; y quitarás el mal de en medio de ti" (Deuteronomio 19:16-19).

El versículo 7 dice que la esposa del Cordero "se ha preparado". La iglesia participa activamente en su preparación. La gracia de Cristo no nos permite tomar refugio en la pasividad. Apocalipsis continuamente solicita una respuesta; exige paciencia y obediencia por parte de aquellos que, al final, serán contados con los fieles seguidores de Cristo, aquellos que deseen participar de la recompensa de los justos (Ver, por ejemplo, el capítulo 7:14; 12:11, 17; 14:12; 21:7) A

Sección 15

El Rey de Reyes Regresa:
El fin del pecado y de la muerte

"Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres; y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos, y será su Dios".

—Apocalipsis 21:3

En la sección anterior, usted vio que la primer batalla del Armagedón es descrita en Apocalipsis 17:16. El pasaje que este capítulo cubre, 19:11-21:8, presenta un cuadro de la siguiente batalla de esa guerra del tiempo del fin. En esta imagen, vemos ese conflicto como una horrible cena que alimenta a las aves, contrastándola con la cena de las bodas del Cordero a la que los justos acudirán.

A continuación: Apocalipsis Capítulos 19-21

El Rey que viene, Lars Justinen

Usted aprenderá

Las dos fiestas de Apocalipsis

El destino de Satanás

Qué sucede durante el reinado de los 1000 años

Esta porción de Apocalipsis continua la secuencia cronológica del fin del tiempo iniciada con el capítulo 15 y que corresponde a los siete sellos.

1. Ambas empiezan con jinetes en caballos blancos
2. Ambas conectan a los mártires con el juicio.

En la primera, los reyes y hombres poderosos y toda le gente, libres y esclavos, claman quererse morir y ser escondidos delante del Cordero. En la segunda porción, el deseo de este grupo se cumple.

En la primera escena de esta sección, Juan escribió que él vio un guerrero del cielo que juzga y pelea con justicia. El guerrero esta vestido de ropa teñida en sangre y lleva "muchas" coronas sobre su cabeza, en contraste con las coronas en las cabezas y cuernos de las bestias en los capítulos anteriores. Él es la suprema realeza del universo, el "REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES" (v. 16).

Así como el regir a las naciones con espada, la segunda imagen en el versículo 15—gobernando con vara de hierro—representa la destrucción y no sólo gobernar con mano firme; ver Salmo 2:9. Y la tercer imagen, la del lagar, también es una imagen de muerte; compare Apocalipsis 14:17.

Note que la sangre del guerrero tiene que ser la suya propia, ya que la batalla aún no ha comenzado.

Juan escribió que él es llamado "El Verbo" de Dios (v. 13); el nombre por el cual Juan llama a Jesús (Juan 1:1; 1 Juan 1:1). En la creación, el Verbo trajo al universo a la existencia por su palabra; ahora su palabra llega a ser una filosa espada que destruye (v. 15).

El evento que estos versículos retratan es la Segunda Venida de Cristo. Note el versículo 14: "Los ejércitos en el cielo... fueron en pos de él". Jesús dijo que cuando él regrese, todos los ángeles vendrán con él (Mateo 25:31). Apocalipsis dice que él viene para pisar "el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 19:15). El capítulo 14:17 relaciona este hollar (pisar) al lagar directamente con la segunda venida.

La Conclusión sobre la Batalla del Armagedón

Apocalipsis 19:17-21 describe la principal batalla del Armagedón. El versículo 19 muestra los dos lados: "Y vi a la bestia, a los reyes de la tierra, y a sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo, y contra su ejército". Como se señaló anteriormente, estos son los mismos que habían pedido a las rocas y las montañas que los escondiesen del rostro de Cristo (compare v. 18 con el capítulo 6:15). El versículo 18 se asegura de que hayamos entendido que este conflicto es universal; incluye a "todo el mundo".

Armagedón, entonces, no es simplemente una batalla del medio oriente, ni una guerra entre todas las naciones de la tierra. En Armagedón, los poderes de la tierra tratan de derrocar a las propias potencias de Dios, incluyendo a aquellos que se han negado a adorar a la bestia o recibir su marca (v. 20).

***Algunos sugieren** que el conflicto en el capítulo 20:8, 9 es para ser considerado también parte del Armagedón.*

El resultado es seguro: "La bestia fue apresada, y con ella el falso profeta... Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre" (v. 20). Esa es la manera de Apocalipsis de decir que las potencias político-religiosas que estas figuras representan, serán destruidas, para no molestar al universo nunca más.

"Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo. Y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos" (v. 21). Esta imagen de la gran cena de las aves fue tomada de Ezequiel 38 y 39. En ese tiempo, llegar a ser alimento para las aves de rapiña era la pena más baja y vergonzosa.

***Ezequiel siguió** su interpretación de la cena de las aves con una descripción de la nueva ciudad y el templo. Apocalipsis sigue este patrón; véanse los capítulos 19, 21, 22.*

En estos versículos, entonces, Apocalipsis explica lo que le sucede a los injustos al regreso de Cristo. Son muertos por la filosa espada, quebrantados con la vara de hierro, y pisados en el lagar de la ira de Dios. Se convierten en alimento para las aves. (Ver también 2 Tesalonicenses 1: 7-10; 2:8).

De manera que Apocalipsis 19 presenta dos cenas. Todos están invitados a la primera, la fiesta de las bodas del Cordero. Aquellos que se niegan a ir a esa cena se convierten en el menú para la segunda. Dios ofrece sólo estas dos opciones. Debemos elegir una o la otra. (Ver Mateo 22:1-14).

El destino de Satanás

Después de su venida, entonces, Cristo ha llevado a los justos al cielo, para vivir y reinar "con" él por mil años (20:4).

Todos los malos están muertos. La bestia y el falso profeta han desaparecido para siempre, y Babilonia ha sido destruida. Esto deja solamente a "la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás" (v. 2), sin contar.

Juan escribió que un ángel del cielo "le prendió", "lo ató

Un arqueólogo en Antigüedades Israelí, camina sobre un lagar (prensa) de vino de 1,400 años de antigüedad, encontrada cerca del Kibutz de Jafetz Jaim, en el centro de Israel. La prensa de forma inusual era excepcionalmente grande y avanzada para su época..

por mil años", y "lo arrojó al abismo... para que no engañe más a las naciones hasta que los mil años sean cumplidos" (vs. 1-3). Esencialmente, Satanás es atado por las circunstancias. Ya no engaña más a las naciones porque no ha quedado nadie a quien engañe. Todos los malos están muertos, y Jesús se ha "llevado" a los justos para el cielo. (Ver también Isaías 24:21-23).

El Milenio

Los siguientes tres versículos (Apocalipsis 20:-4-6) describen lo que los justos están haciendo durante este periodo de mil años—el famoso "milenio" bíblico. Ellos viven y reinan con Cristo, y el juicio les es otorgado. Bajo el quinto sello, los mártires clamaron, "¿Hasta cuándo, oh Señor, santo y verdadero, hasta cuándo juzgarás y vengarás nuestra sangre?" (6:10). Dios ha juzgado y vengado su sangre. Ahora les está dando la oportunidad de juzgar también.

Juan escribió que el juicio se había prometido a "los que habían sido decapitados por causa del testimonio de Jesús y de la Palabra de Dios" (v. 4). Los receptores originales de Apocalipsis eran personas que enfrentaron la muerte por causa de sus creencias en Cristo. Al parecer Juan había señalado a estos mártires aquí para alentar a los cristianos del primer siglo. Pero todo aquel que ha profesado el nombre de Cristo, ya sean mártires o no, han sufrido la ira del diablo. Es probable que todos los justos harán esta obra de jucio.

No significa que ellos decidirán quién será salvo y quién no. Eso fue determinado antes de la segunda venida. Pero hay tres fases del juicio final. La primera, es un juicio previo al advenimiento (antes del regreso de Cristo), que separa a aquellos que han profesado falsamente ser Cristianos con aquellos cuya profesión es genuina. (Este es el juicio mencionado en Daniel 7:9, 10, 13, 14; 8:14; 9:25; Apocalipsis 3:5).

Después viene el juicio milenial—en el cielo—el tiempo en que los santos juzgarán al mundo y aún a los ángeles.

Aparentemente, antes de que los malos sean destruidos para siempre, Dios permitirá a los justos repasar el caso de cada ser en el universo, para determinar que todos han sido tratados justamente. De cierto modo, los justos están juzgando a Dios. Este juicio establecerá para la eternidad su fe en su justicia, su equidad, y su amor.

Juicio Final

El capítulo 20:7-10 esboza rápidamente la fase final, ejecutiva, del juicio. Aquí Dios actúa para llevar a cabo las declaraciones que se ha pronunciado y los santos han confirmado. Jesús dijo que todos—tanto

¿Cómo entendemos el capítulo 20?

Al regreso de Jesús, los ángeles reúnen a los justos desde los cuatro vientos y luego Jesús toma a su pueblo para que esté con él donde él está. El hecho de que los justos sean tomados de la tierra en la segunda venida para celebrar las bodas del Cordero en el cielo llega a ser muy importante para la comprensión del milenio descrito en el capítulo 20 (Ver Mateo 24:30, 31; Juan 14:1-3; 1 Tesalonicenses 4:16).

***La palabra "trono"** es usada 47 veces en Apocalipsis. Cuando se utiliza en relación al trono de Dios o de Cristo, siempre se sitúa en el cielo. Dios viene a reinar en la tierra sólo después del milenio (Capítulos 21, 22). Otros pasajes en Apocalipsis también presentan el cuadro de los vencedores sobre la bestia, reinando en el cielo (Ver los capítulos 3:21; 4:1,2, 6; 15:2)*

Balanza Dorada. Lars Justinen

La expresión "Gog y Magog" en Apocalipsis 20:8 viene de la descripción de Ezequiel (Capítulos 38 y 39) sobre la fiesta de las aves. Ellos eran los enemigos del pueblo de Dios quienes serían destruidos en este juicio. El capítulo 19:18 muestra que en Apocalipsis, representan a todas aquellas personas del mundo que no se arrepienten.

"¿Sabía usted que los santos juzgarán al mundo? Y si el mundo será juzgado por usted, ¿se siente usted indigno de juzgar los asuntos más pequeños?" —1 Corintios 6:2

quienes han hecho el bien como quienes han hecho el mal—serán finalmente resucitados.

La "resurrección a la vida" ocurre en su segunda venida. La "resurrección a condenación" se lleva a cabo en este tiempo, el fin del milenio. Es esta resurrección la que libera a Satanás de su prisión y le permite salir a engañar a todas las naciones del mundo (vs. 7, 8). Él puede engañar otra vez porque hay gente de nuevo viviendo en la tierra.

Los siguientes dos versículos mencionan el fin de la historia. Satanás reúne a todos los malos de todas las épocas de la existencia de la tierra, y se juntan en un último intento de derrocar el reino de Dios. Rodean el "campamento de los santos y la ciudad amada", la cual el capítulo 21:2 describe descendiendo del cielo al fin del milenio. Pero en su lugar, fuego desciende del cielo de parte de Dios y los consume.

En este breve escenario, vemos la justicia de la sentencia que reciben los malos y el juicio que ellos sufren. Cuando son resucitados, no se arrepienten de sus pecados ni piden misericordia. Persisten en su rebelión y en realidad tratan físicamente de derrocar al Dios que han rechazado.

El capítulo 20:11-15 captura algunos detalles al final de este esbozo de versículos. (Termina con la misma gente siendo arrojada al lago de fuego, una indicación de que esta sección es una extensión de la escena anterior). Juan ve "a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante de Dios", quien está sentado en un "gran trono blanco" (vs. 11, 12). "Los libros fueron abiertos"—delante de ellos, el Libro de la Vida—y "los muertos fueron juzgados de acuerdo a sus obras". "y todo aquel que no se halló inscrito en el Libro de la Vida fue arrojado al lago de fuego" (v. 15).

¿Cuál es el propósito? Desde que Satanás introdujo el pecado en el universo, Dios ha permitido que continúe aquí para que la gente pueda ver su final y verdadera naturaleza. Si Dios hubiese destruido inmediatamente el pecado y a los pecadores, sus seres creados le habrían adorado por temor a su poder en lugar de respetarle por su justicia y su amor. Ahora, al final del milenio, todos, aún aquellos destinados a la destrucción, admitirán que Dios fue justo todo el tiempo.

"No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz y vendrán—los que hicieron lo bueno, a resurrección de vida, y los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación". —Juan 5:28, 29

El Milenio

Inicio del Milenio

- Segunda venida de Cristo
- Resurrección de los justos
- Destrucción de los malos
- Los justos llevados al cielo
- La tierra sacudida por un gran terremoto
- Satanás es atado en la tierra desolada

Durante el Milenio

- Los justos en el cielo; ellos juzgan al mundo y a los ángeles
- La muerte de los malos en la tierra
- Satanás es "atado" en la tierra

Fin del Milenio

- La Nueva Jerusalén desciende del cielo a la tierra
- Resurrección de los malos
- Satanás es suelto
- Satanás y los malos atacan la Nueva Jerusalén
- El Juicio en el Gran Trono Blanco
- Fuego consume a Satanás y los malos; purifica la tierra

La Tierra recreada; Inicia la Eternidad

Esta última parte de la revisión milenial fortalece la fe de los justos. Es parte del plan de Dios ver que la "aflicción no sucederá por segunda vez" (Nahúm 1:9).

La muerte y el sepulcro ("Hades") no tienen parte en el paraíso restaurado, por eso Apocalipsis los ilustra siendo destruidos en el mismo lago de fuego que elimina el pecado y a los pecadores del universo (Capítulo 20: 14, 15).

Juan termina esta sección con una breve semblanza del nuevo cielo y la nueva tierra en la que Dios morará con su pueblo y en el cual ya "no habrá más muerte, ni tristeza, ni clamor", ni más dolor (Capítulo 21:3, 4). Él escribe que Dios "dará agua gratuita de las fuentes de agua de vida a aquel que tenga sed", y le recuerda a sus lectores que aquellos que vencieren "heredarán todas las cosas". Pero aquellos que persistan en su pecado, advierte, "tendrán parte en el lago... el cual es la segunda muerte" (vs. 6-8).

Esa elección es nuestra también.

***Apocalipsis 20** nos dice sobre el destino del diablo.*

***Pablo escribió,** "Todos compareceremos ante el tribunal de Cristo" (Romanos 14:10, 11). Y cuando le escribió a los Filipenses, dijo que el tiempo ha llegado cuando todo ser inteligente del universo se postrará y "confesará que Jesucristo es Señor" (Apocalipsis 2:10, 11). Este juicio en el "gran trono blanco" parece ser la única ocasión cuando las profecías de Pablo podrían cumplirse.*

***2 Pedro 3** también habla del fuego purificador y luego del nuevo cielo y de la nueva tierra.*

El Paraíso Restaurado

> *"Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto, ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas pasaron"*
>
> —Apocalipsis 21:4

No más Muerte, No más Clamor.

Usted aprenderá

- El propósito y el diseño de la Nueva Jerusalén
- El Nuevo Edén
- La cercanía del regreso de Jesús

El libro de Apocalipsis, aparte de sus aportaciones de sombras y penumbras, sus dragones y bestias y falsos profetas, sus terremotos y tormentas de granizo y lagos de fuego. Pero el galardón que ofrece a los fieles, el cual Juan describió en los últimos dos capítulos de Apocalipsis, compensa por todo lo que ha pasado antes. El nuevo mundo que Dios creará para que los justos lo disfruten nos anima a permanecer con paciente firmeza a los mandamientos de Dios y la fe de Jesús a través de todas las pruebas que el dragón y sus aliados puedan traer..

A continuación: Apocalipsis Capítulos 21, 22

En la estructura general de Apocalipsis, los capítulos 21 y 22 van paralelos a la visión de las siete iglesias. Esa visión presentó un cuadro de la erosión de la iglesia a lo largo de la historia. Estos últimos capítulos describen a la iglesia triunfante. Cada uno de los mensajes a las siete iglesias concluía con una promesa específica para aquellos que "vencieran". Estos capítulos revelan el cumplimiento de esas promesas.

Previamente, en otro capítulo, fue introducido otro paralelismo incluyendo esta parte de Apocalipsis. La visión de la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén, se mantiene en paralelo a diferencia de la anterior visión de la gran ciudad terrenal Babilonia. Esa ciudad era el producto de manos humanas—recuerde la forma como Nabucodonosor hizo alarde de su poder, "¿No es esta la gran Babilonia, que yo construí para morada real con la fuerza de mi poder y para gloria de mi majestad?" (Daniel 4:30). Esto representaba rebelión directa contra Dios y la consecuente opresión, sufrimiento y muerte. La Nueva Jerusalén desciende del cielo como una obra completa realizada por las manos de nuestro Dios. La humanidad no tuvo participación alguna en su edificación. Juntamente con ella viene la vida, el gozo y la luz.

Ambas secciones muestran un cuadro de estas "ciudades" comparándolas con mujeres. Babilonia es una ramera. El cristianismo cayendo en la infidelidad, prostituyéndose a sí mismo juntamente con los poderes políticos y económicos del mundo. Por otro lado, Juan vio la Nueva Jerusalén tan pura como una novia—escenario que representa la exclusividad de la relación entre los santos y Cristo (Ver Romanos 19:7, 8; 21:27).

Jerusalén Restaurada

Apocalipsis presenta la imagen de la Nueva Jerusalén como el cumplimiento de la promesa de Dios a través de los profetas del Antiguo Testamento para restaurar a su pueblo Israel, su ciudad, y su tierra. Como Ezequiel, Juan fue llevado a "un monte muy alto" desde donde vio la ciudad. Las características de la ciudad—sus altos muros, su forma cuadrada, sus 12 puertas con el nombre de las 12 tribus de Israel, y la presencia del trono y la gloria de Dios—todas están basadas en las visiones de Ezequiel.

Pero Apocalipsis se extiende más allá de esas promesas del Antiguo Testamento para incluir a todos los pueblos de la tierra—todos los que responderán a la invitación del evangelio. Nótese, por ejemplo, que mientras que a las puertas de la ciudad se les ponen los nombres de las 12 tribus de Israel, los cimientos de la ciudad son nombrados con los de los patriarcas de la era cristiana, los 12 apóstoles (21:14). Aquí Juan nos recuerda la afirmación de Pablo que la comunidad cristiana está "edificada sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas" (Efesios 2:20).

Las gemas y metales preciosos usados como materiales para construcción sin duda alguna tienen la intención de transmitir el valor y la belleza de lo que Dios ha planeado para su pueblo fiel.

Para ver este paralelismo, compare Apocalipsis 21:10 con Ezequiel 40:2. Ver también Ezequiel 40:2-5; 43:2-7; 44:6-14; 48:20, 31-34.

Habiendo descrito la parte externa de la ciudad, Juan se dirige hacia el interior. Inmediatamente exclamó, "Y no vi en ella templo" (Capítulo 21:22). Uno se puede imaginar la sorpresa de Juan. El templo era al mismo tiempo la máxima expresión de arte como la estructura más importante de la antigua Jerusalén. Además, la mayor parte de la acción en el Apocalipsis se presenta originándose en el templo celestial. No hay duda de que Juan esperaba ver la hermosura del templo en esta, la esplendorosa ciudad de Dios.

El tabernáculo del Antiguo Testamento y los templos que le sucedieron a este, representaban la morada de Dios en medio de su pueblo. Pero aun cuando ellos representaban su presencia, también representaban la separación.

Por causa del pecado, las personas no podían vivir en la presencia inmediata de Dios; no podían ver su rostro y permanecer vivas. Así que el templo contenía una serie de compartimentos separados por velos. La gente común no podía ir más allá del patio. Había dos velos entre ellos y la presencia de Dios. Los sacerdotes comunes podían entrar a los lugares sagrados de los templos, pero estaban todavía separados por un velo de la presencia de Dios. Sólo el sumo sacerdote tenía acceso al lugar santísimo—la sección del templo del trono divino donde descansaba la Shekinah encima de la silla de la misericordia—y sólo un día al año después de haber llevado a cabo una serie de ritos y de estar rodeado (el sacerdote) con una espesa nube de incienso.

El templo significaba la presencia de Dios. Pero era una presencia peligrosa, por medio de la cual el templo hacía una separación entre el pueblo y Dios. Juan "no vio templo" en la Nueva Jerusalén por dos razones...

1. "El Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son el templo" (v. 22). Los santos no necesitan exclusivismos. Tendrán acceso directo a Dios.

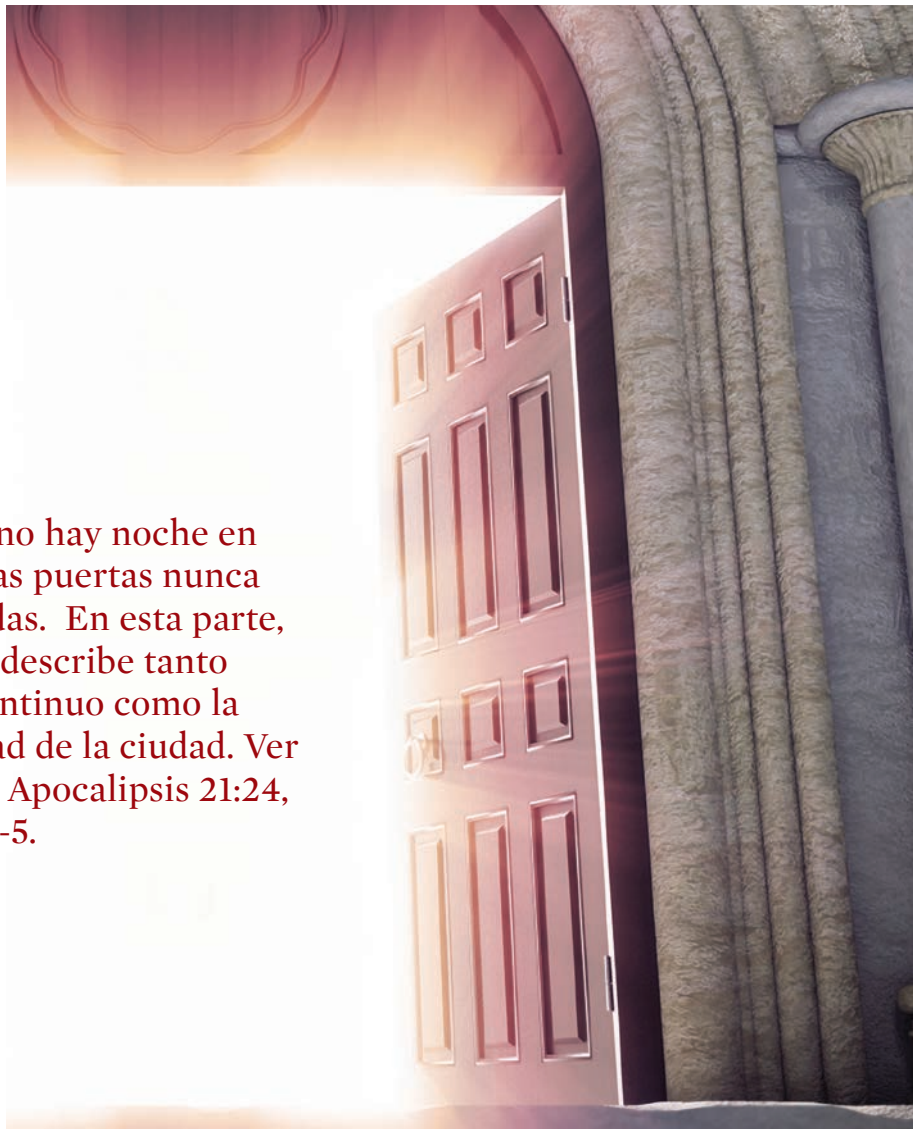
2. La Nueva Jerusalén es un cubo: "Su longitud, anchura, y altura son iguales" (Apocalipsis 21:16). Su forma refleja la de los lugares santísimos de los templos y tabernáculos del Antiguo Testamento.

En otras palabras, la Nueva Jerusalén es en sí el lugar santísimo por la eternidad, el lugar de la morada de Dios, el lugar donde está su trono. Pero este es un lugar santísimo en el que todos sus hijos pueden entrar. De hecho, ellos vivirán allí, ante la presencia de Dios directamente, por siempre y siempre.
Aquí se presenta el cumplimiento final de la promesa de Dios dada en el tiempo del Éxodo: "Caminaré en medio de vosotros y seré vuestro Dios, y voso-

tros seréis mi pueblo" (Levíticos 26:12). Aquí está el cumplimiento de la promesa de "Emmanuel"—"Dios con nosotros". He aquí "el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morara con ellos... y Dios mismo estará con ellos y será su Dios" (Apocalipsis 21:3).

Otro tema extraído de la historia del Éxodo: la columna de nube y fuego que iluminaban el camino de Israel a través del desierto (Éxodo 13:21).

Sorprendentemente, la palabra griega usada generalmente para "árbol" es *dendron*. Pero cuando se trata del árbol de la vida, Juan usó la palabra *xulon*—palabra que se usaba para referirse también a la cruz. Juan pudo haber estado sugiriendo que la cruz es un árbol de vida para los habitantes de la tierra.



El Nuevo Edén

La Nueva Jerusalén no tiene necesidad de otra fuente de luz, aparte de la que proviene del Señor. "Las naciones de aquellos que son salvos caminarán en su luz" (vs. 23, 24).

La luz fue la primera creación de Dios. Él la trajo a la existencia antes de hacer el sol, la luna y las estrellas. La nueva creación de Dios también cuenta con una luz que elimina la necesidad de luna y sol. Aparte de eso, "allí no hay noche" (v. 25). Todo lo que es penumbra y oscuridad es eliminado. La presencia de Cristo lo ilumina todo por completo. Todo es definitivamente claro.

Puesto que no hay noche en el paraíso, las puertas nunca están cerradas. En esta parte, Apocalipsis describe tanto el acceso continuo como la universalidad de la ciudad. Ver Lucas 12:29, Apocalipsis 21:24, e Isaías 60:1-5.

La descripción de Apocalipsis de la Nueva Jerusalén cierra con más imágenes rescatadas de los inicios de la tierra. Juan vio "un río puro de agua de vida, claro como el cristal, procediendo del trono de Dios y del Cordero"—una semblanza del río que "salía del Edén" para regar la tierra. En ambas orillas de este río crece el árbol de vida del Edén, que da su fruto todo el año y cuyas hojas son para la "sanidad de las naciones" (Apocalipsis 22:1, 2; compare con Génesis 2:9, 10 y Ezequiel 47).

El agua de vida y el árbol de vida indican la continua dependencia de la humanidad para con Dios.

> El árbol de vida—su fruto y sus hojas—es un recordatorio de que sólo Dios es eterno, pues tiene vida en sí mismo. La eternidad del hombre es una eternidad continuamente recibida de Dios... el don de Dios estará por siempre allí impartiendo vida (símbolo del árbol) para sanar al hombre de su esencial finitud (símbolo de las hojas)... Aún en la eternidad todo es gracia.[1]

En otra referencia a las historias de la creación y su caída, el versículo 3 dice "no habrá allí mas maldad". Aquí la referencia es dada como un contraste. El primer hombre y la primera mujer sucumbieron a la tentación de la serpiente, y maldiciones cayeron sobre ellos, la serpiente, y toda la creación. Ahora la serpiente ha sido destruida. La sentencia ha sido cumplida. El universo entero ha confesado la justicia de Dios y su amor. La fe de los ciudadanos de la Nueva Jerusalén ha sido establecida en tan firme cimiento, que no vacilará jamás. Así que "la aflicción no se levantará por segunda vez" (Nahúm 1:9). Por lo tanto, "no habrá más maldición" (v. 3). Y "reinarán por los siglos de los siglos" (v. 5).

"He aquí yo vengo pronto"

Al final de la serie de visiones de Daniel, se le dijo que cerrara y sellara su libro hasta el fin del tiempo (Daniel 12:4). Sus profecías tuvieron muy poca aplicación para su propia generación; involucraban principalmente a gente que vendría a

la existencia mucho tiempo después. En contraste directo, a Juan se le dijo, "No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca" (Apocalipsis 22:10). Las visiones de Juan tienen que ver con la vida de la iglesia cristiana en su totalidad, iniciando en sus días.

Siendo que Apocalipsis ha hablado a los cristianos a través de la historia, es particularmente significativo para quienes viven en la encrucijada entre las profecías históricas y del tiempo del fin—para usted, en otras palabras. Usted está viviendo en los días en los que "los eventos han de tomar lugar muy pronto" (v. 6; compare con 1:1, 3). Usted está viviendo en la etapa de Laodicea, la última iglesia; en el periodo del sexto sello; entre la sexta y la séptima trompetas. Los mensajes de los tres ángeles del capítulo 14—la advertencia final de Dios—están siendo proclamados alrededor de la tierra hoy en día.

Tres veces en el último capítulo de Apocalipsis Jesús le dice a Juan, "He aquí que vengo pronto" (vs. 7, 12, 20). Pronto el ángel anunciará: "El que es injusto, sea injusto todavía; el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; el que es santo, santifíquese todavía" (v. 11).

Después de su segunda promesa de que vendría pronto, Jesús añadió: "Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin" (v. 13). En esta parte, sus palabras reflejan el mensaje de Hebreos, donde él es llamado "el autor y consumador de nuestra fe" (capítulo 12:2). Pablo hizo de este pensamiento una promesa: "Aquel que empezó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6).

"Aquel que empezó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Filipenses 1:6).

De manera que Apocalipsis pide fidelidad para los mandamientos de Dios y la fe de Jesús en tiempos de gran persecución. Pero también ofrece la seguridad de la constante presencia del Cordero que fue inmolado para concedernos gracia y perdón. Él puede mantener en línea al dragón en nuestras luchas personales, así como frente al gran conflicto cósmico.

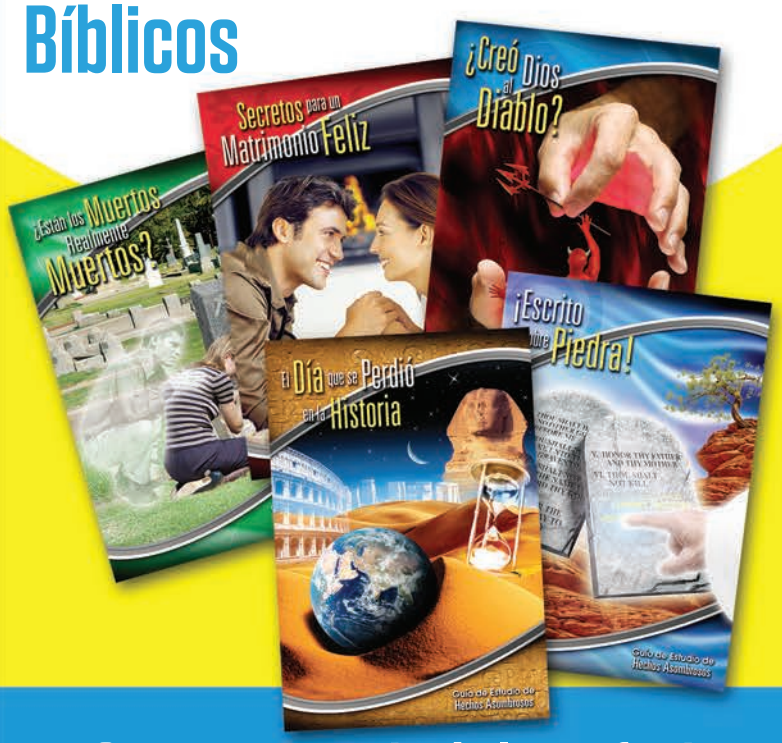
¿Y para quienes está disponible la ayuda del Cordero? Para "el que tiene sed" del agua de vida (Apocalipsis 22:17). Para todos a quienes "el Espíritu y la Esposa dicen, '!Ven!' A

Referencias

1. Roberto Baden, "La Nueva Jerusalén-La Ciudad Santa", Simposio 11, 267..

¡HAY MÁS!

Guías de Estudios Bíblicos



Su viaje a través de la profecía no tiene que terminar aquí.

De hecho, ¡es sólo el principio! Usted puede entender toda la Biblia, no sólo Daniel y Apocalipsis-y conocerlo como nunca antes, con nuestros guías de estudio bíblico!

¡Aprenda más!

Este paquete de estudios bíblicos incluye las primeras 14 guías de estudio de la serie Hechos Asombrosos (Amazing Facts). Estos estudios le ayudarán a alcanzar un conocimiento básico de la biblia. ¡Definitivamente una serie que no se debe perder!

Sólo $4.17 por un conjunto de 14 guías!

SP-ISET

¡Pida su juego hoy!

Visite afbookstore.com
O llame al 800-538-7275

¡Explore los misterios de Daniel Y Apocalipsis!

Los libros de Daniel y Apocalipsis fueron escritos hace más de dos milenios. ¿Qué relevancia posiblemente podrían tener hoy dichos escritos antiguos para nosotros? Adéntrese en las páginas, vea la Biblia cobrar vida, y vea la historia presentarse ante usted. Aprenda de dos de los líderes de la Biblia más fieles y amados, Daniel y Juan el Apóstol, al llevarle a través de un viaje al pasado y explorar lo que vendrá.

AMAZING FACTS

P.O. Box 1058
Roseville, CA 95678
www.amazingfacts.org

9 781580 195126